

RIMAS
DE LOPE DE
VEGA CARPIO.

*AORA DENVEVO
añadidas.*

CON EL NVEVO AR-
te de hazer Comedias des-
te tiempo.

Año



1609.

EN MADRID.

Por Alonso Martin.

A costa de Alonso Perez, Librero.

AYUNTAMIENTO
DE LOPE DE
VEGA-CARRIO.



R/46412

Suma del Priuilegio.

L O P E De Vega Carpio tiene Priuilegio para poder imprimir estas Rimas que estan en la segunda parte de su Angelica, por tiempo de diez años. Su data en Valladolid, a veynte dias del mes de Octbre de mil y seyscientos y dos años.

T A S S A.

E stá tassado cada pliego de las Rimas de Lope de Vega Carpio a tres mara e dis, como consta del testimonio. Ante Frãcisco Martinez, Escriuano del Rey nuestro Señor, y vno de los que residen en su Consejo dio esta fe en Vallrdolid a treynte dias del mes de Noniembre de 1602.

¶ 2

Aprona-

APROVACION.

A Prouò estas Rimas por mandado de su Alteza, y las demas que van en la primera impressiõ, el Doctor Viana, con cuya Censura se dio licencia y priuilegio.

ERRATAS.

En este libro, intitulado Rimas de Lope de Vega, no ay cosa digna de votar que no corresponda a su original. Dada en Madrid a 29. de Enero de 1609.

El Licenciado Murcia de la Lllana.

A Don

N.
dado
e van
etor
licé

A DONIVAN DE
Arguijo Veyntiquatro
de Seuilla.

es de
de
vigi
ene

A Persuasiõ de algunas personas q̄
desseauan estas Rimas, solas y ma
nuales salen otra vez a luz, honradas
del nombre de V. m. indicio que su
cēsura y auteridad no las desprecia.
Todos buscan quiē ampare, y o quiē
emiende, q̄ mas quiẽro ser entēdido
que defendido, porq̄ con los ignorã
tos no vale la sciēcia, ni la grandeza
cõ lamalicia. Y pues es mas justo bus
car quiē lea y entiēda, assi acertasse
el libro en lo q̄ trata, como en yr a V.
m. a quiē guarde Dios muchos años.

Lope de Vega Carpio.

¶ 3

A Don

A Don Iuan de Arguijo.

A Quien dare mis Rimas,
Y amorosos cuydados,
De aquella luz trasladados,
De aquella Esphinge, Enigmas?
A quien mis escarmientos?
A quien mis castigados pensamiētos?
A vos famoso hijo
De las musas, que solo
A vos, de Polo a Polo,
Para su centro elijo,
A vos Asilo sacro,
Soberano de Apolo, simulacro.
A vos Mecenas claro,
Dulce, diuino Orfeo,
Clarissimo Museo,
De los ingenios Pharo,
Porque a vos dirigidas
Mas que sus versos letras cēdran vidas.

Aqui

Aqui donde sereno

Corre el Betis hundofo,

Y en mi llanto amor uso

Dio al Indio mar veneno,

Con mal acorde Lyra

Cantè, lo que a mi Genio Febo inspira.

Esto es doy, aunque veo

Que es agua en ruda mano,

El don es pobre y llano,

Alto y rico el deffo,

Cisne de amor parezco

La voz postrera a vño nombre ofrezco.

Para mayores cosas

Leuanto el armonia

Del plectro, que solia

Tratar las amorosas:

Por ver si el laurel verde

Hallo en las armas, q̄ en amor se pierde

¶ 4

el

E L P R O L O G O

A Qui tienes (Letor) dos centurias de Sonetos. aunq̄ impressos otra vez en mi Angelica, pero van acompañados de las Rimas que entonces no salieron a luz, porque excedia el numero a lo que permite vn libro en octauo folio. Dellos no digo nada, pues los has visto, de las Rimas tã poco, pues las has de ver. Hallaràs tres Eglogas, vn Dialogo, dos Epistelas, algunas Estancias. Sonetos y Epitafios Funebres, y dos Romãces, q̄ no me puedo persuadir q̄ desdiga de la autoridad de las Rimas, aũq̄ se atreue à su facilidad la gēte ignorãte, por q̄ no se obligã a la correspõsiõ de las cadēcias. Algunos quierẽ que seã la Cartilla de los Poetas, yo no lo siento

to assi, antes bien los hallo capaces,
no solo de exprimir y declarar qual-
quier concepto con facil dulçura, pe-
ro de profeguir toda graue acciõ de
numeroso Poema. Y soy tã de veras
Español, q̃ por fer en nuestro idioma
natural este genero, no me puedo per-
suadir que no sea digno de toda esti-
maciõ. Los versos sueltos Italianos
imitarõ a los Heroycos Latinos, y los
Españoles en estos, dandoles mas la
gracia de los assonantes, que es sono-
ra y dulcissima. Recibe mi desseo.
Lee si entiendes, y emienda si sabes,
mas quien piensa que no sabe? Que
presto (si Dios quiere) tendras los
diez y seys libros de mi Ierusalẽ,
con que pondre fin al escriuir

Versos.

¶

De

DE CHRISTOVAL de Virues.

Con el mismo instrumento en que solia
El Pastor de Partenope famoso
Hazer son tan suave y deleytoso
Que fieras aues, y hombres suspendia.
Haze Lope tambien tal armonia
Con el arco, y el verso numeroso
Que mejor otra vez, del espantoso
Centro, sacar a Euridice podria.
Tal la destreza de la suelta mano,
Entre la pausa, musica, y redobles,
Junt a la varia voz, con tal dulçura.
Que es Lope como amor, dulce, tyrano
De entēdimiētos altos, de almasnobles,
Que aspiran solo, a la diuina altura.

De

Humanas esperanças
No aspiren ya al tesoro
q̄ gozas tu, porq̄ a lo humano excede,
Ni importara que ruede
La instable rueda, en giro presuroso,
Ni que mas te persiga,
Que ya Iope famoso,
Tu nombre a resfretar tu canto obliga.
Entre estos pensamientos q̄ ha engedrado,
Tu amor tan bien nacido,
Se anida amor, rendido a su dulçuras
Aqui el plcetro ha rendido
El Pebo sol sagrado,
Que se rindio a mi sol en hermosura,
En cuya lumbrre pura,
Aunque abrasado muero, muero v fano
Quien como tu cantara?
Que con tan soberano
Acento (quien lo duda?) se ablandara
Pueds

Puede ablandar tu soberano acento,
Al triste Reyno oscuro,
Y quebrantar sus puertas de Diamante,
Al monte mas seguro
Trabucar de su asiento,
Y al rio detener mas arrogante,
Y aun mas que el Tracio amante
Puede tu noble Lyra, y tierno canto,
Pues haze se averguence
De Apolo el coro santo,
Vence a tu Diosa, y a la embidia vence,
No mas Cancion, que entiendo
Que quanto mas te alargas
Quedo mas corto, y a Belardo ofendo,
De Doña Isabel de Ribadeneyra.
Si el Español, o el Florentin famoso
Vieran de tus escritos la excelencia
Vega a quien el Parnaso reuerencia
Quedara cada qual de ti embidioso:

POP-

Porque tu dulce estilo caudaloso
Asi de los demas se diferencia
Como entre las estrellas la presencia
Del sol, al medio curso luminoso.

Y pues los rios sin saltar ninguno
Cortando montes, o por valles frios
Al mar van a pagar devido censo.
Aunque no has de crecer loor alguno
Vaya mi arroyo entre famosos rios
Al Oceano de tu ingenio inmenso.

Del Maestro Iuan de Aguilar.

*P*arnassi flector, de us immortalis sororū
Bellerephont ei quas alit humor equi
*V*indice te Hispano merito non inuidet argis
Maonida, aut Latio grande Maronis opus,
*N*ec tibi plauti sales, tibi dulcia verba Terē
*N*ec faciles Seneca cū gravitate modo: (ti
*S*ine etenim Sylva gracili modularis aena
*P*ieria cantas, seu fera bella tuba,

Sine

*sive humiles pedibus gaudes inducere Soc
sive cothurnatū te magis esse iubat, (cos
Omnibus his tātū præcellis in artibus unus
Illorum quantum quilibet arte sua.*

De Luys Velez de Santander.

Padre Betis que en humidias recouas
sobre urnas plateadas dormir sueles,
Cansado de sufrir tantos baxeles
En que el metal del sol al Indio robas.

●bliguetè a salir de tus alcouas
Asiendote a algun arbol de Cibeles,
Coronado de oliuas, y laureles,
Calçado de cristal, vestido de ouas.

La Lyra de un Pastor de Mançanares,
Que fue del Tajo vega y marauilla,
Cuyo fruto tus margenes guarnece.

Si por el que te dan remotos mares
Ganaste fama al fin, este a tu orilla
Mas que la plata y oro te enriquece.

De

DE IVAN DE

Piña.

I. Ope, tu pluma (si el amor no engaña,
q̄ amor suele engañar, y mas conmigo)
Atreuome a dezir, (si lo que digo
Sufre la embidia) q̄ es honor de España
si la fama a la vida no acompaña,
Y tu la tienes, que mayor testigo
Del don que el cielo repartio contigo?
Pues vine, scriue, imprime y desengaña
si en otro siglo juzga que viniste
La gente, que la inmensa copia admira
De lo que en estos años escriuiste.
No cuelges, no, la bien templada Lyra,
Dure tu voz, que si antes de ser, fuyste,
seras no siendo. Lo que vales mira.

DE

E
DE DON BALTA-
sar de Luzon, y
Bobadilla.

añá,
migo
o
Españ
tigo
gana
mira
este
DE

DEZir Lope que el oro es como el oro,
Y que es clara del sol la ardiente llama,
Es llamaros famoso, soys la fama,
¿q os puede añadir gloria, ò dar decoro?
Vistio Naturaleza al Tigre, al Toro,
De piel, de pluma al ave, al Pez de esca.
A vos de ù viuo ingenio q derrama (ma
Por fertil vena celestial tesoro.
Al palio desta edad nadie ha corrido
Con tal velocidad, aunque delante
La embidia põga el pie q os ha seguido.
Ya la fama con pluma de diamante
Vuestro nõbre escriuio contra el oluido
Desde la blãca Aurora, al negro Atlãte

†

De

C A M I L A.

Lucinda.

Quando como otra Euridice teñido
Deságre el bláco pies, mas no el desseo
De las injustas queexas de Aristeo,
Passado huiera el agua de oluido,
Al arco de tu Lyra detenido
Y en blanda paz sus almas el Leteo,
Vieran mis ojos Español Orfeo
Segunda vez el resplandor perdido.
● clara luz de amor, que el yela inflama,
Su curso el tiempo, en estos versos mida,
Sirvan de paralelos a su llama.
por ellos corra mi memoria asida,
Que si viue mi nombre con tu fama
Del alma ygualará la inmortal vida.

T A

TABLA DE LOS SONETOS.

A.

A L Sepulcro de Amor. Fol. 3	
Afsi en las olas.	6
A Baco pide Midas.	17
Antes que el cierço.	13
Al ombro el cielo.	14
Adonde vas con alas.	15
Albania yaze aqui	16
Ardefe Troya.	26
Al sol que os mira.	22
Atada al mar Andromeda.	43
Amor mil años ha.	52
Amor por esse sol.	54
Ay dulce puerta.	60
A las ardientes puertas.	65
Ay quantas horas.	66
	† 3
	Al

T A B L A.

Al viento se encomienda.	69
Amor no pienses.	71
Amor no se engañaua	73
Alta sangre real.	85
Angel diuino.	86
Al Rey Nino.	95
Artifice rarissimo.	97
B	
Bien fue de azero y bronze.	14
Blancos y verdes alamos.	63
C	
Cleopatra à Antonio.	2
Con imperfetos.	7
Como a muerto me echais.	28
Clarinda amor se corre.	33
Con nueuos lazos.	34
Cubran tus aguas Betis.	37
Canta la edad primera.	41
Contendiendo el amor.	49
	Cayò

TABLA.

Cayo la torre que en el viento.	54
Con lagrimas escucha.	95
Codro el temor.	59
Con inmortal valor.	61
Cayo la Troya de mi alma.	62
Con vna rifa entre los ojos.	64
Cadenas deferradas.	75
Cessen tus aguas.	78
Celoso Apolo.	80
Circe que de hombre en piedra.	84
Con palido color.	92
D	
De oy mas las crespas.	4
Del templo de la fama.	12
De la ignorancia.	17
Deste mi grande Amor.	18
Dexadme vn rato.	21
Diuino suceffor.	15
Dulce desden.	29

T A B L A.

Don Felis si al amor.	39
Desmayarse, atreuerse.	64
Don Iuan el hilo de oro.	74
De oy mas Claropastor.	84
Del coraçon los ojos.	87
Daua sustento.	88
Desseando estar dentro.	88
Desata el capirote.	98
E	
Era la alegre vispera.	2
Estos los sauzes son.	4
El tierno niño.	9
En el sereno campo.	13
Entre aqueſtas columnas.	18
El tiempo a quien reſiſte.	19
Eſtando auſente.	27
En las Riberas.	24
Eſte mi triſte y.	39
Encanecio las ondas.	42
	El

TABLA.

33	El cuerpo de Faeton.	46
64	En tanto que deshaze.	66
74	Estas postreras lagrimas.	71
84	Esto de imaginar,	81
87	El animoso solcito.	87
88	En laminas de plata.	89
88	Es la muger del hombre.	97

F

91	Fue Troya desdichada.	35
1	Famosa armada,	32
4	Fingido amigo.	92
9	Fugitiuo cristal.	93
11	Faltaron con el tiempo.	95

G

13	Gaspar si enfermo esta.	76
31	Gente llama la caxa.	80

H

21	Hermosos ojos yo jure.	21
41	Hermosa Babylonia.	72

† 4

Hea-

T A B L A.

Hermosa Parca.	77
Hija del tiempo.	79
Humillense a tu sacro.	95

Y

Y y quedarse.	31
Yo soy la casta Dido.	60
Ya no quiero mas bien.	67
Inmenso monte.	70
Ya vengo con el voto.	82

L

Las dos luzes del mundo.	18
Lisian el pecho noble.	27
La antigua edad juzgo.	37
Lucinda yo me siento	41
La noche viene.	53
Le donnei cavalier.	56
La clara luz.	70
Lucinda el alma.	74
Llamas y huyes.	86

La-

T A B L A.

Lagrimas que partiendo.	93
La blanca en el valor.	94
Las Aguilas de Carlos.	99
La muerte para aquel.	101

M

Mis passos engañados.	28
Marcio yo ame.	35
Mis recatados ojos.	48
Montes se ensalçan.	47
Maestro mio ved si ha sido.	58
Mientras el austro rompe.	73
Mi bien nacido.	90
Matilde no te espantes.	56

N

No me quexara yo.	38
Noche fabricadora.	69
Ni tiene tanta miel.	86
Naci en la alta Alemania.	68

O

† s

O nun-

TABLA

O nunca fueras Africa.	8
Ojos por quien llamè	30
Ojos de mayor gracia.	51
Oceano Mar.	58

P

Piramo triste.	9
Prueuo à engañar.	12
Padre de los humanos.	31
Passe la mar.	33
Por ver si queda.	40
Passando el Mar.	44
Perdera de los cielos.	50
Prouemos esta vez.	69
Parca tan de improuiso.	82
Papeles rotos.	74

Q

Quando ymagino.	1
Quando pense.	5
Quando la madre antigua.	6

Que

TABLA.

8	Que otras vezes amè.	30
30	Quando por este margen.	20
51	Que eternamente.	20
58	Quiero escriuir.	35
	Quando del mundo.	39
9	Quien llora aqui.	50
11	Quando a las armas.	54
31	Quien dize que fue Adonis	61
33	Quando digo a Lucinda.	68
40	Que engañado niño.	81
44	Querido manso mio.	74
50	R	
69	Retrato mio.	33
82	Rompe las conchas.	47
74	Rompa con dulces numeros.	59
	Rota barquilla mia.	76
	S	
3	Sirvio Iacob.	3
5	Sentado Endimion.	8
6		8
ue		Si

TABLA.

Si culpa el concebir.	10
Si gastara el mar.	16
Suena el açote.	26
Silvio en el monte.	29
Si todas las espadas.	35
Sufre la tempestad.	38
Sosiega vn poco.	40
Si estais enfermos.	44
Señor Liñan.	46
Saliò Faeton.	29
Suspensò està Absalon.	52
Si al espejo Lucinda.	72
Suspensò aquel diuino.	75
Si la mas dura encina.	77
Si para comprar.	79
Sangrienta la quixada.	89
Suelta mi manso.	95
Sit o san cte Himenee.	95
Siempre te canten.	101

T

TABLA.

T

Tu ribera apazible. 7

Tened piedad de mi. 23

Tristezas si el hazerme. 49

Tantas virtudes. 56

V

Versos de amor. 1

Vierte raziños. 7

Vos de Pisuerga. 95

Viendo que yguala. 83

Z

Zefiro blando. 16

Zeusis pintor famoso. 14

EGLOGAS.

Las dulces queexas. 105

Luz que alumbras el sol. 122

Dime que Dios te de. 125

DIALOGOS.

Que me llamen a mi. 152

Epistolas

TABLA.

EPISTOLAS.

Gaspar no ymagineis.	172
La mas leal muger.	137

ROMANCES.

Aquel diuino pintor.	156
A la dora cabeça.	163

ESTANCIAS.

Nayades puras que de roxo.	143
----------------------------	-----

EPIGRAMAS

Funebres.

De Pio Quinto.	181
De Sixto Quiato.	182
De los Reyes Catolicos.	182
Del Archiduque Rey.	182
De Carlos Quinto.	182
De Filipo Segundo.	183
Del Principe Don Carlos.	183
Del Rey Francisco de Francia.	183
Del Rey Don Sebastian.	184
Del	

T A B L A.

Del señor Don Iuan.	184
De la Reyna Doña Ana.	184
De la Emperatriz Maria.	185
De Henrique de Inglaterra.	185
De Isabela de Inglaterra.	186
De Maria de Escocia.	186
Del Almirante de Castilla.	187
Del Duque de Alua.	187
Del Marques de Santa Cruz.	177
De Arias Montano.	177
De Iuan Antonio Corço.	188
Del Diuino Herrera.	188
De Alfesibea D ama.	189
De Sempronio cortesano	189
De Falsirena vieja.	189
De Erastenes Medico.	190
Del Mudo Pintor famosissimo.	188
De Felipe de Liaño.	188
De Filonte Brauo.	190
Del	

TABLA.

Del Cardenal Cerbantes.	186
De Tomas Moro.	186
Dō Iuan de Palomares.	189
De Antimaco Astrologo.	190
De Iulia hechizera.	190

SONETO.

Que importa que el tyrano.	173
Quando de amor.	173
Podra ser mirando.	192
Venturoso rincón.	192

F I N.



SONETO

Primero.

Versos de Amor, conceptos esparcidos,
 Engēdrados del alma en mis cuidados,
 Partos de mis sentidos abrasados,
 Con mas dolor que libertad nacidos.
 Expositos al mundo, en que perdidos,
 Tan rotos anduuiestes, y trocados,
 Que solo donde fuistes engendrados,
 Fuerades por la sangre conocidos.
 Pues que le hurtais el Laberinto a Creta,
 A Dedalo los altos pensamientos,
 La furia al mar, las llamas al abismo.
 Si aquel Aspid hermoso no os aceta,
 Dexad la tierra, entretened los vietos,
 Descansareys en vuestro centro mismo.

A

SONE-

SONETO. 2.

Quando imagino de mis breues dias,
 Los muchos q̄ el tyrano amor me dene
 Y en mi cabello anticipar la nieue,
 Mas que los años las tristezas mias:
 Veo que son sus falsas alegrías,
 Y veneno, que en cristal la razon bene,
 Por quien el apetito se le atreue,
 Vestido de mis dulces fantasias.
 Que yervas del oluido ha dado el gusto,
 A la razon, que sin hazer su officio
 Quiere contrarazon satisfazelle.
 Mas consolar se puede mi disgusto,
 Que es el desseo del remedio indicio,
 Y el remedio de amor, querer vencelle,

SONE-

SONETO. 4.

Cleopatra a Antonio en oloroso vino,
 Dos perlas quiso dar de igual grãdeza
 Que por muestra formò naturaleza,
 Del instrumento del poder diuino.

Por honrar su amoroso desatino.

q̄ fue mostruo en amor, como en belleza,
 La primera beuio, cuya riqueza,

Comprar pudiera la ciudad de Nino.

Mas no queriendo la segunda Antonio,

Que ya Cleopatra deshazer queria,

De dos milagros, reseruo el segundo.

Quedò la perla sola en testimonio

De que no tuuo yqual, hasta aquel dia;

Bella Lucinda, que naciste al mundo.

SONETO. 4.

ERa la alegre vispera del día,
 Que la que fin y guál nacio en la tierra,
 De la carcel mortal, y humana guerra,
 Para la patria celestial salia.
 Y era la edad en que mas vna ardia
 La nueva sangre q̄ mi pecho encierra,
 Quando el consejo, y la razon destierra
 La vanidad que el apctito guia.
 Quando amor me enseñó la vez primera
 De Lucinda en su sol, los ojos bellos,
 Y me abrasó, como si rayo fuera.
 Dulce prision, y dulce ardet por ellos,
 Sin duda que su fuego fue mi esfera,
 Que con verme morir descanso en ellos.

SONE-

SONETO. 5.

Sirvió Iacob los siete largos años,
 Breues, si el fin qual la asperez a fuera,
 A Lia goza, y a Raquel espera
 Otros siete despues, llorando eng años
 A ssi guardan palabra los est años,
 Pero en efecto viue, y considera,
 Que la podra gozar antes que muera,
 Y que tuuieron termino sus daños.
 Triste de mi, sin limite que mida
 Lo que vn engaño al sufrimiento cuesta,
 Y sin remedio que el agrauio pida.
 Ay de aquel alma a padecer dispuesta,
 Que espera su Raquel en la otra vida,
 Y tiene a Lia para siempre en esta.

SONETO. 6.

AL sepulcro de amor. que contra el filo
Del tiempo, hizo Artemisa viuir claro,
A la torre bellissima de Faro
: Vn tiempo de las naues luz y Asilo.
Al templo Efesio de famoso estilo,
Al Coloso del Sol, vnico yraro,
Al muro de Semiramis reparo
Y a las altas pyramides del Nilo.
En fin a los milagros inauditos
Al iupiter Olimpico, y al templo,
Pyramides, Coloso y Mausoleo.
Ya quantos oy el mundo tiene escritos,
En fama vence de mi se el exemplo
Que es mayor maravilla mi amor solo.

SONETO. 7.

Estos los sanzes son, y esta la fuente
Los montes estos, y esta la ribera,
Donde vi de mi Sol la vez primera
Los bellos ojos, la serena frente.
Este es el rio humilde, y la corriente,
Y esta la quarta, y verde Primavera,
Que esmalta el capo alegre, y reuerbera
En el dorado Toro el Sol ardiente.
Arboles ya mudo su fe constante,
Mas, o gran desuario, que este llano,
Entonces monte le dexè sin duda.
Luego no fera justo que me espante
Que mude parecer el pecho humano
Pasando el tiempo que los mōtes muda.

SONETO. 8.

DE oy más las crespas sienes de olorosa:
 Beruena, y mirto, coronarte puedes,
 Inucoso Mançanares, pues excedes
 Del Tajo la corriente caudalosa.
 Lucinda en ti baño su planta hermosa,
 Bien es que su dorado nombre heredes,
 Y que con perlas por arenas quedas,
 Mereciendo besar su nieue, y rosa.
 Yo embidiar pudiera tu fortuna,
 Mas he llorado en ti lagrimas tantas,
 (Tu buen testigo de mi amor lloro)
 Que mezclada en tus aguas pudo alguna
 De Lucinda trocar las tiernas plantas,
 Y convertirse en tus arenas de oro.

SONE-

SONETO. 9.

Tribera apacible ingrato rio,
 Y las orillas que en tus ondas bañas,
 Se bueluan peñas concavas, y estrañas,
 Y fuego tu licor sabroso, y frio.
 Abrase vn rayo tu frescor sombrío,
 Los roxos lirios, y las verdes cañas,
 Nieguente el agua, sierras, y montañas,
 Y solo te acompañe el llanto mio.
 Hasta la arena que al correr leuantas,
 Se buelua fieros Aspides ayrados,
 Mas ay quan vana maldicion espera.
 Que quando en ti mi sol baño sus plantas,
 (Con ofenderla tu) dexo sagrados
 Lirios, orilla, arena, agua, y riberas.

SONE

//

Lope de Vega Carpio.
A Don Luys de Vargas.
SONETO. 10.

Quando la madre antigua reuerdece,
Bello pastor, y a quanto viue a plaz
Quando en agua la nieve se desbaze
Por el sol, que en el Aries resplandece.
La yerva nace, la nacida crece,
Canta el silguero, el corderillo pace,
Tu pecho a quien su pena satisfuz e,
Del general contento se entristece.
No es mucho mal la ausencia, que es espejo
De la cierta verdad, o la fingida,
Si espera fin, ninguna pena es pena.
Ay del que tiene por su mal consejo
El remedio imposible de su vida,
En la esperanza de la muerte agena.

SONE

SONE

Sonetos de

SOENTO. ii.

Quando pense que mi tormento esquivo
Hiziera fin, comiẽça mi tormeto,
Y alli donde pense tener contento,
Alli sin el desesperado viuo.

Donde embiana por el verde olivo
Me truxo sangre el triste pensamiento,
Eos bienes que pense gozar de asiento
Huyeron mas que el ayre fugitiuo.

Cuytado ya, que la enemiga mia,
Ya de tibieza, en yelo se deshaze,
Ya de mi fuego se consume y arde.

To he de morir, y ya se acerca el dia
Que el mal en mi salud su curso haze,
Y quando llega el bien, es poco, y sãde.

NE A

SONE-

Sonetos de

SONETO. 12.

Assi en las olas de la mar ferozes
Betis mil siglos tu cristal escondas,
Y otrata ciudad sobre tus ondas,
De mil Nauales edificios gozes.
Assi tus cuevas no interrompan bozes.
Ni quillas toquen, ni permitan sondas,
Y en tus campos tan fertil correspedas,
Que rompa el trigo las agudas hozes.
Assi en tu arena el Indio margen rinda,
Y al auariento coraçon descubras
Mas barras, q̄ e ti mira el cielo estrellas
Que si pusiere en ti sus pies Lucinda,
No por besallos sus estampas cubras,
Que estoy zeloso, y voy leyendo en ellas.

A vna

A vna Tempestad.

SONETO. 13

Con imperfectos circulos enlazan
Rayos el ayre, que en discurso breue
Sepulta Guadarrama en densa nieue,
Cuyo blanco parece que amenazan.
Los vientos, campo, y nuues despedazan
El arco, el mar con los extremos beue,
Subele al Polo, y otra vez le llueue,
Cõ q̃ la tierra, el mar, y el cielo abrazã.
Mezclo en vn punto la disforme cara
La variedad con que se adorna el suelo,
Perdiendo Febo de su curso el modo.
Y quando ya parece que se para,
El armonia del eterno cielo,
Salio Lucinda, y sereno se todo.

SONE-

SONETO. 14.

V ierte razi mos la gloriosa palma,
 Y sin amor se pone esteril luto,
 Dafnes se queixo en su laurel sin fruto:
 Narciso en blancas hojas se desalma:
 Está la tierra sin la lluvia en calma,
 Viles yeruas produz e el campo enxuto,
 Porque nunca al amor pago tributo,
 Gime e su piedra de Anaxarte el alma
 Oro engēdra el amor, de agua, y de arenas,
 Porque las conchas aman el rocio,
 Quedan de perlas Orientales llenas.
 No desprecies Lucinda hermosa el mio,
 Que al trasponer del Sol, las açuzenas
 Pierden el lustre, y nuestra edad el brio.

A la batalla de Africa.

SONETO. 15.

O Nunca fueras Africa desierta,
 En medio de los Tropicos fundada,
 Ni por el fertil Nilo coronada
 Te viera el Alua, quando el sol despierta
 Nunca tu arena inculta descubierta
 Se viera de Christiana planta horada,
 Ni abriera en ti la Portuguesa effada,
 A tãtos males tan sangrienta puerta.
 Perdióse en ti, de la mayor nobleza
 De Lusitania, vna florida parte,
 Perdióse su corona, y su riqueza.
 Pues tu que no mirauas su estandarte,
 Sobre ellos pies, lanzantas la cabeça
 Ceñida en torno del laurel de Marte.

De

De Endimion, y Clicie.

SONETO. 16.

S Entado Endimion al pie de Atlante,
 Enamorado de la Luna hermosa,
 Dixo con triste boz, y alma zelosa,
 En tus mudanças, quien sera cōstante?
 Ya creces en mi fe, ya estas menguante,
 Ya sales, ya te escondes desdeñosa,
 Ya se muestras serena, y allorosa
 Ya tu Epiciclo ocupas arrogante.
 Ya los opuestos Indios enamoras,
 Y me dexas muriendo todo el día,
 O me vienes a ver con luz escasa.
 Oyole Clicie, y dixo, porque lloras?
 Pues amas a la Luna que te enfría,
 Ay de quiē ama al sol que solo abrasa.

Al Conde de Niebla.

SONETO. 17.

EL tierno niño, el nuevo Isac Christiano,
 En el arena de Tarifa mira
 El mejor padre, con piadosa ira,
 La lealtad, y el amor luchado en vano,
 Alta la daga en la temida mano,
 Glorioso vence, intrepido la tira,
 Ciega el sol, nace Roma, amor suspira,
 Triunfa España, enmudece el Africano.
 Baxò la frente Italia, y de la suya
 Quito a Torcato el lauro, è oro, y bròces,
 Porque ninguno ser Guzman presume.
 Y la fama principio de la tuya
 Guzman el buero escribe, siendo entòces
 La tinta sangre, y el cuchillo pluma.

B

SONE-

SONETO. 18.

P iramo triste, que de Tisbe mira
 Teñido en sangre el negro manto, elose
 Buelue a mirar, y sin morir, muriose,
 Es fuerçase a llorar, tiembla, y suspira.
 Ta llora con piedad y ya con ira,
 Al fin para que el alma en paz repose
 Sobre la punta de la espada echose,
 Y sin partir el alma, el cuerpo espira.
 Tisbe buelue, y le mira a penas quando
 Arroja el blanco pecho, al yerro fuerte
 Mas que de sangre de piedad desnudo.
 Piramo que su bien mira espirando,
 Diose prisa a morir, y assi la muerte
 Inntó los pechos, que el amor no pudo.

SONETO. 19.

Pasando vn valle escuro, al fin del día,
Tal que jamas para su pie dorado,
El sol hizo tapete de su prado,
Llantos crecieron la tristeza mia.

Entrando en fin por vna selua fria,
Vi vn tumulto de adelfas coronado,
Y vn cuerpo en el, vestido aunq mojado,
Con vna tabla, en que del mar salia.

Dixome vn viejo de dolor cubierto.
Este es vn muerto viuo (estranño caso)
Anda en el mar, y nunca toma puerto,
Como vi que era yo, detuve el passo,
q̄ añ no me quise ver despues de muerto,
Por no acordarme del dolor que passo.

SONETO. 20.

Si culpa el concebir nacer tormento,
 Guerra vivir, la muerte fin humano,
 Si despues de hōbre tierra y vil gusano,
 Y despues de gusano, poluo, y viento,
 Si viento nada, y nada el fundamento.
 Flor la hermosura, la ambicion tyrano,
 La fama, y gloria, pensamiento vano,
 Y vano, en quanto piensa el pēsamiento:
 Quien anda en este mar para anegarse,
 De que sirue en quimeras consumirse?
 Ni pensar otra cosa que salvarse,
 De que sirue estimarse, y preferirse,
 Buscar memoria auiendo de olvidarse,
 Y edificar, auiendo de partirse?

SONE-

SONETO. 21.

A Baco pide Midas, que se buelua
Oro quanto tocare (ambicion loca)
Bueluese en oro, quanto mira, y toca,
El labrado palacio, y verde selua.
Adonde quiera que su cuerpo embuelua,
Oro le ofende, y duerme en dura roca,
Oro come, oro beue, que la boca
Quiere tambien que en oro se resuelua,
La muerte finalmente su Auricida,
Triunfo de la ambicio, y en oro embuelto
Se fue secando, hasta su fin postrero.
Asi yo triste acabare la vida,
Pues tanto amor pedi, q en amor buelt o
El sueño, el gusto, de abundancia muero.

Sonetos de

[A dos niñas]
SONETO. 22.]

P ara tomar de mi desden vengança,
Quitome amor las niñas que tenía,
Con que miraua yo como solia,
Todas las cosas en igual templança.
Alomenos conozco la mudança
En los antojos de la vista mia,
De vn dia en otro, no descanso vn dia,
Del tiempo huye, la q̄ el tiempo alcãça.
Almas parecen de mis niñas puestas
En mis ojos, que baña tierno llanto,
O niñas, niño amor, niños antojos
Niño desseo que el viuir me cuestas,
Mas que mucho tambien que llore tãto
Quien tiene quatro niñas en los ojos.

A vna

SONETO. 23.

P Ruego a engañar mi loco pensamiento,
 Con la esperanza de mi bien perdido,
 Mostrandole en mil nuves escondido
 Vn atomo no mas de algun contento.
 Mas el que sabe bien que quanto intento
 es apariencia de plazer fingido
 se espanta de q estando al alma assido
 Le engañe con fingir lo que no siento
 Voyle llevando de vno en mil engaños,
 Como si yo sin el tratasse dellos,
 Siendo el mayor testigo de mis daños.
 Pero siendo forçoso padecellos,
 O quien nunca pensasse en desengaños,
 O se desengañasse de tenellos.

B A

SONE-

Sonetos de

SONETO. 24.

Del templo de la fama en alta parte
Vi diez, los q̄ hasta agora fuerō nueue,
Aquel por quien Apolo no se mueue,
Formauavn marmol excediēdo el arte,
Con el Rey de Syon, estaua aparte
Gedeon, cuya gente en Acab beue,
El que a redir la tierra, y mar se atreue,
Y Arturo con el Anglico estandarte.
Hector, Cesar, y Carlos, con Gofredo,
Que el gran sepulcro libertò de Christo,
Masquādo entre los diez (para alabar
Reconocer el vltimo no puedo, los)
Oygo vna voz, q̄ dixo, a los que has visto
Dio luz, y quitò fama el Quinto Carlos.

SONE-

SONETO. 25

ANtes que el cierço, de la edad ligera
 Seque la rosa que en tus labios crece,
 Y el blanco de esse rostro que parece
 Candidos grumos de lauada cera:
 Estima la esmaltada Primavera
 Laura gentil, que en tu beldad florece,
 Que con el tiempo se ama, y se aborrece,
 Y huyra de ti, quien a tu puerta espera.
 No te detengas en pensar que viues,
 O Laura, que en tocarte, y componerte,
 Se entrará la vejez, sin que la llames,
 Estima vn medio honesto, y no te esquives,
 q̄ no ha de amarte, quiē viniere a verte,
 Laura quando a ti misma te desames.

Senetos de
Despidiendose de vna Dama
porque amanecia.

SONETO. 26.

EN el sereno campo de los cielos,
Entraua el sol, pisando las estrellas,
sus cauallos flamigeros, y dellas
Limpiando el manto de color de zelos.
Ya quanto viue en vltimos desuelos
Passa de su sueño a sus querellas
Sale la abeja entre las flores bellas,
Las aues por el ayre esparcen buelos.
Vase en el mundo dilatando el dia,
En cercos de oro, y arreboles roxos
Ten las hojas las perlas del rozio.
Mas quando tan hermoso el sol salia
Anochecio para mis tristes ojos
Porque como el salio se puso el mio.

SONE-

SONE-

SONETO. 27.

B iē fue de azero y bronze aq̄l primero
Que en quatro tablas confio su vida
Al mar a vn liēgo, y a vna cuerda asida
Y todo junto al viento lisongero.
Quien no temio del Orion seuero
La espada en agua de la mar teñida,
El arca doble al Austro, y la ceñida
Obtusa luna de nublado fiero.
El que fio mil vidas de vna lengua,
De Imā tocada, al Artico mirado, (gas.
Y en lineas treinta y dos, tres mil mudā
Pero mas duro fue para su lengua,
Quien puso (las q̄ tienen cōtemplando)
En mar de vna muger sus esperança,

Sonetos de
A vn Cauallero, lleuando su Dama
a enterrar el mismo.

SONETO. 28.

AL ombro el cielo, aũq̃ su Sol sin lumbre,
Y en eclipse mortal las mas hermosas,
Estrellas, niene y a las puras rosas,
Y el cielo tierra, en desigual costumbre.
Tierra forçosamente pesa dumbre,
Y assi no Atlante, a las cladas losas,
Que esperan ya, sus perlas lastimosas,
Sifiso soys, por otra incierta cumbre.
Suplicoos me digays (si amor se atreue)
Quando peso con mas pesar Fernando,
O siendo fuego, o conuertida en niene?
Mas el fuego no pesa que exalando
La materia a su centro, es carga leue,
La niene es agua, y pesará llorando.

IA

SONE.

SONETO. 29.

Fue Troya desdichada, y fue famosa,
Buelta en ceniza, en humo conuertida,
Tanto, que Grecia, de quien fue vencida,
Esta de sus desdichas embidiosa.
Asi en la llama de mi amor zelosa,
Pretende nombre mi abrasada vida,
Y el almacn essos ojos encendida,
La fama de atreuida mariposa.
Quando soberuia, y victoriosa estuuo,
No tuuo el nombre, que le dio su llama,
Tal por incendios a la fama subo,
Consuelo entre los miseros se llama,
Que quien por las venturas no la tuuo,
Por las desdichas venga a tener fama.

A la

Sonetos de
[A la muerte de Albania.]

SONETO. 30

A Donde vas con alas tan ligeras,
Del Hemisferio nño, al tuyo opuesto,
Divino, Sol en Oriente puesto,
Donde fuera mas justo que nacieras?
A penas te gozaron las riberas
Del Tajo, a ser tu Antipeda dispuesto,
Quando las cubres de cipres sumsto,
Robando en ti sus verdes Primavera.
Los duros jaspes, los rebeldes bronces,
Se ablandan ejuchando mis enojos,
Dime pues ya te vas, si podre verte?
Assi Fabio llorava, Albania entonces
Mirole, y quiso hablar, cerro los ojos,
Y respondiçle lo demas la muerte.

SONE-

SONETO. 31

Albania yaze aqui, Fabio suspira,
Matola vn parto sin saz on, dexando
La embidia alegre, y al amor llorando,
Pues ya qualquiera fuerça le retira.
El Tajo crece por mostrar su ira,
Y corre de la muerte murmurando,
Parase el sol, el tumulo mirando,
Temiedo en si, lo que en Albania mira.
Mas el si se eclypsare, boluer puede,
Y Albaniano, que de boluer ageno,
A Fabio dexa, en el postrero parto.
Vengança fue, para que exēplo quede,
Que quien fue Basilisco en dar veneno,
Muriese como viuora en el parto.

SONE-

SONETO. 32.

Si gasta el mar la endurecida roca
 Con el curso del agua tierna, y blanda,
 Si el Español que entre los Indios anda,
 Con largo trato a su amistad prouoca.
 Si al ruego el Aspid la fiereza apoca,
 Si el fuego al hierro la dureza ablada,
 No yerra amor, quando esperarle mada
 Vn imposible a mi esperanza loca.
 Que el tiempo que las rocas enternece
 Indios, Aspides, yerros, bien podria
 Siruiendo, amado, quanto amor concede.
 Por mas que mi desdicha os endurece,
 Señora enterneceros algun dia,
 Que vn inmortal amor todo lo puede.

A un

A vn loco fauorecido de
vna Dama.

SONETO. 34.

DE la ignorancia en que dormi recuerdo
El tiempo q̄ a la embidia tuue en poco,
Pues a tenerla agora me prouoco
De los que viuen fuera de su acuerdo.
Tu ganas sin sentir, sintiendo pierdo,
Gozas tocando, imaginando toco,
Dichoso loco, pues mereces loco
Lo que jamas he merecido cuerdo.
Si es loco amor, porque soy yo tenido
Por cuerdo? y si soy cuerdo, que procura
Amor con tanta fuerça en mi sentido?
Loco pues me ganaste la ventura,
Troquemos el disctrso, s el vestido,
Toma mi seso, y dame tu locura.

C

SONE-

Sonetos de

SONETO. 35.

DEste mi grande amor, y el poco tuyo,
No tengo culpa yo, tengo la pena,
Que a tu naturaleza en todo agena,
Iuntarse dos contrarios atribuyo.

Este mi amor, y tu desden arguyo,
De aquel humor, q̄ de vna misma vena,
De dulce y agro fruto el ramo enllena,
Siēdo vna tierra, vn agua, vn trōco el su
Veo la cera, y veo el barro al fuego, (Yo.

Esta ablandarse, aquel endurezēse,
Que vno se rinde, y otro se resiste.

Y con yqual efeto miro luego,
Siēdo vna causa amor para encenderse,
Que si me enterneci, te endureciste.

SONE-

SONETO. 36.

Ardese Troya, y sube el humo escuro
Al enemigo cielo, y entretanto
Alegre Iuno mira el fuego y llanto,
Vengança de muger, castigo duro.
El vulgo, aun en los templos, mal seguro
Huye cubierto de amarillo espanto,
Corre quaxada sangre el turbio Xanto,
Y viene a tierra el levantado muro.
Crece el incendio propio, el fuego extraño,
Las empinadas maquinas cayendo,
De que se ven ruynas y pedaços.
Y la dura ocasion de tanto daño
Mientras vencido Paris, muere ardiendo
Del Griego vencedor, duerme e los braços

Sonetos de

SONETO. 36.

S Vena el açote corredor Apolo,
Sobre el carro que a Geminis alinda,
Que falta para ver a mi Lucinda,
De tu carrera vn paralelo solo.
Dafnes te espera en el opuesto Polo,
Que puede ser que su dureza rinda,
Y a mi la imagen mas hermosa, y linda
Que hã visto el Pãteon, ni el Mausoleo.
Si quieres ver, para que no te admires,
La razõ que me esfuerça a q̃ la quiera,
Mira su rostro, aunque es grãde osadia,
Mas ay sol embidioso no le mires,
Que no llegando al Indio que te espera,
Haras eterno d sta ausencia el dia.

SONE-

SONETO. 37.

Z E firo blando, que mis queexas tristes
 Tantas vezes lleuaste, claras fuentes,
 Que con mis tiernas lagrimas ardiētes
 Vuestro dulce licor, ponçoña hizistes.
 Seluas que mis querellas esparzistes,
 Asperos montes, a mi mal presentes,
 Rios que de mis ojos siempre ausentes,
 Veneno al mar, como a tyrano distes.
 Pues la aspereza de rigor tan fiero,
 No me permite voz articulada,
 Dezida a mi desden que por el muero.
 Que si la viere el mundo transformada
 En el Laurel que por dureza espero,
 Della vereys mi frente coronada.

Sonetos de
El Duque de Osuna, y Cō
de de Vreña.

SONETO. 38.

El tiempo a quiē resiste el tiēpo en vano,
Lleuò tras si los Griegos valerosos,
Los Augustos, los Cesares famosos,
Despues de las reliquias del Troyano.
Lleuose con el Griego y le Romano
La gloria de los Godos belicosos,
Y aquellos Españoles generosos,
Origen claro del valor Christiano.
Apolo, y Marte, ociosos en la tierra,
Tuanse al cielo, y vuestro abuelo santo,
Por tenerlos, a sioles de la ropa.
Dexaronle por yrse, en paz y en guerra
Los dos Girones, que oy os honran tãto,
Que dellos se vistio de gloria Europa.

A vna

A vna dama que le echó vn
puñado de tierra.

SONETO. 39.

Como a muerto me echais tierra en la ca
Yo lo deuo de estar, y no lo siento, (ra,
Que avn muerto en vuestro esquiuo pēsa
Menos sentido q̄ este le bastara. (miēto,
Vno os jure, que muerto os confessara
La misma Fè, cumpli mi juramento,
Pues ya despues del triste enterramiēto.
Ni cessa la aficion, ni el amor para.
No se si os pueda dar piadoso nombre,
O manos q̄ enterrays al muerto amigo.
Despues que le mató vuestra hermosura.
Que es de ladron fiel, ya muerto el hōbre,
No de piedad, mas miedo del castigo
Darle en su propia casa sepultura.

Sonetos de

SONETO. 40.

Mis passos engañados hasta agora,
Por jardines Hibleos, y Pensiles,
Por pensamientos, y esperanças viles,
Infancia noche, juventud Aurora.
Razon esclava, voluntad señora,
Vistiédomi virtud como a otro Aquiles,
Me han traydo callados, y sutiles,
Adonde el alma sus engaño llora.
O passos ciegos de mi edad perdida,
q̄ en polvo, en humo, en sobra se cōierte.
Entrada triste, y misera salida.
El primero que di (que tristes suerte)
Esse me descontaron de la vida,
Y le puso en sus limites la muerte.

SONE-

SONETO. 41.

Hermosos ojos, yo jurè que auia
 De hazer en vos de mi rudeza e pleo
 En tanto que salraua a mi desseo,
 El oro puro que el Oriente cria.
 Rustica mano desta fuente fria,
 Ofrece el agua, mas mirad que a Orfeo
 Versos le dieron singular trofeo,
 De aquella noche que no ha visto el dia.
 Y pues por la crueldad que en toda parte
 Vsays conmigo, vuestro cuerpo tierno
 Puede temer la pena de Anaxarte.
 No desprecieys el don, que al lago Auerno,
 Ira por vos mi amor, venciendo al arte,
 Mastalyelo, aùn no teme el fuego eterno.

Sonetos de

SONETO. 42.

Dexadme vn rato pensamientos tristes,
Que no me he de rēdir a vuestra fuerça
Si esgrā cōtrario amor, amor me es fuerça
Penad, y amad, pues q̄ la causa fuystes.
No permitays, si de mi amor nacistes,
Que la costumbre q̄ a boluer me fuerça
De mi firme proposito me tuerça,
Pues en los desengaños me pusistes.
No que ays mas que amar, amar es gloria,
No la mancheys con apetitos viles,
Vencedme, y vencereys mayor vitoria.
Si ètroya no ay traidor, q̄ importa Aquiles
Mas ay que es muger flaca la memoria,
Y vosotros couardes y sutiles.

Alas

Alas ojeras de vna dama!

SONETO. 43.

O los por quien llamè dichoso al dia
 En que naci, para morir por veros,
 Que por salir de noche a ser luzeros
 Cercais de azul la luz q̄ al sol la embia.
 Hermosos ojos que del alma mia,
 Vn immortal engaste pienso hazeros
 De embidia del Safir, que por querereros
 Entre cristal, y rosa el cielo cria.
 Agora si, que vuestras luzes bellas
 Son de mi noche, celestial consuelo,
 Pues en azul engaste vengo a vellar.
 Agora si, que soys la luz del suelo,
 Agora si, que soys ojos estrellas,
 Que estais en campo azul, color de cielo.

SONE-

Sonetos de

SONETO. 44.

Que otras vezes amè, negar no puedo,
Pero entonces amor tomò conmigo
La espada negra, como diestro amigo
Señalando los golpes en el miedo.
Mas esta voz que batallando quedo,
Blanca la espada, y ciert o el enemigo,
No os espanteys que llore su castigo,
Pues al passado amor, amando excedo.
Quando con armas falsas esgremia,
De las heridas truxe en el vestido,
(Sin tocarme en el pecho) las señales.
Mas en el alma ya Lucinda mia,
Donde mortales en dolor han sido,
Y en el remedio heridas inmortales.

SONETO. 45.

Tened piedad de mi, que muerdo ausente,
Hermosas Ninfas deste blando rio,
Que bien os lo merece el llanto mio,
Con q̄ suelo aumentar vvestra corriete.
Sacala coronada y blanca frente
Tormes famoso, a ver mi desuario,
Asi jamas te mengue el seco estio,
Y esta montaña tu cristal aumente.
Mas que importa, que el llanto mio recibas,
Sino vas a morir al Tajo, adonde
Mis penas pueda ver la causa dellas.
Tus Ninfas en tus ondas fugitivas,
Y tu cabeça coronada esconde,
Que basta que me escuchen las estrellas.

SO-

Sonetos de
Ala Iornada de Inglaterra.
SONETO. 47.

Famosa armada de estandartes llena,
Partidos todos de la Roja Estola,
Arboles de la Fè, donde tremola
Tanta flamula blanca en cada entena,
Selua del mar, a nuestra vista amena,
Que del Christiano Ulises la Fè sola
Te saca de la margen Española,
Contra la falsedad de vna Sirena.
Id, y abrasad el mundo, que bien lleuan
Las velas viento, y alquitrán los tiros.
Que a mis suspiros, y a mi pecho deuan,
Segura de los dos podeys partiros,
Fiad q̄ os guarden, y fiad q̄ os muenā,
Tal es mi fuego, y tales mis suspiros.

SONE-

SONETO. 48.

Retrato mio, mientras viuo ausente
 Guarda d la puertn asido de la llave,
 q̄ hare a Guzmã q̄ este bosquejo acabe,
 Con lo que me pusieren en la frente.

La urel dez ia la engañada gente,
 No le afrenteys con otra rama graue,
 Porque si Midas el remedio sabe,
 La tierra uo lo sufre, ni consiente.

Mi bien es de las Indias combatido,
 Dez id si el alma consintio en mi daño,
 Que el alma no la cõpra mort al precio.

Y pues Guzman no os acabò el vestido,
 Yo os le dare por este desengaño,
 Aunque qualquiera desengaño es necio.

A la

Sonetos de

SONETO. 48.

EL Pastor q̄ en el monte anduvo al yelo,
Al pie del mismo, derribando vn pino,
En saliendo el luzero vespertino
Enciende lumbre, y duerme sin rezelo.
Dexan las aues con la noche el buelo,
El campo el buey, la senda el peregrino,
La hoz el trigo, la guadaña el lino,
Que al fin descansa quãto cubre el cielo.
Yo solo, aunque la noche con su manto
Esparza sueño, y quãto viue aduerma,
Tengo mis ojos de descanso faltos.
Argos los buelue, la ocasion y el llanto,
Sin vara de Mercurio que los duerma,
Que los ojos del alma estan muy altos.

Al

Al Duque de Alua.

SONETO. 49.

Divino sucessor del nuevo Alcides, (des,
 q̄ puso en Francia, Italia, Africa, y Flā
 Pyramides mas altos, y tan grandes,
 Que fueron gloria de Christianos Cides.
 Puesto que agora (como tiernas vides)
 De tus passados en los troncos andes,
 Quando esos braços tã heroycos mades,
 Vera la fama que sus passos mides.
 Tu que de aquellas aguilas decientes,
 Que miraron del sol la excelsa llama,
 Seras el fenix que oy su fuego encientes:
 Y entonces yo donde tu amor me llama
 Ire seguro, que mi bien pretendes,
 Ya sombra de tus hechos tendre fama.

D

SONE--

SONETO. 50.

Marcio yo ame, y arrepentime amado,
 De ver mal empleado el amor mio,
 Quise olvidar, y del oluido el rio
 Huyome como a Tantalo en llegando,
 Remedios vanos sin cessar prouando,
 Vencio mi amor, crecio mi desuorio,
 Dos vezes por aqui passo el bestio,
 Y el sol nunca mis lagrimas secando.
Marcio ausenteme, y en ausencia vn dia,
 Miraronme vnos ojos, y mirelos,
 No se si fue su estrella, o fue la mia.
Azules son, sin duda son dos cielos,
 Que han hecho lo que vn cielo no podia,
 Vida me da su luz, su color zelos.

A los

Lope de Vega Carpio. 26

A los Reyes de España.

SONETO. 51.

Las dos luzes del mūdo en mortal velo,
Que España en forma de Latona cria,
Solian dividir la noche y dia,
Nuestro Polo Español y el Austro cielo.
Mas ya q̄ vn mismo amor, y vn justo zelo,
Juntò sus almas, donde mas podia,
Por las Esferas de su Monarquía,
Caminan en vn mismo paralelo.
Y assi passando por tu signo agrida,
Como en Oriente de Castilla nacen,
Valladolid famosa y excelente.
Ya tienes de su cielo Sol, y Aurora,
Da luz, da perlas, pues los dos te hazē,
Filipo cielo, Margaritã Oriente.

D 2

SONE-

Sonetos de:

SONETO. 52.

Entre aquestas colunas abrasadas,
Erias cenizas de la ardiente llama,
De la ciudad famosa, que se llama
Exemplo de soberbias acabadas.
Entre estas otro tiempo leuantadas,
Y ya de fieras deleytosa cama,
Entre aquestas ruynas, que la fama
Por memoria dexo medio abrasadas.
Entre estas ya de purpura vestidas,
Y agora solo de syluestres yedras,
Despojos de la muerte rigurosa.
Busco memorias de mi bien perdidas,
Y hallo sola vnavez, q̄ entre estas piedras
Responde: Aquí fue Troya la famosa.

SONE-

SONETO. 53.

Estando ausente de tus ojos bellos,
Sus rayos me abrasaron, caso extraño,
Y no fue sueño, ni parezca engaño,
Que me abrasaron, aunque lexos dellós.
Al sol los leuantaſte, y el con ellos
Vencio la luz de la mitad del año,
Yo quise ver lo que era por mi daño,
Y por mirar al sol, ví al sol en ellos.
Fue espejo el sol, del qual reueruendo
En mi tus ojos con ardor tan nuevo.
Pudieron abrasar el alma mia.
Fue infierno el mūdo, y fuego el ayre blādo,
El sol Faeton, yo Etiope, tu Eolo,
El Norte incendio, y el Ocaso día.

Sonetos de
A Pedro Liñan.

SONETO. 54.

L iñan el pech o noble, solo estima
Bienes que el alma tiene por nobleza,
Que como vos de zis torpe riqueza
Estè muy lexos de comprar su estima.
A qual conarde ingenio de sanima,
Segura, honesta, y liberal pobreza,
Ni qual por ver pintada la corteza
Quiere que otro señor su cuello oprima.
No ha menester fortuna el virtuoso.
La virtud no se da, ni se recibe,
Ni è naufragios se pierde, ni es impropia
Mal aya quien adula al poderoso,
Aunque fortuna humilde le derribe,
Pues la virtud es premio de si pròpia.

SONE-

SONETO. 55.

Quando por este margen solitario,
Villano agricultor os trasponia
Verdes olmos, apenas yo sabia
Que fuesse honesto biẽ, ni mal contrario.
Treynta vezes el sol al sagitario,
Saliendo de la casa humeda, y fria
Del Escorpion, tocò desde aquel dia,
Curso inmortal de su camino vario.
Crecistes, y creci, vuestra belleza
Fue mi edad verde, como ya a mis años,
Espejo vuestra rigida tortezza,
Los dos sin fruto, vemos sus engaños,
Mas ay que no era en vos naturaleza.
Perdi mi tiempo, llorare mis daños.

SONETO. 56.

Que eternamente las quarenta y nueue
 Pretendan agotar el lago Auerno,
 Que tanto lo del agua y arbol tierno
 Nūca el cristal, ni las māçanas prueue.
 Que sufra el curso que los exes mueue
 De su rueda Ixion, por tiempo eterno,
 Qu Sisifo llorando en el infierno,
 El duro canto por el monte lleue.
 Que pague Prometeo el loco auiso,
 De ser ladrón de la diuin llama,
 En el Caucaaso que sus braços liga.
 Terribles penas son, mas de improuiso
 Ver otro amante en braços de su dama,
 Si son mayores, quien lo vio lo diga.

SONETO. 57.

Silvio en el monte vio con laço estrecho
Un nudo de dos Aspides asidas,
Que assi enlazadas, a furor movidas
Se mordian las bocas, cuello y pecho,
Asi (dixo el pastor) que estan, sospecho,
En el casado yugo aborrecidas
Dos enlazadas diferentes vidas,
Rotas las pazes, el amor deshecho.
Per diuidir los intricados lazos,
Hasta la muerte de descanso agenos,
Alçò el cayado, y profiguio diziendo,
Siendo enemigos, para que en los braços?
Para que os regalays, y os days venenos?
Dulce morir, por no viuir muriendo.

SONE.

SONETO. 58.

Dulce desden, si el daño que me hazes
De la suerte que sabes te agradezco,
Que hare si vn biẽ de tu rigor merezco?
Pues solo con el mal me satisfazes.

No son mis esperanças pertinazes,
Por quien los males de tu biẽ padezco,
Sino la gloria de saber que ofrezco
Alma, y amor de tu rigor capaces.

Dame algun bien, aunque con el me prives
De padecer por ti, pues por ti muero,
Si a cuenta del mis lagrimas recibes.
Mas como me daras el bien que espero,
Si en darme males, tan escaso vines,
Que apenas tẽgo quãtos males quiero?

SONE.

SONE.

SONETO. 59.

AL Sol que os mira, por miraros miro,
 Que pienso que la luz de vos tomando
 En sus rayos la vuestra estoy mirando,
 Y luego de dos soles me retiro.

Aguila soy, a Salamandra aspiro,
 Este Dedalo amor me está animando,
 Pero anocheze, y como estoy llorando
 En el mar de mis lagrimas espiro.

Y como donde estoy sin vos, no es día,
 Pienso quando anocheze, que vos fuídes
 Por quien perdio los rayos que tenia.
 Por quien si amanecio quando le vistes,
 Dexandole de ver, noche sería
 En el Ocaso de mis ojos tristes.

Sonetos de

SONETO. 60.

Q*u*ie dize q*u*e en mugeres no ay firmeza,
No os puede auer se*ñ*ora conocido,
Ni menos el que dize que han nacido
De vn parto la crueldad y la belleza.
Vn alma noble, vn a real pureza
De vn cuerpo de cristal hizieron nido,
El mismo ser est*á* con vos corrido,
Y admirada de si naturaleza.
Firme soys, y muger, si son contrarios,
Oy vuestro pecho con vitoria quede,
De que es sugeto que los ha deshecho.
Bronze, iaspe, metal, marmoles Parios,
C*o*s^ume el t*e*mpo, vuestro amor no puede,
Que es alma de diam*ã*te en vuestro pecho.

SONETO. 61.

YR y quedarse, y con quedar partirse,
 Partir sin alma, y yr con alma agena,
 Oyr la dulce voz de vna Sirena,
 Y no poder del arbol desasirse.
 Arder como la vela, y consumirse,
 Haciendo torres sobre tierna arena,
 Caer de vn cielo, y ser demonio en pena,
 Y de serlo jamas arrepentirse.
 Hablar entre las mudas soledades,
 Pedir prestada sobre fe paciencia,
 Y lo que es temporal llamar eterno.
 Creer sospechas, y negar verdades,
 Es lo que llaman en el mundo ausencia,
 Fuego en el alma, y en la vida infierno.

SONE.

SONETO. 62.

EN las riberas del Egiptio Nilo,
 Quando los hombres desde lexos huele,
 Imitado sus queexas, llorar suele
 Con triste voz, el falso Cocodrilo.
 Y tu que imitas su engañoso estilo,
 Quieres que con tu llanto me desuele,
 Pues quando veo que mi mal te duele
 Por ti llorando el coraçon distilo.
 Voy a tus manos, porque al fin me obliga
 La vista de tus lagrimas trayedoras,
 Bladas llamado, agradeciẽdo ingratas.
 Si era en condicion y en llanto amiga,
 Si me quieres matar, porque me lloras?
 Y si me has de llorar, porque me matas?

SONE-

SONETO. 63.

Padre de los humanos, amor ciego,
De quien nacio la vida de dos vidas,
Y por quien tantas fueron consumidas,
Destierro de la paz, y del sosiego.
Amor, q̄a vn tiempo eres Troyano, y Griego,
Breue placer, tesoro del Rey Midas,
Divino en salmador de tus heridas,
Luna, que porque crece mengua luego.
Porque te llaman padre, sino eres
Como Saturno, que sus hijos come?
Que en efeto aborreces lo que quieres.
Amor, pues no ay quien residencia tomē
A la poca verdad de tus placeres,
Mi muerte sera Alcides que te dome.

SONE-

SONETO. 64.

YO vi sobre dos piedras plateadas
 Dos columnas gentiles sostenidas,
 De vidro azul cubiertas y cogidas
 En vn cendal pagizo, y dos lazadas.
 Turbeme, y dixes, o prendas reseruadas
 Al Hercules que os tiene merecidas,
 Si como de mi alma soys queridas
 Os viera de mis braços lauantadas.
 Tanto sobre mis ombros os lleuara,
 Que en otro mundo que ninguno viera
 Fixara del plus vltra los trofeos.
 O fuera yo Sanson, que os derribara,
 Porque cayendo vuestro templo diere
 Vida a mi muerte, y muerte a mis deseos.

SONE.

Lope de Vega Carpio. 33

A vna Dama, que dexaua lo q̄
amaua por interes de lo
que aborrecia.

SONETO. 65

CLarinda, amor se corre, y no consiente,
Que Adonis llore, y q̄ se alegre Marte,
I que a naturaleza vença el arte,
Negando el rostro lo que el alma siente.
Quien ama y dissimula, o sufre, o miente,
Con nueuo gusto el alma se reparte,
Pero la Fè si en ella tiene parte,
Es caracter que dura eternamente.
Ya que es costūbre, y no razõ mudar se.
Quien oro ha de medir, lagrimas mida,
Que con mayor valor pueden pesarse.
Vengança injusta, fama infame pida,
q̄ es dètro arder se, y por defuera elarse
Bastardo efeto de verdad fingida,

E

A la

Sonetos de
A Lupericio Leonardo.
SONETO. 6.

Pasè la mar quando creyò mi engaño,
Que en el mi antiguo fuego se tēplara,
Mudè mi natural, porque mudara
Naturaleza el vso, y curso el daño.
En otro cielo, en otro Reyno extraño
Mis trabajos se vieron en mi cara.
Hallado, aunq̄ otra tāt a edad passara,
Incierto el bien, y cierto el desengaño.
El mismo amor me abraza y atormenta,
Y de razon y libertad me priua,
Porque os quexais del alma q̄ le cuēta
Que no escriua dezis, o que no viua?
Hazed vos con mi amor, q̄ yo no siento,
Que yo hare con mi pluma q̄ no escriua.

ADo.

A Doña Laura de Guzmán.

SONETO. 57.

Verdad deue de ser, que de la rama
 De aquel laurel, cuya dureza admira?
 Apolo fabricò la dulce lyra,
 Que fue de su dolor perpetua fama,
 Pues ya desde el Parnaso Laura os llama,
 Y desde el cielo enamorado os mira,
 Para que le canteys mientras suspira,
 Como instrumento y parte de su dama.
 Dafnes fue hermosa, pero hermosa y loca,
 Vos tan discreta para vuestro Apolo,
 q̄ al del cielo matais de embidia y zelos.
 Y assi de oy mas ser su laurel os toca,
 Que pues en todo soys sola, este solo
 Daran por premio el vècedor los cielos.

E 2

SONE-

SONETO. 68.

Con nuevos lazos, como el mismo Apolo
 Hallè en cabello a mi Lucinda vn dia,
 Tan hermosa, que al cielo parecia
 En la risa del alua, abriendo el Polo.
 Vino vn ayre sutil, y desatolo
 Con blando golpe, por la frente mia,
 Y dixè, a amor, que para que texia
 Mil cuerdas juntas para vn arco solo.
 Por el responde, fugitivo mio,
 Que burlaste mis braços, oy aguardo
 De nueno echar prision a tu alhedrio.
 Yo triste, que por ella muero y ardo,
 La red quise rōper, q̄ de suario, (do.
 Pues mas me èredo, miètras mas me guar

SONE-

SONE-

SONETO. 69.

Si todas las espadas, que diez años
 Sobre Troya desnudas tuuo el Griego,
 Si de Roma abrasada todo el fuego,
 Si de España perdida tantos daños.
 Si el Toro de metal, si los extraños
 Cavallos fieros de Diomedes ciego,
 Si todo el infernal desassossiego
 Tan libre de esperanças y de engaños.
 Sufriesse, ardiesse, hiziesse, atormentasse,
 Despedaçasse, y siempre me tuuiesse,
 Y al dolor que padezco se yguualasse.
 No es posible que el alma lo sintiesse,
 O que si lo sintiesse y os mirasse,
 Entre estas penas gloria no tuuiesse.

SONETO. 70.

Quiero escribir, y el llanto no me dexa,
 Prueuo a llorar, y no. descãso tanto,
 Bueluo a tomar la pluma, y buelue el llã
 Todo me impide el biẽ, todo me aq̃xa (to
 Si el llanto dura, el alma se me quexa,
 Si el escribir, mis ojos, y si en tanto
 Por muerte, o por consuelo me leuanto,
 De entrambos la esperãça se me alexa.
 Ve blanco al fin papel, y a quien penetra
 El centro deste pecho que me enciende,
 Le di (si en tanto bien pudieres verte)
 Que haga de mis lagrimas la letra,
 Pues ya que no lo siente, bien entiendẽ,
 q̃ quãto escriuo y lloro, todo es muerte.

SO.

SONETO. 71.

DEsde esta playa inutil y desierto,
 Adonde me han traydo mis antojos,
 Mirando estoy el mar de mis enojos,
 La cierta muerte, y el camino incierto.
 La tierra opuesta del amigo puerto,
 Sobre las rotas barcas y despojos
 Me muestra el cuerpo, y los difuntos ojos
 Del joven Iphis, por sus manos muerto.
 Veo mi muerte dura y rigurosa,
 De quien ningun humano se resiste,
 Y veo el lazo que mi cuello medra.
 Ya vos dura Anaxarte vitoriosa
 De quiē me vègue el cielo, mas ay triste,
 Que castigo os dara si ya soys piedra.

Sonetos de
A vna Dama que consulta
ua Astrologos.
SONETO. 72.

DExa los judiciarios lisongeros.
Lidia con sus aspectos intruidos,
sus opuestos, sus trinos, sus quadrados,
sus planetas beneuolos, o fieros.
Las yeruas y caracteres ligeros,
A Venus Vanamente dedicados,
Que siempre son sus dueños desdichados,
I reciproco amor, quando ay Anteros.
Sin duda te querran si eres hermosa,
La verde edad es bella geomancia,
Si sabes, tu sabras si eres dichosa.
Toma vn espejo al apuntar del dia,
I sino has menester jazmin, ni rosa,
No quieras mas segura Astrologia.

SO.

SONETO. 73.

Cvbrantus aguas Betis caudaloso
 Las Galeras de Italia, y Españolas,
 De Sevilla a Triana formen solas,
 Por vna y otra margen, puēte hermoso.
 Las naues Indias con metal precioso.
 Mas hinchadas que de ayre sus vėtolas,
 Tu pecho opriman libre de las olas
 Del mar, en la Bermuda riguroso.
 Apenas des lugar para los barcos,
 Y en el mejor Lucinda sin memoria
 Honre tus fiestas con y qual presencia.
 Diniertase en tus salvas, triunfos, y arcos,
 Miētras que tengo yo por mayor gloria
 Peñas del Tajo, y soledad de ausencia.

Sonetos de
Al Conde de Lemos.
SONETO. 74.

La antigua edad juzgó por impossibles
Tres cosas celebradas en el mundo,
O hallar jamas artifice segundo,
A quien segunda vez fuesen posibles.
La clava con que Alcides tan horribles
Mostró vécio en la tierra, y el profúdo,
De iupiter el rayo furibundo,
Y los Versos de Homero inacessibles.
Otras tres ay en nuestra edad presente,
Las hazañas de Carlos soberano,
Del nuevo Salomon, el nuevo templo.
Y vuestros Versos, Conde, en cuya frente
Resplandece el laurel ingrato en vano,
Que no teniendo igual, sirven de exēplo.

SONE.

SONETO. 75.

NO me quejar a yo de larga ausencia,
Si como todos diz en fuera muerte,
Mas pues la siento, y es dolor tã fuerte,
Que xarme puedo sin pedir licencia.
En nada del morir tiene apariencia,
Que si el sueño es su imagen, y diuerte
La vida del dolor, tal es mi suerte,
Que aũ durmiẽdo no he visto su presẽcia
Con mas razõn la llamaran locura,
Efeto de la causa, y accidente,
Si el no dormir es el mayor testigo.
O ausencia peligrosa y mal segura,
Valiente con rendidos, que vn ausante
En si buelue la espada a su enemigo.

SONE.

SONETO. 76.

Sufre la tempestad el que navega,
 El enojoso mar, y el viento incierto,
 Con la esperanza del alegre puerto,
 Mientras la vista a sus celajes llega.
 En la Libia calor, y elo en Noruega,
 De sangre de Armas, y sudor cubierto,
 Sufre el soldado, el labrador despierto
 Al alua, el campo cana, siembra y riega
 El puerto, el saco, el fruto, en mar, en guerra
 En campo, al marinero, y al soldado,
 Y al labrador anima, y quita el sueño.
 Pero triste de aquel que tanto yerra,
 Que en mar y en tierra, elado y abrasado
 Sirve sin esperanza, ingrato dueño.

De

De Pompeyo, y Cesar.

SONETO. 77.

Quando del mundo yniuersal las llaves
 Tuuiste, y sus cabeças humilladas,
 Rendido Mitridates, y alcançadas
 Tantas vitorias, y tres triunfos graues.
 Quien dixera, o Pompeyo, que las naues
 En las peñas del Nilo quebrantadas,
 Quemaran tus reliquias, orrojadas
 A los peces, y dellas a las aues.
 Y a ti Cesar dichoso, que en Farsalia
 Por la roga trocaste el blanco azero,
 Todos los enemigos fossegados.
 Quien te dixera, gouernando a Italia
 Tu amargo fin? a no saber primero,
 Que no se pueden resistir los h ados.

SONE-

SOENTO. 78.

Este mi triste y miserable estado
 Me ha reduzido a punto tan estrecho,
 Que quando espero el biẽ, el mal sospecho
 Temiendo el mal, del bien desconfiado.
 El daño me parece declarado,
 Y entre mil impossibles el prouecho,
 Propios efetos de vn dudoso pecho,
 Couarde al bien, y al mal determinado.
 Deseo la muerte, para ver si en ella
 Halla tan graue mal, el bien estremo,
 Mas quiẽ por biẽ la tiene no la alcãça.
 Quien la passara ya por no temella,
 Que estoy tal de esperar, q̄ menos temo
 La pena del morir, que la tardança.

SONETO. 79.

Sosiega vn poco ayrado temeroso,
Humilde vencedor, niño gigante,
Couarde matador, firme inconstante,
Traydor-leal, rendido vitorioso.

Dexame en paz pacifico furioso,
Villano hidalgo, timido arrogante,
Cuerdo loco, Filosofo ignorante,
Ciego lince, seguro cauteloso.

Ama si eres amor, que si procuras
Descubrir con sospechas y recelos,
En mi adorado sol nieblas oscuras.

En vano me lastimas con desuetos,
Trate nuestra amistad verdades puras,
No te encubras Amor, di que eres zelos

Sonetos de
De Leandro.

SONETO. 80.

Por ver si queda en su furor desecho,
Leandro arroja el fuego al mar de Abido
Que el estrecho del mar, al encendido
Pecho, parece mucho mas estrecho.
Rompio las sierras de agua largo trecho,
Pero el fuego en sus limites rendido
Del mayor elemento fue vencido,
Mas por la cãtidad, que por el pecho.
El remedio fue cuerdo, el amor loco,
Que como en agua remediar espera,
El fuego que tuuiera eterna calma.
Beuio se todo el mar, y aun era poco,
Que si beuiera menos, no pudiera
Templar la sed desde la boca al alma.

SONE-

SONETO. 81.

Lucinda, yo me siento arder, y sigo
El sol, que deste incendio causa el daño,
Que porq̄ no me encuentre el desengaño
Tengo al engaño por eterno amigo.
Siento el error, no siento lo que digo,
A mi yo propio me parezco extraño,
Passan mis años, sin que llegue vn año,
Que esté seguro yo, de mí, conmigo.
O dura ley de amor, que todos huyen
La causa de su mal, y yo la espero
Siempre en mi margē, como humilde río.
Pero si las estrellas daño influyen,
Y con las de tus ojos naci, y muero,
Como las vencere sin aluedrio?

Sonetos de
Al Serenissimo Archiduque.

SONETO. 82.

Canta la edad primera los amores,
Naue sin lastre, es el ingenio tierno,
Flamulas, velas, xarcias, sin gouierno,
Campo sin fruto, y con viciosas flores.
Mis juveniles lagrimas, y ardores.
Passaron con el sol, que al curso eterno
Lleuò la primavera, y al inuierno
Buelue los passos de mi edad mejores.
Yo seguire tus armas, y la pluma
Osare levantar hasta tu espada,
Aunque como otro Dedalo presuma
Y vera la region a España elada,
Y el mar q en sangre teñira su espuma,
De oro y laurel tu frente coronada.

SONE.

SONETO. 83.

YO no espero la flota, ni importuno
Al cielo, al mar, al viêto por su ayuda,
Ni que segura passe la Bermuda,
Sobre el azul tridente de Neptuno.
Ni tengo yerua en campo, o rompo alguno
Con el arado, en que el villano suda,
Ni del vasllo, que con renta acuda,
Prouecho espero, en mi fauor ninguns.
Mira estas yedras, que con tiernos lazos,
Para formar sin alma su Himineo,
Dan a estos varden alamos abraços.
Y si tienes Lucinda mi desseo,
Hallemz la vejez entre tus braços,
Y passaremos juntos el Letheo

Sonetos de
De Iason.

SONETO. 84.

Encanecio las hondas con espuma,
Argos primera naue, y sin temellas,
Oso tocar la gauia, las estrellas,
Y hasta el cerco del sol bolar sin pluma,
Y aunque Anfitrite ayrada se consume,
Dividen el cristal sus Niñas bellas,
Y hasta Colcos Iason passa por ellas.
Por mas que el viento resistir presume.
Mas era el agua que el Dragon, y el Toro,
Mas no le estorua que su campo arasse,
La fuerte proa, entre vna y otra sierra.
Rompiose al fin por dos mançanas de oro,
Para que el mar cruel no se alabasse,
Que por lo mismo se perdio la tierra.

AI

Lope de Vega Carpio. 43

Al Conde Don Tomas Porzey,
martyr en Inglaterra.

SONETO. 85.

Como es la patria celestial Colonia,
Biē que el camino a los mortales agro,
Ilustrissimo Conde, a quien consagro
Los arboles de Apolo, y de Tritonia.
Fuiſte contra la fiera Babylonia,
Aunque cordero tierno, por milagro,
Nueuo, diuino, heroyco Melcagro,
De la Escocessa Sylua Calidonia.
Ya muerto, otro Mercurio te contemplo,
Que tomando las armas, y la espada,
Despojos de tu noble Mausoleo.
En defensa de Christo, y de su templo,
Iulian, y Babylonia derribada,
Confieſſen que ha vencido el Galileo.

Sonetos de
De Andromeda.
SONETO. 85.

ATada al mar Andromeda llorana
Los nacares abriendo al rozio. (frio,
Que en sus conchas quaxado en cristal
En candidos Alxofares trocava.
Besava el pie, las peñas ablandava,
Humilde el mar, como pequeño río,
Bolviendo el sol la Primavera Estio,
Parado en su Zenith la contemplava.
Los cabellos al viento bullicioso,
Que la cubra con ellos le rogavan,
Ya que testigo fue de yguales dichas.
Y zelosas de ver su cuerpo hermoso,
Las Nereidas su fin sollicitavan, (chas.
q̄ añ ay quiẽ tēga embidia en las de sdi-

De

Lope de Vega Carpio. 44

De Europa y Iupiter.

SONETO. 87.

Pasando el mar el engañoso toro,
Bolviendo la cerviz, el pie besaba
De la llorosa Ninfa, que miraba
Perdido de las ropas el decoro.
Entre las aguas y las hebras de oro
Ondas el fresco viento levantaba,
A quien con los suspiros ayudaba
Del mal guardado virginal tesoro.
Cayeronsele a Europa de las faldas
Las rosas al dezirle el toro amores,
Y ella con el dolor de sus guirnaldas,
Dixen que llenò el rostro de colores,
En perlas conuirtio sus esmeraldas,
Y dixo, ay triste yo, perdi las flores.

F. 4

SONE

Sonetos de
A vna Dama que tenia los
ojos enfermos.

SONETO. 88.

S i estays enfermos dulces ojos claros,
No os espanteys, pues tantos os dessean,
Que no es posible si dexays que os vean,
Que dexen de quererlos, o embidiaros.
Mis pensamientos no temiendo hallaros,
Libres de la justicia se passean,
Como al sol, quando nuues le rodean,
Dizen mis ojos que podran miraros.
Enfermos soles, y nublados cielos,
Oy tomaran vengança mis enojos,
Porque en la condicion mudeys estilo.
Si azules fuystes por matar con zelos,
Oy como espada quedareys mis ojos,
Que tiene de cortar gastado el filo.

A Don

Lope de Vega Carpio. 45

A Don Felis Arias Gyron.

SONETO. 89.

Don Felis, si al amor le pintan ciego,
Lo que no viera yo jamás lo amara,
Si con alas veloces, como para?
Pues tengo entre mis lagrimas sosiego.
Sino me ha consumido como es fuego?
No siendo Fenis en el mundo rara,
Y si es desnudo amor, como repara
En que le vistan, o se cansa luego?
Pintarle como niño, importa poco,
Luz bel se amo, y assi fue amor nacido
Antes que viesse Adan del sol la lübre
Mejor fuera pintalle como a loco,
Haziendole a colores el vestido,
Y no llamarle amor, sino costumbre.

F 5

SONE-

SONETO. 90.

S Alis Faeton, y amanecio el Oriente
 Vertiendo flores, perlas y tesoro,
 Passo por alto del mar Indio al Moro,
 Turbado de su luz, reiplandeciente,
 Las montañas de nuues al Poniente,
 Yna subiendo, y de la Libra al Toro,
 Quando cayò, sembrãdo el carro de oro
 Del Eridano claro en la corriente.
 Recibiole llorando la ribera
 De su temeridad castigo justo,
 Que tan alto subir, tan baxo para.
 Pero misero del, donde cayera,
 Si con freno de fuerça, y no de gusto,
 La voluntad de yna muger guiara?

Lope de Vega Carpio. 46
A la cayda de Faeton.

SONETO. 91.

El cuerpo de Faeton, Climene mira,
Orillas del Eridano arrojado,
En cuyo pecho misero abrasado,
Aun dura el fuego de quiẽ humo espira.
Y dize assi, la tierra humilde mira
Hijo famoso, el pensamiento honrado,
Con que de las estrellas abraçado,
A gouernar la luz del cielo aspira.
Murmura en fin, que temerario alçaste
Buelo imposible al sol de quien cayste,
Guyos rayos intrepido miraste
Dira que ciego, y ambicioso fuyste
Pero no negara que confirmaste
Muerto en el cielo, que del sol naciste.

APe-

Sonetos de
A Pedro Liñan de Rianza.
SONETO. 92.

S Eñor Liñan, quien sirve sin estrella,
En atomos del sol quimeras haze,
Pues quanto mas el duro yugo abraze,
Tanto mas su fortuna le atropella.
De mi estoy cierto, que naci sin ella,
Pues que porfia el que sin ella naze?
La forma sin materia se deshaze,
Cantar no puedo en Babylonia bella.
Sin premio cosa injusta me parece
Perder el tiempo, encanecer temprano,
Idolos de dosel, confuso abismo.
Dichoso vos, a quien el cielo ofrece
Tabla en el mar, y en el profundo mano,
Sirviendo a dueño que se da a si mismo.

SONE.

SONETO. 93.

Rompe las conchas Hercules famoso,
 De la Hidra feroz, y el campo esmaltado
 De veneno, y de sangre, el tronco salta
 Por la violencia del baston nudo.
 Pero subitamente el escamoso
 Cuello, brota en lugar de aquella falta,
 Siete cabeças de ceruiz mas alta.
 Temblando el eco al siluio temeroso.
 Assi yo triste, que vencer desseo
 Esta sierpe cruel de mi fortuna,
 En tantas diferencias de batallas.
 Con mis desdichas, sin cessar peleo
 Mas donde quiero remediar alguna,
 Resultan tantas, que es mejor dexallas.

SONE-

Sonetos de

'Al triunfo de Iudith.'

SONETO. 95.

Cuelga sangriento de la cama al suelo
El ombro diestro, del feroz tyrano,
Que opuesto al muro de Betulia en vano,
De spidio contra si rayos al cielo.
Rebuelto con el ansia el rojo velo
Del pauellon, a la siniestra mano,
Descubre el espectaculo inhumano
Del tronco horrible, conuertido en yelo,
Vertido Baco, el fuerte arnes afea
Los vasos, y la mesa derribada,
Duerme las guardas, q̄ tan mal emplea.
Y sobre la muralla coronada
Del pueblo de Israel, la cost a Hebrea,
Con la cabeça resplandee armada.

SONE.

SONETO. 94

Montes se ensalçan, y dilat an rios,
 Señora entre los dos, mas por momēros
 Buclan a ti mis dulces pensamientos,
 Que dixera mejor mis desuarios.
 Por altas sierras, por estremos frios,
 Dexan atras los animosos vientos,
 Aunque lleuan consigo mis tormentos,
 Con ser tan graues los tormentos mios.
 Si de mi vida con su luz reparte,
 Tu sol los dias, quando verte intente.
 Que importa qme acerq̃, o q̃ me aparte?
 Donde quiera se vee su hermoso Oriete,
 Pues si se vee desde qualquiera parte,
 Quien es mi sol, no puede estar ausente.

A1

SONETO. 96.

Mis recatados, ojos, mis pasiones,
 Mas encogidas q̄ mi amor quisiera,
 Mi Fe, que en vuestras partes considera
 La cifra de tan altas perfecciones.
 El justo limitar demonstraciones,
 El mudo padecer, que persevera
 La voluntad, que en siendo verdadera
 Libra para las obras las razones.
 Todos señora os dicen que esperando
 Estan de ves lo que el amor concede
 A los que saben padecer callando.
 Si el tiempo buela, y la fortuna puede,
 No ay esperar, como callar amando,
 Ni amor que calle, que sin premio quede.

SONE-

SONETO. 97.

TRistezas, si el hazerme compañía
Esfuerça de mi estrella, y su aspereza,
Vendreys a ser en mi naturaleza,
Y perdera su fin vuestra porfia.
Si gozar no merecen de alegría
Aquellos que no saben que es tristeza,
Quando se mudara vuestro firmeza?
Quando vere de mi descanso el dia?
Sola vna gloria os hallo conocida
Que si es el fin, el triste sentimiento
De las alegre shoras desta vida.
Vosotras le tendreys en el contento,
Mas ay que llegareys a la partida,
Y llevarase mi esperança el viento.

G Adon

Sonetos de
A dō Luys de VargasMárique.

SONETO. 28.

Contendiendo el amor, y el tiēpo vn dia,
Señor Don Luys, sobre su fiero estrago,
La destruycion de Roma, y de Cartago,
El viejo en boz cansada repetia.

Amor con vanas fabulas queria
Cifrar en muerte su fingido halago,
Y en Troya quando fue sangriento lago
Las cenizas de Elena reboluia.

Bien sabes, replico, por passatiempo
Al ignorante niño, el viejo sabio,
Que cō sola vna ausēcia te enflaquezco
Pido vn testigo amor, truxome el tiempo
To jure q̄ en vn hora, auiendo agrauio
No solo se olvidar, pero aborrezco.

SONETO. 99.

P Erdera de los cielos la belleza
El ordinario curso, eterno y fuerte,
La confusion, que todo lo peruierte,
Dara a las cosas la primer rudeza,
Juntaranse el descanso, y la pobreza,
Sera el alma inmortal, sujeta a muerte:
Hara los rostros todos de vna suerte,
La hermosa en variar naturaleza.
Los humores del hombre reducidos.
A vn mismo fin, se abraçarã concordés,
Dara la noche luz, y el oro enojos.
Y quedaran en paz eterna vnidos.
Los elementos, hasta aqui discordés,
Antes que dexé de adorar tus ojos.

Sonetos de
A la muerte del Duque de
Pastrana.

SONETO. 100. (to

Quié llora aquí? Tres somos, Quit a el mñ
La muerte soy, la muerte? Pues tu llo
Si, que contè de sus fatales horas, (ras?
A vn Cesar Español termino tanto.

Y tu robusto? Marte soy, con llanto
El resplandor del claro arnes desdoras?
Perdi por otras manos vencedoras
Yo luz, España sol, Flandes espanto.

Y tu niño, quien eres? Antes era
Amor, pero murio mi nombre y llama
Muerto el mas bello q̄ la fama escribe.
Muerte, amor, Marte, no lloreis quemuera
Don Rodrigo de Sylua, que la fama
De su valor eternamente vive.

SONE-

SONETO. 101.

CAyò la torre, que en el viento hazian,
Mis altos pensamientos castigados,
Que y az en por el suelo derribados
Quando con sus estremos competian.
Atreuidos al sol llegar querian,
Y morir en sus rayos abrasados,
De cuya luz contentos y engañados,
Como la ciega mariposa ardian.
O siempre aborrecido desengaño,
Amado al procurar te, odioso al verte,
Que en lugar do sanar abres la herida,
Pluguiera à Dios duraras dulce engaño,
Que si ha de dar vn desengaño muerte
Mejor es vn engaño que da vida.

Sonetos de

SOENTO. 102.

Quando el mejor Planeta en el diluuió,
Tiēpla de Ethna, y Bolcā la ardiēte fra
Y el mar paßado el limite desagua, (gua
Encarcelando al sol dorado y ruuió.

Quando cuelgan del Caucaſo, y Veſubio,
Mil cuerpos entre verdes obas y agua,
Quando balas de nieue, y rayos fragua,
Y el Gange ſe juntò con el Danubio.

Quādo el tiempo perdio ſu miſmo eſtilo,
Y el infierno penſo tener ſoſſiego,
Y excedio ſus pyramides el Nilo.

Quando el mundo quedò turbado y ciego,
Donde eſtauas amor, qual fue tu Aſilo,
Que entantas aguas ſe eſcapò tu fuego?

SONE.

SONETO. 103.

Amor mil años ha que me has jurado,
 Pagarme aqlla deuda en plazos breues,
 Mira que nunca pagas lo que deues,
 Que esto solo no tienes de hóbre hórado.
 Muchas vezes amor me has engañado,
 Confirmas falsas y esperanças leues,
A Estelionatos con mi sè te atreues,
 jurando darme lo que tienes dado.
 Oy que llega mi vida al plazo estrecho,
 Si en palabras me traes, y en engaños,
 Que te echare en la carcel no lo dado.
 Mas como pagaras amor, si has hecho
 Pleyto de acreedores por mil años,
 Ten buscádo tu hazienda estas desnudo.

Sonetos de
De Absalon.

SONETO. 104.

Suspense está Absalon entre las ramas,
Que entretexen sus hojas, y cabellos,
Que los que tienen la soberuia en ellos
Iamas espiran en bordadas camas.
Cubre de nieue las hermosas llamas,
Al eclipstar de aquellos ojos bellos,
Que assi quebrantan los altiuos cuellos
Las ambiciones de mayores famas.
Que es de la tierra que vsurpar quisiste,
Pues apenas la tocas de liniano,
Bello Absalon, famoso exēplo al suelo
Esperança, ambicion, cabellos diste
Al viento, al cielo, a la ocasiõ tã vano
Que te quedaste entre la tierra y cielo

SONE-

SONETO. 105.

Ojos de mayor gracia y hermosura,
 Que hã dado embidia al sol, color al cie
 Si es al zafiro natural el yelo, (lo,
 Como encēdeys con vuestra lūbre pura.
 Porque de la modesta compostura,
 Con q̄os adorna de verguença vn velo,
 Nace vn desseo, que derriba al suelo
 Lo que el amor Platonico procura.
 Mirays, y no temeys ojos traydores,
 Que con vuestros venenos fueran vanos
 Quãtos el miedo hallò, ni vio el profundo
 Matays de amor, y no sabeis de amores,
 Seguros de veneno, y mas tyranos,
 Que fue Neron, pues abrasais el mūdo.

Sonetos de

SONETO. 106.

LA noche viene descogiendo el velo,
Bordado de las luzes de Diana,
Vense la bella Copa, y Ariana,
Con la corona, de que ilustra el cielo.
Vense la hermosa Andromeda, y el buelo
Del alado Pegaso, y la inhumana
Espada de Orion, y con su hermana
Elize clara, tan notoria al suelo.
Solo faltan aqui mis luzes bellas,
Que si salieran, no se viera alguna
De quãtas haze el resplãdor de Apolo.
Salid, que a vuestra luz, mis dos estrellas
Escondera se la embidiosa Luna,
Y gozare mi bien secreto y solo.

SONETO. 107.

Quando a las armas inclinò la mano
El Capitan mejor, el mas bien quisto,
Que dio su nombre al Polo de Calisto,
Desde el cabello Inuenil al Cano.

Quando en defensa de Filipo Hispano,
Y para aumento de la ley de Christo,
Las regiones Antarticas le han visto,
A'ta la espada, y el pendon Christiano
Celoso estaua de su pluma Apolo,
Mas ya que desfarmado la exercita,
Buelto a su patria, es Cisne dulce y solo.
Ya que la soledad y el campo habita,
Con su pluma enriqueze nuestro Polo,
Oluida a Cesar, y a Virgilio imita.

SONE:

Sonetos de

SONETO.108.

A Mor por esse sol diuino jura.
Siendo negro color vuestros despojos,
Quiça por luto, mas que por enojos
De muchos q̄ matò vuestra hermosura.
Ojos que vn negro tumulto procura
Al alma que de vos tuuiere antojos,
Tal fuera mi ventura hermosos ojo,
Que yo quiero tener negra ventura.
Ojos no me guardè, que por honrados,
Mirandos de color negro vestidos,
Fuystes de mis sospechas estimados,
Robastesme por esso los sentidos,
Pero tambien quedastes engañados,
Pues fuystes en el hurto conocidos.

De

Lope de Vega Carpio
De Sofonisba.

55

SONETO. 109.

Con lagrimas escucha Masinisa
Al grane Scipion, y ardiendo en saña
Maldize la amistad hecha en España,
Y de Numidia los laureles pisa.
Arde el amor, y la virtud remisa
No se resuelue a tan heroyca hazaña,
Mas quãdo el justo honor le desengaña
A Sofonisba de su muerte auisa.
Vn veneno le embia, que formalle
Pudiera bien del agua que lloraua,
No se que coraçon pudo bastalle.
Pero qual hizo mas, el Rey que amaua,
En darle aquel veneno, o entomalle
La q̄ era Reyna, y vino a ser su esclaua?

SONE-

Sonetos de

SONETO. 116.

VN instrumento mismo sonoro
Es en distintas manos diferente,
La espada en el cobarde, o el valiente,
Haze efecto encogido, o animoso.
Labran dos joyas de vn metal precioso,
Este famosa, aquel impertinente,
Dos diuersos artifices, y siente
El oro sin sentir, que está que xoso.
Honran vna pintura, o la disfaman,
Con las mismas colores acabada,
Pinzeles del dicipulo, o maestro,
Yo soy con el amor que todos aman,
Instrumento, pintura, joya, espada,
Mas afinado, porque soy mas diestro.

A Don

Lope de Vega Carpio. 56

A Don Alvaro de Guzmán.

SONETO. III.

Tantas virtudes, honras, glorias, famas,
Solo se hallaran, Alvaro famoso,
En sangre de Guzman que el generoso
Tronco, produce siempre iguales ramas
q̄ muestre el Sol, al Austro ardiētes llamas
Esfuerça, està en la suya poderoso,
Pero al Oriente es caso prodigioso,
Tal es la luz cō q̄ al nacer te inflamas.
En el mirar al Sol claro, y sereno,
Para que de sus dudas se confirme,
Es del Aguila el hijo conocido.
Prouandote a su Sol Guzman el bueno,
Llamarte puede, viendote tan firme
Corona, y gloria de su excelso nido.

De

Sonetes de
De Versos diferentes, tomados de Ho-
racio. Ariosto, Petrarca, Camoes,
Tasso, el Serafino Boscan,
y Garcilaso.

S O N E T O. 112.

LE dōne i cavalier, le arme, gli amori, A
En dolces jogos en pracer continuo, C.
Fuggo per piu non esser pellegrino, P.
Ma su nel cielo infra i beati chori, T.
Dulce & decorum est pro patria mori, H.
Sforçame amor, fortuna, el mi destino, S
Ni es mucho en tãto mal ser adiuino, B.
Seguendole ire, e i giouenil furori, Ar.
Satis beatus vniciis Sabinis, H.
Parlo in rime aspre, e di dolcez a ignu-
Deste passadobẽ q̃ nũca, fora, C. (de, P.
No aybiẽ q̃ ẽ mal no se cõuertea, y mude. G.
Nec prata canis albicant pruinis, H.
La vita fugge, e nõ se arrastavnhora, P.
Estos

- E**stos Versos se pueden buscar assi..
 Ariosto, en el cant. primer. en la pr. est.
 Camoes, en el cant. 9. en la est. 87.
 Petrarca, en la cancion 45.
 Tasso, en el cant. prim. en la 2. est.
 Horacio, Oda. 2. lib. 3.
 Serafino, en la Epistol. 3.
 Ariosto, en el 5. Verso de la prime. ast.
 Horacio, Oda. 8. lib. 2.
 Petrarca, en la cancion 26.
 Camoes, en el Soneto 22.
 Garcilaso, en la Egloga al Virrey de Na
 poles, en la cancion que comienza.
 Despues que nos dexaste nunca paces,
 Horacio, en la Oda. 4. lib. 1.
 Petrarca, en el Soneto. 233.

H

SONE-

SONETO. 113.

Desde que viene la rosada Aurora,
 Hasta que el viejo Atlante escóde el día,
 Lloran mis ojos con igual porfia,
 Su claro sol, que otras montañas dora.
I desde que del Caos, adonde mora,
 Sale la noche pereçosa, y fria,
 Hasta que a Venus otra vez embia,
 Bueluo a llorar vuestro rigor señora.
Assi que ni la noche me socorre,
 Ni el dia me fosiiega, y entretiene,
 Ni hallo medio en extremos tã estranos.
 Mi vida va bolando, el tiempo corre,
 Y mientras mi esperança con vos viene,
 Callando passan los ligeros años.

A DON

Lope de Vega Carpio. 58

A Don Felis Arias Gyron.

SONETO. 114.

Oceano mar, que desde el frio Arturo,
Las Antarticas margenes combates,
Asi con vientos prosperos dilates,
Las ondas de tu campo crespo, y puro.
Que a la armada Catolica seguro,
Vna laguna de cristal retrates,
Buelue a Don Felis, que dexo su Acates
Saluo alomenos a su patrio muro.
Y tu que con la espada en el Piamonte,
Castilla, Portugal, Italia, y Flandes,
Gyron, que entre los rayos del Sol vine.
Y con la pluma en el Castalio monte,
Has hecho haz añas de valor tã grãdes
Se Cesar Español, vence, y escribe.

H 2

SONE

Sonetos de
A Iuan Bautista Labaña.
SONETO. 115.

MAestro mio, ved si ha sido engaño
Regular por Amor el movimiento,
Que haze en Paralelos de su intento,
El sol de Fili. discurriendo el año.
Tome su altura en este desengaño,
Y en mi sospecha, q'es cierto instrumēto
Por coronas conte su pensamiento,
Y señálome el indice mi daño.
O no son estos arcos bien descritos,
(Digo estos ojos, o este limbo indicio,
Que aqlla antigua escuridad me torno
Oyo no obseruo bien vuestros escritos,
Que si haze Fili en Geminis solsticio,
No escapa mi Zenith, de Capricorno.

De

Lope de Vega Carpio. 59
De Codro, y Pompeyo.
SONETO. 116.

Codro, el temor con la piedad vécieno,
El tronco elado de Pompeyo espeda,
Que impelido del mar, a la risbera
Sacò en los braços, y lloro diziendo.

No està soberuio tumulo pidiendo
El gran Pompeyo aqui fortuna fiera,
Ni que en la llama funeral postrera,
Suba aroma Oriental, el Sol cubriendo.

No pide el ombro a su familia y gente
Sepultura comun, y honor plebeyo,
Sin fuego, y triũfo, a sus desdichas basta.

Ya basta, Dioses, que del cuerpo ausente,
No cubra las heridas de Pompeyo,
El tierno llanto de Cornelia casta.

Sonetos de

SONETO. 118.

Rompa con dulces numeros el canto,
De alguno (al son de la confusa guerra,
Entre el rumor del esquadron q̄ cierra)
El silencio a la voz, y a Iuno el manto,
Cante las armas de Fernando santo,
O el de Aragon en la nevada sierra.
Del Duq̄ Albano, en la Flamēca tierra,
Y del hijo de Carlos en Lepanto.
Otro cante a Cortes, que por España
Levant a las vanderas por el polo,
Que quādo nace el sol, de sombras baña
Que yo Lucinda, si me ayuda Apolo,
Aũq̄ vècerme tu, fue humilde hazaña,
Naci para cantar tu nombre solo.

De

Lope de Vega Carpio. 60

De Eliza Dido.

SONETO. 119.

YO soy la casta Dido celebrada,
Y no la que Virgilio infama en vano,
Porque jamas me viò Eneas Troyano,
Ni a Libia descendio su Teucra armada
No fue lasciuo amor, fue casta espada
La que me hirio por tarbas el tyrano,
Viui, y mateme con mi propia mano,
Mis muros leuantados, y vengada.
Pues yo viui sin ofender las glorias,
De mi fama, y haz años, porq̄ infamas
Mi castidad, Virgilio, en versos tales?
Pero creed los que leey's historias
q̄ no es mucho disfame humanas famas
Quien se atrene a los Dioses Celcstiales

H 4

SO.

SONETO. 119.

AT dulce puerta, en cuyo marmol cargas
 Du ño cruel, las armas homicidas,
 Empresa, y sepultura de las vidas,
 Que para fin tan miserable alargas.
 Ay piedras que a mis lagrimas amargas,
 Con ser piedras, estays enternecidas,
 En quien son, y seran entretenidas,
 De mi corto vivir las ñoras largas.
 Yo os adoro, y respeto por aquella
 Cuyo retrato soys, porque sin duda.
 Alguna alma de piedra vive en ella.
 Tan dura, elada, y de calor desnuda,
 Para dar a mi llanto vna centella
 Que solo es diferencia en que se muda.

A Don

Lope de Vega Carpio. 61
A Don Iuan de Arguijo, viendo
vn Adonis, Venus y Cupido
de marmol.

SONETO. 120.

Quien dize que fue Adonis conuertido
En flor de lirio, y Venus en estrella,
No vio, señor Don Iuan, la imágē bella,
Que a España auéis de Genua traido
Transformacion, que no escultura ha sido,
Y porque no quedò beldad sin ella,
Ni amor sin el, a las espaldas della
Tambien en piedra se mudò Cupido.
Los mismos son, que no pudiera el arte
Vencer al cielo en perfeccion tan rara,
Testigos son las piedras de Anaxarte.
Y si todas assi las transformara,
Yo os diera vn maamol tã diuino e parte
Que el olvidado amor resucitara.

H S

A la

Sonetos de
A la Venus de marmol.
SONETO. 122.

Con immortal valor, y gentileza,
Marmol hermoso para siempre quedas,
Pues quiere amor, que mi preda heredes
La gracia, la blancura, y la dureza.
Que a' fin si te excedio naturaleza,
En dar alma a sus cuerpos, tu la excedes
En que sin alma, nuestras almas puedes
Mover con arte, y con mayor belleza.
Lleva del tiempo, y de la muerte palma,
Del limite mortal milagro indino,
Pues no podran sin alma deshazerte.
No sienta quien te vee que estas sin alma,
Porque tan bello cuerpo, no era dino,
De estar sujeto al tiempo, ni a la muerte

Al

Lope de Vega Carpio. 62
A la muerte de Agustín del
Carpio.

SONETO. 123.

Este sepulcro lagrimoso encierra
Un viejo en seso, ni q mancebo en años,
Que por desengañar nuestros engaños,
El alma a Dios, el cuerpo dio a la tierra.
Su virtud que del mundo se destierra,
(Exemplo a propios, y dolor a estraños,
Dexo a sus padres miserables daños,
Tanto del mundo la esperanza yerra.
Fue su nombre Agustín, su ingenio raro,
Y como prenda que era ya del cielo,
Fue milagroso en todo su discurso.
Paso su resplandor como el sol claro,
De las estrellas imitando el buelo,
Que alumbrã mas para acabar el curso.

SONE-

Sonetos de

SONETO. 123.

C Ayò la Troya de mi alma en tierra,
 Abrafada de aquella Griega hermosa,
 Que por prenda de Venus amorosa,
 Iuno me abrafa, Palas me deftierra.
 Mas como las reliquias dentro encierra,
 De la soberuia maquina famosa,
 La llama en las cenizas vitoriosa,
 Renuena el fuego, y la passada guerra.
 Tuuieron, y tendran inmortal vida,
 Prendas q̄ el alma en su firmeza apoya
 Añq̄ muera el Troyano, y vèça el Griego
 Mas ay de mi, que con estar perdida,
 Aun no puedo dezir aqui fue Troya,
 Sièdo el alma inmortal, y eterno el fue-

(go.
 SONE-

SONETO. 124.

B lancos y verdes alamos, yn dia
 Vi yo a Lucinda a vños pies sentada,
 Dandoles en flores su ribera elada,
 El censo que a los suyos le denia.
 Aquí pedaços de cristal corria
 Esta parlera fuente despenada,
 Y la voz de Narciso enamorada,
 Quanto ella murmuraua repetia.
 Aquí le hurtaua el viento mil suspiros
 Hasta que vine yo, que los detuue,
 Porque era el blanco de sus dulces tirós.
 Aquí tan loco de mirarla estuue,
 Que de niñas siruiendo a sus safiros,
 Dentro del sol sin abrasarme anduue.

A vna

Sonetos de
A vna sangria de vna dama.

SONETO. 125.

Mano amorosa, a quien amor solia
Dar el arco, y las flechas de su fuego,
Porque como era niño, y al fin fuego,
Mataſes tu mejor lo que el no via.
El cielo haſido autor de tu sangria,
Para poner a tu crueldad loſſiego,
Haziendo ſu milagro con mi fuego
Nacer corales entre nieue fria,
Vierte eſta fuente de rubies puros,
O peña de cristal, con blanda herida,
Pero como podran al hierro impio.
Mis tiernos ojos aſſistir tan duros,
Pues vengandome a coſta de mi vida,
La ſangre es tuya, y el dolor es mio.

A Don

SONETO. 126.

Desmayarse, atreuerse, estar furioso,
 Aspero, tierno, liberal, esquivo,
 Alentado, mortal, difunto, viuo,
 Leal, traydor, cobarde, y animoso.
No hallar fuera del bien centro, y reposa,
 Mostrarse alegre, triste, humilde, actiuo,
 Enojado, valiente, fugitiuo,
 Satisfecho, ofendido, receloso.
Huyr el rostro al claro desengaño,
 Beuer veneno por licor suave,
 Oluidar el prouecho, amar el daño.
Creer que vn cielo en vn infierno cabe,
 Dar la vida y el alma a vn desengaño,
Esto es amor, quien lo prouò lo sabe.

SONE.

SONETO. 127.

Con vna risa entre los ojos bellos,
 Bastante a serenar los accidentes,
 De los quatro elementos diferentes,
 Quando muestra el amor del alma e ellos
 Con dulce lengua, y labios, que por ellos
 Muestra los blancos y menudos dientes
 Con palabras tan graues, y prudentes,
 Que es gloria oyllas, si es descañovellos.
 Con vno ingenio, y tono regalado,
 Con clara boz, y pocas vezes mucha,
 Con poco afecto, y con serena calma.
 Con vn descuydo, en el mayor cuydado,
 Habla Lucinda, triste del que escucha,
 Pues no le puede responder con alma.

A Don

Lope de Vega Carpio. 65
A dō Frãcisco de Queuedo
SONETO. 128.

Vos de Pisuerga, nueuamente Anfriso,
Viuis, Claro Francisco, las riberas,
Las plantas atrayendo, que ligeras
Huyeron del, con vuestro dulce aniso.
Yo triste en vez de Dafne, a Cipariso,
Tuerço en la frente, y playas estrãgeras
A vista de las Anglicas vanderas,
Donde Carlos tomó su empresa piso.
Vos coronado de la excelsa planta
Por quiē suspira el Sol, no veis Frãcisco,
Si canta la Sirena, o Circe encanta.
Yo sin mi, y sin vos atado a vn risco,
No auiedo hurtado al sol la llama sãta
Sustento de mi sangre vn Basilisco.

Sonetos de

SONETO. 129

A Las ardientes puertas de diamante,
Coronado del arbol de Peneo,
Mostrana en dulce voz, llorando Orfeo
Que alli puede llorar vn tierno amase.
Suspendidas las furias de Atamante
Y parado a sus lagrimas Lethes,
En carne que no es sombra, su deseo
Vio su querida Euridice delante.
O dulces prendas de perder tan caras,
Tu salicio que dizes? amas tanto,
Que por la tuya a suspender baxaras,
Los tormentos del Reyno del espanto?
Pareceme que dizes que cantaras,
Que le doblaran la prision, y el llanto.

A Mel-

Lope de Vega Carpio. 66

A Melchor de Prado,

SONETO. 130.

A T quantas horas de contento llenas,
Pensè tener, o alegre Prado mio,
Mas quien se governò por desuario,
Que las gozasse de menguante ajenas.
NACAN en vos clauelas, y açuzenas,
Al seco fin del sagitario frio,
Pues que passastes del oluido el rio,
Boluièdo en gloria vn Angel y cas penas
Que esten tan juntos vna vega, y prado,
Yo en nieue, y vos en flor, a quiè no ofède
O que distinto, aunb es vn propio estado.
Mas que milagro, si su margen tiende,
De aquellos pies angelicos pisado,
Y que me yele a mi, quiè no me enciède

I A

AI

Sonetos de
Al Duque de Bejar.
SONETO. 131.

EN tanto que deshaze el claro Apolo,
De la sierra de Bejar la alta cumbre,
Y por Gibrleon, su menor lumbré
Passa por nuestro mar al otro Polo.
Y mientras sobre el oro de Pactolo,
Su liquido cristal Tormes encumbre,
Y de Atlante la excelsa pesadumbre,
Oprime el ombro, que sustent a solo.
Con mil despojos, armas, y laureles,
(Despues q̄ otro Virgilio Eneydas cãte,
Del gran sotomayor de Benalcaçar.)
Con nuevo timbre, y nuevos Coronales,
Vuestro nombre, con letras de diamete,
Pondra la fama en su dorado Alcaçar.

SONE-

SONETO. 132.

Al viëto se encomiëda, al mar se entrega
 Conjura vn Aspid, ablandar procura,
 Con tiernos ruegos vna peña dura,
 O las rocas del mar donde nauëga.
 Pide seguridad a la fè Griega,
 Consejo al loco, y al enfermo cura,
 Verdad al juego, Sol en noche escura,
 Y fruta al Polo donde el sol no llega.
 Que juzgue de colores pide al ciego,
 De snudo, y solo al salteador se atreue,
 Licor precioso de las piedras saca.
 Fuego busca en el mar, agua en el fuego
 En Libia flor, en Etiopia niene,
 Quien pone su esperança en muger flaca.

Sonetos de

SONETO. 133.

Y A no quiero mas biè que solo amaros,
Ni mas vida Lucinda que ofreceros,
La que me days quando merezco veros
Ni ver mas luz, q̄ vuestros ojos claros.
Para viuir me basta deffearos,
Para ser venturoso, conoceros,
Para admirar el mundo, engrãdeceros,
Y para ser Erostrato, abrasaros.
La pluma, y lengua, respondiendò a Coros,
Quieren al cielo esplendido subiros,
Donde estan los espiritus mas puros.
Que entre tales riquezas, y tesoros,
Mis lagrimas, mis versos, mis suspiros,
De oluido, y tiempo, viuiran seguros.

De

Lope de Vega Carpio. 68
De los inventores de las cosas.

SONETO. 134.

Hallo Baco la parra provechosa,
Ceres el trigo, Glauco el hierro duro,
Los de Lidia el dinero mal seguro,
Casio la estatua, en ocasion famosa,
Asis, la medicina provechosa,
Marte, las armas, y Nembrot, el muro,
Scitia, el cristal, Galacia, el ambar puro
Y Polinoto, la pintura hermosa.
Triunfos Libero, anillos Prometeo,
Alexandro papel, llaves Teodoro,
Radamanto la ley, Roma el gouerno.
Palas vestidos, carros Ericteo.
La plata hallò Mercurio, Cadmo el oro,
Amor el fuego, y zelos el infierno.

Sonetos de

SONETO. 135.

Quando digo a Lucinda, que me mata,
 Y que me yela, y juntamente enciende,
 Libre responde que mi mal no entiende,
 Como quien ya de no pagarme trata.
 Ay de mi amor, satisfacion ingrata,
 Pues lo q vn monte, vn arbol cõprehẽde
 Niega Lucinda que mi mal pretende,
 Y la esperança de mi bien dilata.
 Montes que de mi mal testigos fuystes,
 Piedras donde llorè, corrientes rios,
 Que con mis tiernas lagrimas crecistes.
 Dezilde mis confusos desuarios,
 Declaralde mi mal paredes tristes,
 Pues alma os dieron los suspiros mios.

SONE-

SONETO. 136.

Prouemos esta vez el sufrimiento,
 Tantas vezes rendido a la fortuna,
 Quiça podra de tantas vezes vna
 Resistir a la fuerça del tormento.
 Vos rebelde, y dulce pensamiento,
 q̄ a vn tiēpo os engendrastes cō la Luna,
 De que sirue tener firmeza alguna,
 Pues la mayor del mūdo imita al viēto.
 Salid del alma confiança vana,
 Esperança fundada en apariencias,
 Si os falta calidad, q̄ importa el nōbre?
 Quien oy passare, passara mañana,
 Si enojada Lucinda sufre ausencias,
 Que mas verguēça q̄ rendirse vn hōbre?

Sonetos de
A la noche!
SONETO. 137.

Noche fabricadora de embelecos,
Loca, imaginativa, quimerista,
Que muestras al q̄ en ti su biē cōquista,
Los montes llanos, y los mares secos.
Habitadora de celebros huecos,
Mecanica, Filósofa, alquimista,
Encubridora vil, lince sin vista,
Espantadiza de tus mismos ecos.
La sombra, el miedo, el mal se te atribuya,
Solicita, Poeta, enferma, fria,
Manos del brauo, y pies del fugitivo.
Que vele, o duerma, media vida es tuya,
Si velo, te lo pago con el dia,
Y si duermo, no siento lo que vino.

SO.

SONETO. 138.

INmenso monte, cuya blanca nieue
 Te muestra antes de tiempo encanecido,
 En^o quiero vivir por ver si ha sido
 Fuego este amor, pues acabar se deve.
 Pero si está en el alma, aunque mas preue
 Hazer de nieue a su memoria oluido,
 Sera trabajo eterno del sentido,
 Y de mi largo error, engaño breue.
 Nieue por nieue al fin, puerto por puerto,
 Blancura, y condicion, Lucinda elada,
 A mi fuego daran remedio cierto.
 O duro puerto, yna muger ayrada,
 Pero pãssese yo, quedando muerto,
 q̃ a quiẽ cãsa el vivir, la muerte agrada

De

Sonetos de
De Venus, y Palas.

SONETO. 139.

LA clara luz en las estrellas puesta,
Del fogoso Leon, por alta parte
Bañava el sol, quando Acidalia, y Marte
En Chipre estanavan vna ardiente fiesta.
La Diosa por hazerle gusto, y fiesta,
La tunica, y el velo, dexa a parte,
Sus armas toma, y de la selua parte,
Del yelmo, y plumas, y el arnes cõpuesta
Passò por Grecia, y Palas viola en Tebas,
Y dixole esta vez tendra mi espada
Mejores filos en tu blanco azero.
Venus le respondio, quando te atrevas
Veras quanto mejor te vence armada,
La que desnuda se vencio primero.

SONE-

SONETO. 140.

Estas postreras lagrimas te ofrezco,
 Idolo de metal, imagen dura,
 Por diezmo de mis penas, y locura,
 Si recibillas tu piedad merezco.

Con este don tus aras enriquezco,
 De la cosecha de mi desventura,
 Que en sacrificios de mi sangre pura,
 Como en el falso Dios, Indio parezco.

Responde como Oraculo enemiga,
 Pues eres piedra, y Diossa, y adorada,
 Dime si es bien que esta jornada siga?
 Mas que responderas estando ayrada,
 Si fuyste quando mas mi dulce amiga,
 Alma de fuego en vna piedra elada.

SONE-

SONETO. 141.

A Mor no pienses que te pintan tierno,
 Porque lo mismo que pareces eres,
 Ni assi desnudo, porq̄ ardiendo muere
 q̄ no ay scitia cruel, como tu invierno.
Tu pecho es roble, tu interes eterno,
 Loco tu ardor, prestados tus plazeres,
 Fingida, y breue gloria, quando quieres
 Quando aborreces, verdadero infierno.
Si Dios, siendo tan malo, te llamaron,
 No ha sido, porque tu lo mereciesses,
 Mas porque tantos necios te adoraron.
Viendo que era fuerça que denieses
 A quantos sus haziendas te fiaron,
 Las alas te pusieron, porque huyesses.

SONE.

SONETO. 142.

Hermosa Babilonia, en que he nacido,
 Para fabula tuya tantos años.
 Sepultura de propios, y de estraños,
 Centro apazible, dulce, y patrio nido.
Carcel de la razon, y del sentido,
 Escuela de lisonjas, y de engaños,
 Campo de Alarbes, con diuersos paños,
 Elifio entre las aguas del oluid o.
Cueva de la ignorancia, y de la ira,
 De la murmuracion, y de la injuria,
 Donde es la lengua espada de la ira.
A lauarme de ti, me parto al Turia,
 Que reyr el loco, lo que al sabio admira,
 Mi ofendida paciencia buelue en furia.

SONE.

SONETO. 143.

Si al espejo Lucinda para agravios
 De amor, y el mundo, armarte sollicitas
 De veneno, y color, con que marchitas
 Tanto jazmin y rosa, en frēte, y labios.
 Si ves los ojos, con que a tantos sabios
 A idolatrar (como Idumea) incitas,
 Y aquellas niñas con que vidas quitas,
 A mil Torcatos, Cesares, y Fabios.
 Pues a ellas, y a mi, viuo, y perfecto,
 En ellas viste quando en ti me via,
 Teniendote el cristal, del rostro objeto.
 Mirate en el con mi memoria vn dia,
 Que si el imaginar produz e efecto,
 Ausente podras ver la imagen mia.

Lope de Vega Carpio. 73
Al Marques de Malpica.

SONETO. 144.

Mientras el Austro rompe el pardo lino
Y Scila suele dar voces dispaes,
Iuntando al cielo los distintos mares,
Es Boreas santo, y Iupiter diuino.
No llora, antes se alegra el peregrino,
Sobre la lumbre de los patrios Lares,
No llanto, plata ofrece a los altares,
El que del indio Gange, a Cadiz vino.
Gracias a Dios que la paloma escucho,
Pues de oliua tu frente coronada,
Podras poner en paz tus elementos.
Reales esperanças tardan mucho,
De la virtud, al premio, ay grã jornada:
Mejor es no llevar merecimientos,

K

SONE-

SONETO. 145.

Amor no se engañava, el que dezia
 q̄ eres mōstro, engēdrado de la tierra,
 Que de los elementos eres guerra,
 Luz de la noche, escuridad del dia,
Dios por temor, y Rey por tyrania,
 Hijo de Marte, que la paz deſtierra,
 Y de vna errada, por quien ſiēpre yerra,
 Vencida la razon de tu porfia.
No se espantes de ver que te adoramos,
 Que de Gentiles, a temor ſuĵetos,
 La muerte fue adorada por Dios fuerte
 Y aſi como a la muerte, altar te damos,
 Pues todos dicen, viendo tus eſetos
 Que eres hijo del tiēpo, y de la muerte.

SONE-

SONETO. 146.

Lucinda, el alma, pluma, y lengua mia,
En vuestras alabanzas ocupara,
Si en mil comparaciones vna hallara
Para satisfacion de su porfia.
Ni en el Luzero, el Alua, el Sol, el Dia
La perla, el oro, ni el diamante para,
Que desde el cielo, hasta la Fenix rara,
Mil vez es discurrio con osadia.
Con esto el pensamiento ya vencido,
No hallado igual con vos, cõpara aq̃lla,
Que de vos en mi pecho amor estampa.
Rindose la razon, calla el sentido,
Y vos porque confieso que es tan bella,
Zelos teneis de vuestra misma estampa.

Sonetos de
A la muerte de Don Iuan de Vlloa,
Conde de Villalonso.
SONETO. 147.

Don Iuan el hilo de oro de tu intento,
Que por el Laberinto desta vida
Lleuaua el alma a la esperança asida,
Cortole el tiempo, y esparzióle el vieto.
Al alto buelo estava el mundo atento,
Quando la gener al fiera homicida.
De embidia armada, de trayció vestida,
Precipitó del Sol tu pensamiento.
Agora quien aura que el llanto enfrene,
Al Duero, y a mis ojos, que a su vega,
Y a mi, de dueño eternamente priua.
Conde quien va subiendo, como tiene
Un pie en vazio, si la muerte llega.
Ay Dios, quan facilmente le derriba.

De:

Lope de Vega Carpio. 75.
De Cupido, y Lucinda.
SONETO. 148.

Suspensó aquel diuino mouimiento
Del sol de sus estrellas celestiales,
Encendida la nieue en dos corales,
Al pie de vn lauro, haziendo son el vieto
Durmio Lucinda, y el amor atento,
A la causa amorosa de mis males,
Dixo, alçando la boz, palabras tales,
Que parece que hurtò mi pensamiento.
Venus hermosa, y dulce madre mia,
Con Psiques andaras de nueno en pütos
Esta es carcel de amor, ya tengo dueño.
Oyò Lucinda lo que amor dezia,
Y abraçando al rapaz, durmierò jutos
Para quitarme eternamente el sueño.

Sonetos de

SONETO. 149.

Cadenas de herradas, eslanones,
Tablas rotas del mar, en sus riberas,
Tronchadas astas de alabardas fieras,
Rebentados masqueres, y cañones.
Ruynas de basidos correones,
A cuya vista forma blancas eras
El labrador, girones de vanderas
Abollados sangrientos morriones.
Xarcias, grillos, reliquias de estandartes,
Carcel, mar, guerra, Argel, cãpañã, y viẽ
Muestrã e tierra, o tẽplo suspẽdidos (ros,
Y assi mis versos en diuersas partes, (ros
Mi amor cautino, el mar de mis tormen
seran guerra mortal de mis sentidos.

SONE.

SONETO. 150.

Rota barquilla mia, que arrojada
 De tanta embidia, y amistad fingida,
 De mi paciencia por el mar regida
 Cō remos de mi pluma, y de mi espada,
 Una sin corte, y otra mal cortada,
 Conservaste las fuerças de la vida,
 Entre los puertos del fauor rompida,
 Y entre las esperanças quebrantada.
 Sigue tu estrella en tantos desengaños,
 Que quien no los creyó, sin duda es loco,
 Ni ay enemigo vil, ni amigo cierto.
 Pues has passado los mejores años,
 Ya para lo que queda, pues es poco,
 Ni temas a la mar, ni esperes puerto.

K. 4

Ala

Sonetos de
Al Contador Gaspar de Varrion
nuevo.

SONETO. 151.

Gaspar, si enfermo està mi biē, dezilde
Que yo tēgo de amor el alma enferma,
Y en esta soledad desierta, y yerma,
Lo que sabeis que passo persuadilde.
Y para que el rigor temple advertilde,
Que el medico t'ābien, t'alvez enferma,
Y que segura de mi ausencia duerma,
Que soy le al, quanto presente humilde.
Y advertilde tambien, si el mal porfia,
Que trueque mi salud, y su accidente,
Que la que tengo el alma se la embia.
Dezilde, que del trueco se contente,
Mas para que le ofrezco salud mīa,
Que no tiene salud quien està, ausente?

Avna

Lope de Vega Carpio. 77.
A vna Dama que hilaua.

SONETO. 152.

HERmosa Parca, blandamente fiera,
Dueño del hilo de mi corta vida,
En cuya bella mano viue afida,
La rueca de oro, y la mortal tixera.
Hiladora famosa, a quien pudiera
Rendirse Palas, y quedar vencida,
De cuya tela amor, de oro texida,
Sino fuera de snudo se vistiera.
Dete su lana el Vellozino de oro,
Amor su flecha, para el huso, y luego
Mi vida el hilo que tu mano tuerça.
Que a ser Hercules yo, tanto te adoro
Que rindiera a tu rueca atado, y ciego,
La espada, las hazañas, y la fuerça.

K 5

SO,

Sonetos de

SONETO. 153.

Silamas dura encina que ha nacido,
Del coraçon de la Morena Sierra,
O el Alpe en su nevada cūbre encierra
Fiero desdeñ, se huiera producido.
Si tu primer sustento huiera sido
Leche de Tigres, en la Hircana tierra,
Si engendrado te huierã en la guerra,
Entre sus bozes, armas, y ruydo.
No fueras mas esquiva, y desdeñosa,
Mas si mirando ayrada me das muerte
Vida me das, mirandome amorosa,
Auego si viuo, quando bueluo a verte,
Ni tu puedes dexar de ser hermesa,
Ni yo de tener vida, y de quererte.

SONE

SONETO. 154.

Cessen tus aguas, conjurado cielo,
 Que está doliente por tu causa el mio,
 Sigue tu curso, nieva, haz tiempo frio,
 Cubre el cãpo de plata, escarcha, y yelo.
 Si es por vengar al sol, sol tiene el suelo,
 Que sera su Faeton, con mayor brío,
 Ay rompan los suspiros que te embio,
 De tantas nuves el escuro velo.

Dexa reyr a la serena boca,
 Cuyos dientes esconden los enojos,
 Desta humidad q̄ a ebidia os atribuyo:
 Amayna el tiempo, que su mal pronoca,
 Salga tu sol en ti, y en mi sus ojos,
 Tendra salud mi cielo, y arco el tuyo.

SONE-

Sonetos de

SONETO. 156.

Belleza singular, ingenio raro,
Fuera del natural curso del cielo,
Ethna de amor, que de tu mismo yelo
Despides llamas entre marmol Paro.
Sol de hermosura, entendimiento claro,
Alma dichosa en cristalino velo,
Norte del mar, admiracion del suelo,
Emula el Sol, como a la Luna el Faro.
Milagro del Autor de cielo y tierra,
Bie de naturaleza el mas secreto, (rra.
Lucinda hermosa, e quie mi luz se encie
Nieve en biancúria, y fuego en el efeto
Paz de los ojos, y del alma guerra,
Dame a escriuir, como a penar sujeto.

SONE-

SONETO. 157.

SI para comparar vuestra hermosura,
Fuera de vos buscasse alguna cosa,
Y hiziese de jazmin, Narciso, y rosa,
La Griega Elena la mayor pintura.
No se tuuiera por mayor locura,
Hurtar al mismo sol la llama hermosa,
Y assi queda en la mano temerosa,
Sin color el pinzel, la tabla escura.
Mas porque no viays con arrogancia,
Que nada puede hazeros competencia,
Sabed que tengo yo quien os la haze.
Que de vuestra hermosura no ay distancia.
De mi infinito amor, a la excelencia,
Que al fin la iguala porque della nace.

Ala

Sonetos de
Al Doctor Arjona.
SONETO. 159.

Celoso Apolo, en vuestra sacra frente,
Mas bello q̄ en su curso el laurel mira,
Culto escritor, cuya diuina lyra
Merece ser estrella eternamente.
El Caystro jamas por su corriente,
Tan dulce ha visto cisne quando espira,
Dauro en sanción a su margē, y se admira,
Que su oro puro vuestro canto aumente.
Miran por quien sus Nayades, y Drias,
Y viendo que es vn estrangero, mueuen
Risa en las hojas, y en las fuentes frias,
Y viendo quanto las del Tajo os deuen,
Digo que alla lo pagaran las mias,
Quando en sus aguas vuestro nōbre llenē.

SONE-

Avna dama q̄ se limpia los diētes

SONETO. 158.

Gente llama la caxa belicosa,
Quando se dora, y limpia la ginetā,
Y quando la ballesta, o la saeta,
Señal es de la caça codiciosa.
Quando desnuda de la vayna ociosa,
La espada el Cortesano honor le aprieta
Quando se limpia el tiro, o la escopeta,
Señal es de la guerra sanguinosa.
Y quando el arco de marsil bruñido,
De sus dientes Lucinda los despojos,
Can la saeta de su lengua asido,
Señal es que a matar, y a dar enojos,
Sino es arco del cielo, que ha salido
A serenar la lluvia de mis ojos.

A la

Sonetos de
A la verdad.
SONETO. 157.

Hija del tiempo, que en el siglo de oro
Viviste hermosa, y cãlida en la tierra,
De donde la mentira te destierra,
En esta fiera edad de yerro, y lloro.
Santa verdad, dignissimo decoro,
Del mismo cielo, que tu sol encierra,
Paz de nuestra mortal perpetua guerra:
Y de los hombres el mayor tesoro.
Casta, y desnuda virgen, que no pudo
Vencer codicia, fuerça, ni mudança,
Del sol de Dios ventana cristalina.
Vida de la opinion, lengua del mudo,
Mas que puedo dezir en tu alabança,
Si eres el mismo Dios, Verdad diuina.

A vna

SONETO. 190.

Esto de imaginar si està en su casa,
Si salio, si la hablaron, si fue vista,
Temer que se componga, adorne, y vista,
Andar siempre mirando lo que passa.
Temblar del otro, que de amor se abraza,
Y con hacienda, y alma me conquista,
Querer que al oro, y al amor resista,
Morirme si se ausenta, o si se casa.
Celar todo galan, rico, y mancebo,
Pensar que piësa en otro, si en mi piësa
Rondar la noche, y contemplar el dia.
Obliga Marcio, a enamorar de nuevo,
Pero saber como passo la ofensa,
No solo desobliga, mas enfria.

L SONE-

SONETO. 161.

Qual engañado niño, que contento,
 Pintado paxarillo tiene atado,
 Y le dexa en la cuerda confiado,
 Tender las alas por el manso viento.
 Y quando mas en esta gloria atento,
 Quebrandose el cordel quedò burlado,
 Siguiendole en sus lagrimas bañado,
 Con los ojos, y el triste pensamiento.
 Contigo he sido amor, que mi memoria,
 Dexe llevar de pensamientos vanos,
 Colgados de la fuerça de vn cabello.
 Lleuose el viento el paxaro, y mi gloria,
 Y dexome el cordel entre las manos,
 q̄ aura per fuerça de seruirme al cuello.

SONE

SONETO. 162.

YA vengo con el voto, y la cadena,
 Desengaño santissimo, a tu casa,
 Porque de la mayor columna y basa
 Cuelgue de horror, y de escarmiento llena
 Aquí la vela, y la rompida entena
 Pódra mi amor q̄ el mar del mūdopassa
 Y no con alma ingrata, y mano escasa,
 La nueva imagen de mi antigua pena.
 Pero aguardame vn poco desengaño,
 Que se me olvidan en la rota naue
 Ciertos papeles, prendas, y despojos.
 Mas no me aguardes que seras engaño,
 Que si Lucinda a lo que bueluo sabe
 Tendrame vn siglo, con sus dulces ojos.

Sonetos de
A la muerte de Felis de
Vega Carpio.
SONETO. 163.

P Arca tã de improuiso ayrada, y fuerte,
Siegas la vega donde fuy nacido,
Con la guadaña de tu fiero oluido,
Que en seco polvo nuestra flor conierte?
Ni vale el nombre, ni el valor se adierte?
Carcel de enfermedad, no ha precedido,
Ni informacion de auerla merecido,
Y sin processo le condenas muerte?
O Tribunal, adonde no ay reparo,
En vn hora del mundo se destierra,
A quien Felis nacio, sin que lo fuesse?
Mas justo fue, que siendo sol tan claro,
Se pudiesse al Ocaso de la tierra,
Y al Oriente del cielo amaneciesse.

SO.

SONETO. 164.

SI el Padre vniversal de quanto veo
En la naturaleza nuestra humana,
Desprecio la sentencia soberana,
Obedeciendo vn femenil desseo.
Si vn Rey David, y vn Nazareno Hebreo,
A Bersabe, y a Dalida tyrana,
La fuerça, y la vitoria rinde llana,
Que no pudo el Leon, ni el Filisteo.
En que valor mis ojos se fiaron,
Y presumio mi ingenio saber tanto,
q̄ no le hiziera tu hermosura agrauio?
Pues con fuerça, virtud, y ciencia erraron,
Adan el primer hombre, David santo,
Sanson el fuerte, y Salomon el sabio.

Sonetos de
Al Doctor Mira de Mesquã.

SONETO. 165.

: Viendo que iguala en su valaçã A strea,
Los rayos, y las sombras desiguales.
Dauro no ha reparado en las señales
De la estrangera vega que passea.
Mas ya que el oro que le days emplea,
En mis arenas a la Libia iguales,
Floreceran mi vega sus cristales,
Y vos mi ingenio, de mi mundo, idea.
A que soys primavera me resueluo,
Por quien las flores que perdi restauro,
Tal abundancia vuestro ingenio cria.
Y assi en tanto que al patrio Taño bueluo,
Seran entre las margenes del Dauro,
Las flores vuestras, y la vega mia.

SO-

SONETO. 166.

Circe, q̄ de hōbre ē piedra mē trāsforma,
Quiere, o lo quieren los cōtrarios cielos,
Que viua ausente, sin matarme zelos,
Cosa imposible, si de amor se informa.
Tanto el temor con el amar conforma,
Que era pedir centellas a los yelos,
Estar ausente, y no tener recelos,
Aun de la sombra q̄ el pensarlos forma
Al contrario presente, aunque atreuido,
Bien puede hazer vn hombre resistēcia,
Mas no quādo a traicion otro le enuiste
Los zelos por los ojos me han venido,
Pero por las espaldas el ausencia,
Y lo que no se vee, no se resiste.

Sonetos de
Al Doctor Tejada.
SONETO. 167.

DE oy mas claro Pastor, por quiẽ resta
La fama que sin vos perder pudiera,
Os cantaran del Tajo en la ribera,
Y si esto es poco, del mar Indo, al Mauro
Oyrase antes que buelua el Sol al Tauro.
Vuestro nombre en su orilla q̃me espera
Pues mi Musa por vos siendo estrangera
Hallò lugar en las del fertil Dauro.
Por vos como en la antigua en la edad ña.
Correrà mas dorado que Paçlolo,
De que su cisne sois indicio, y muestra.
Humillarse a vos el laurel solo,
Que no seran para la frente vuestra,
Ni Dafne esquiua, ni zeloso Apolo.

SONE-

SONETO. 168.

Si verſe aborrecido, el que era amado,
Es de Amor la poſtrera deſventura,
Que eſpera en vos ſeñora? que procura
El que cayó de tan dichoso eſtado?
En vano enciendo vueſtro pecho el ado,
Pues lo que agora con violencia dura,
Ya no es amor, es natural blandura,
Con tibio guſto, de vn amor forçado.
Quando vos me ſeguisteſ yua huyendo,
Huys agora vos quando yo os ſigo,
Si es amor, yo le tengo, y no le entiẽdo.
Ya huyo como eſclavo del caſtigo,
Guardaos q̄ya me voy, y al fin partiẽdo,
No ſe q̄ hare de vos, pues vays conmigo.

Sonetos de
A dō Felipe de Africa, Principe
de Fez, y Marruecos.
SONETO. 169.

Alta sangre Real, claro Felipe,
A cuyo heroyco, y generoso pecho,
El limite Africano vino estrecho,
Añq̃ en grãdeza a Europa se anticipa
Porque el cielo ordenò, que participe
De otro Imperio mayor vuestro derecho
Y que se ocupen en tan alto hecho,
Los cisnes de las fuentes de Aganipe.
Tanto os estima a vos Principe, solo,
Que vn dia auenturò para ganáros,
Con quatro Reyes, veynte mil personas.
Trocando el laxo por el alto Polo,
A Fez en Fè, y a vuestros mōtes claros,
Por claros cielos, y por mil coronas,

SONE-

SONETO. 170.

No tiene tanta miel Atica hermosa,
 Algas la orilla de la mar, ni encierra
 Tantas enzinas la montaña, y sierra,
 Flores de la Primavera deleytosa.
 Lluvias el triste invierno, y la copiosa
 Mano del seco Otoño, por la tierra,
 Graues razimos, ni en la fiera guerra,
 Mas flechas Media, en arcos belicosa.
 Ni con mis ojos mira el firmamento,
 Quando la noche calla mas serena,
 Ni mas olas levanta el Oceano.
 Pezes sustenta el mar, aues el viento,
 Ni en Libia ay granos de menuda arena
 Que doy suspiros, por Lucinda en vano.

SONE.

Sonetos de

SONETO. 171.

L Lamas, y huyes, quieres, y aborteces,
Y quando estas mas cerca te retiras,
No quieres que te mirē, Syluia, y miras,
Duermes, y siētes, guardaſte, y pareces.
Buelas, y no te vas, niegas, y ofreces,
Disfraças las verdades en mentiras,
Ciegas, y ves, desdeñas, y suspiras,
Y siendo claro Sol, menguas, y creces.
Contigo a ſilas estas cosas mide,
Que de tu estrecha condicion me eſpāto
En quererſe veſtir amor tan juſto.
Syluia, o te agrado, o no, ſino deſpide,
Si agrado, no cōſultes mi amor tanto,
Que amor, no es encomienda, ſino guſto.

SONE-

SONETO. 172.

El animo sollicito, y turbado,
 Como se vee en el mar la inquiet a boya,
 Miraua Aluano el cāpo, en q fue Troya
 De fuego vn tiempo, y de dolor cercado.
 A donde el Ilion se vi o fundado,
 Que ya en la fama su grandez a apoya,
 Y estuuo la Greciana, hurtada joya,
 Vio la ceniza conuertida en prado.
 Estuuo vn rato assi, mas dixo luego,
 O campos ya de fuego, en mis dolores,
 Y en vuestro exemplo mis consuelos fio.
 Que si en lugar que cupo tanto fuego,
 Agora veo verde yerua, y flores,
 Tambien podra tener templāça el mio.

SONE-

SONETO. 173.

Del coraçon los ojos ofendidos,
 Hazen batalla sobre qual me mata,
 El coraçon con agua los maltrata,
 Que los quiere cegar por atreuidos.
 Los ojos por quien entran encendidos,
 Espiritus de amor, que amor dilata,
 Dán fuego al coraçon, porque los trata
 Contanto mal, en tanto bien perdidos.
 Ojos si el coraçon con llanto os ciega,
 Coraçon si los ojos con el fuego,
 Vn contrario abrasado, y otro frío.
 Sin duda que mi fin se acerca, y llega,
 Que no puede durar, ni hallar sosiego,
 Reyno tan dividido, como el mio.

SONETO. 174.

D^o *A*ua sustentó a vn paxarillo vn día
 Lucinda, y por los hierros del portillo,
 Fuese de la jaula el paxarillo
 Al libreviento, en que vivir solia.
 Con vn suspiro a la ocasion tardia,
 Tendio la mano, y no pudiendo asillo,
 Dixo, y de las mexillas amarillo
 Boluio el clauel q̄ entre su niene ardia.
 A donde vas por despreciar el nido,
 Al peligro de ligas, y de balas,
 Y el dueño huyes que tu picc adora?
 Oyola el paxarillo enternecido,
 Y ala antigua prision boluio las alas,
 Que tanto puede vna muger que llora.

SONE-

Sonetos de

SONETO. 175.

Desseando estar dentro de vos propia,
Lucinda, para ver si soy querido,
Mire esse rostro, que del cielo ha sido,
Con Estrellas, y sol, natural copia.
Y conociendo su baxeza impropia,
Vime de luz, y resplandor vestido,
En vuestro sol como Faeton perdido,
Quando abra los campos de Etiopia.
Ya cerca de morir, dixeneneos
Deseos locos, pues lo fuistes tanto,
Siendo tan desiguales los empleos.
Mas fue el castigo, para mas espanto,
Dos contrarios, dos muertes, dos deseos,
Pues muero en fuego, y me deshago en llã

(to.

Al

Lope de Vega Carpio. 89
Al Duque de Osuna.
SONETO. 176.

EN laminas de plata, en letras de oro,
Que en almas escreuirse merecia,
Vuestro nōbre a la fama el mūdo embia:
Gyron diuino del mayor tesoro.
Sera sujeto del Castallo Coro,
Mientras dura del cielo el armonia,
Famoso en quanto el sol dilata el dia,
Del Pez, al Cancro, de la Libia al Toro.
Vera la embidia en la mayor alteza,
De titulos tan grandes escogido,
El del ingenio fertil, y abundante.
Ygualarà la pluma a la grandeza,
Y el Parnaso de vos fauorecido,
Tendra en su frēte el cielo como Atlāte:

M:

De:

Sonetos de
De Abel, y Ioseph:
SONETO. 177.

S Angrienta la quixada que por ellas
Adam començo a ser inobediente,
Cayn dexa mil bocas en la frente
Del tierno Abel, para formar querellas
Tiran del manto de Ioseph las bellas
Manos de vna muger, y de impaciente,
Por adultero prende al inocente,
Que cegó con la capa las estrellas.
Alli los padres, muerto al Martyr vieron,
Alli al vendido, en carro de oro, el año
Esteril, los hermanos piden trigo.
Muere Abel, Ioseph triunfa, porque fueron
Cayn hermano, y Faraon extraño,
Y no ay cuchillo como el propio amigo.

A la

Lope de Vega Carpio. 90

A la sepultura de Teodorade
Vrbina.

SONETO. 178.

Mi bien nacido de mis propios males,
Retrato celestial de mi Belisa,
Que en mudas voces, y con dulce risa,
Mi destierro, y cōsuelo hiziste iguales.

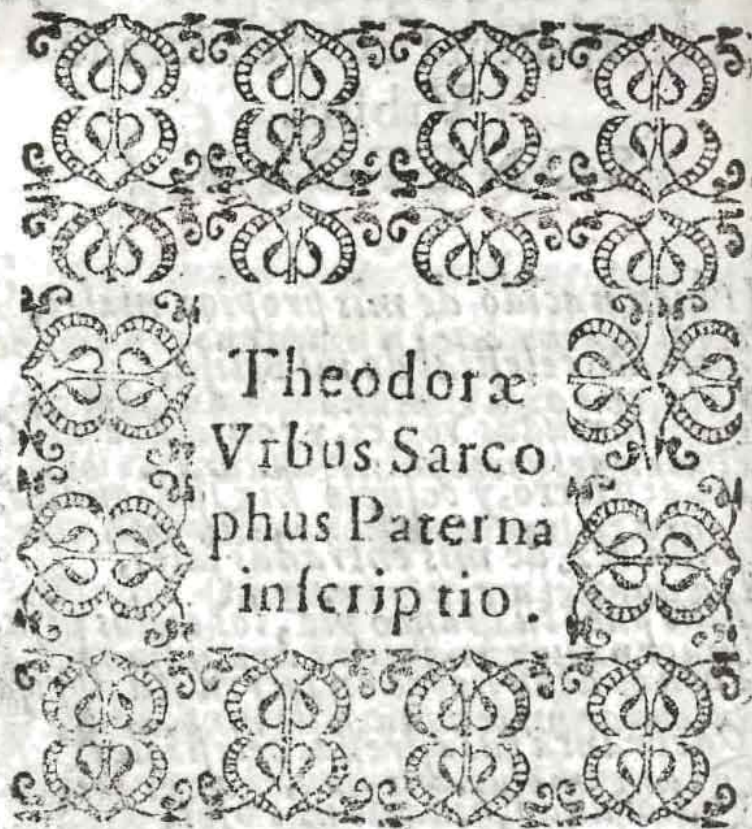
Segunda vez de mis entrañas sales,
Mas pues tu blanco pie, los cielos pisa,
Porq̄ el devn hōbre en tierra, tã aprisa
Quebranta tus estrellas celestiales.

Ciego, llorando, niña de mis ojos,
Sobre esta piedra cantare, que es mina
Donde el q̄ passa al Indio, ē proprio suelo.

Halle mas presto el oro en tus despojos,
Las perlas, el coral, la plata fina,
Mas ay que es Angel, y llenolo al cielo.

M 2

Theo-



Theodora
Vrbus Sarco-
phus Paterna
inſcriptio.

Hoc Vrbina iacet ſaxo Theodora ſepulta.
Qua Theodori almo martyris orta die.
Exactis nōdum cōpleuit menſibus annum,
Cum petijt ſuperas, nō reditura, damos
Cui monumēt aparēs hac maſtus vterq; dica
Angelicos carus dū colit illa iole. (uit.

SO-

SONETO. 179.

Angel divino que en humano, y tierno
 Velo, te goza el mundo, y no consume
 El mar del tiempo, ni su blanca espuma
 Cubra tu frente en su nevado Invierno.
 Beldad que del artifice superno,
 Imagen pura fuyste en cifra, y suma,
 Sujeto de mi lengua, y de mi pluma,
 Cuya hermosura me ha de hazer eterno
 Centro del alma, venturosa mia,
 En quien el armonia, y compostura,
 Del mundo superior contemplo, y veo.
 Alva, Lucinda, Cielo, Sol, Luz, Dia,
 Para siempre al altar de su hermosura,
 Ofrece su memoria mi desseo.

SONETO. 180.

M Atilde no te espantes que Felino
Ame a Valeria en publico. y secreto,
Que el aluedrio no ha de estar sujeto,
Y cada qual lo vveue a su destino.
Que nombre pierdes? que valor divino?
Que estimacion? que prēdas? q̄ concete?
Quiē fue tu fūdador? quiē tuarquiteto?
Que Alexādro? que Romulo? q̄ Nino?
Asi naciste, asi es tazon que seas,
Dexa que goze lo que mas le agrada,
Y si viuir sin el no te conuiene.
Matate como Elisa la de Eneas,
Que aunque Felino no te dexa espada,
Basta el dolor para quien honra tiene,

Lope de Vega Carpio. 92

De doña Ines de Castro.

SONETO. 181.

Con palido color, ardiendo en ira,
En los brazos de Auero, y de Alécastro,
De la difunta doña Ines de Castro,
El braso Portugues, el rostro mira.
Turno se allega, ayrado se retira,
(Tragico fin de amor, infeliz Astro)
Y abraçado a su imagen de alabaastro,
Con este llanto, y voz, habla, y suspira.
Si ves el alma Nise de mis ojos,
Desde el cielo en q̄ pisas palma y cedro,
Mas que en este laurel, y Fè constante.
Veras que soy, honrando tus despojos,
Portugues en amor, en rigor Pedro,
Rey en poder, y en la vengança amante.

M 4

SONE-

SONETO. 182.

Fingido amigo, en las lisonjas tierno,
 No yguala al enemigo declarado,
 Si amor me tiene ciego, y engañado,
 Yo se que ay redëcion, aunq̃ es infierno.
 En tu breue plazer, mi daño eterno,
 Beuiendo voy en dulce error cifrado,
 Ya por costumbre a tanto mal llegado,
 Que por mi propio engaño me gouierno.
 Para ser desdichado fuy nacido,
 Y con estarme bien, morir no quiero,
 Por no perder vn mal tan bien sufrido.
 Tales son vnos ojos por quien muero,
 Que en el tormento del dolor me oluido
 Ten quien me ha de matar, vivir espero

SONE-

SONETO. 183.

Fugitivo cristal, el curso enfrena,
En tanto que te cuento mis pesares,
Pero como te digo que te pares,
Si lloro, y creces, por la blanda arena.
Ya de la sierra, que de nieves llena
Te da principio humilde Mançanares,
Por dar luz al que tienen tãtos mares,
Mi Sol hizo su Ocaso en la Morena.
Ya del Betis la orilla verde adorna,
En otro bosque de arboles desnudos,
q̃en agua da por fruto, plata en barras.
Yo triste en tanto que a tu margen torna,
De aquestos olmos, a mis que xas mudos
Nidos d'eshago, y de senlazo parras.

M 5

SONE-

SONETO. 183.

L Agrimas, que partiendo de mi cielo,
 Los rayos de su sol escurecistes,
 Bañando el rostro mio, en q imprimistes
 Cristal, al xosar, llanto, fuego, y yelo.
Dulce seguridad de mi recelo,
 En quie mil firmas de lealtad me distes
 De tanta ausencia, y soledades tristes,
 Vosotras soys el vltimo consuelo.
En fin beni vuestro licor suauo,
 Con cuya lluuia, como firme palma,
 Nacio en el alma la esperança mia.
 Que no es posible que sin causa grane,
 Se viera el cielo entonces todo en calma
 Llorara el sol, y se turbara el dia.

SONE-

SONETO. 184.

Meliso, amor, no es calidad, ni elige,
 Ni de la sãgre, ni el valor se informa,
 El dura donde el alma se conforma,
 Con ley de no escuchar quien le corrige.

A solo conservarse amor dirige
 La materia amorosa de su forma,
 Y si el q̄ ama en lo amado se trãforma,
 Amor sin calidad a nadie afige.

Quierome a mi, queriendo lo que quiero
 Es lo que soy, luego mi amor no es culpa
 Y si pueden vencerst las estrellas,
 Las de vnos ojos no, por esso espero
 Que entrambas me darã justa disculpa
 Estas por fuerça, y por bellezã aquellas.

De

Sonetos de
De Doña Blanca de Borbon.

SONETO. 186.

L Blanca, en el valor, venid a a España
Y en Frãcia, y en el mūdo, mas preciosa
Vertiendo yelo, marchito la rosa,
De las mexillas, que llorando baña.
Del fuerte Pedro, armado en la campaña,
Vencido de otro amor, està que xosa,
Y aunq̃ no la ha de oyr, con voz piadosa
Movio la lēgua propia, en lēgua estraña
Amor, sangre conforme, estrellas, trato,
Faltando todo en mi pudo hallar modo
q̃ amasse, y me olvidasse Pedro ingrato.
Amo, aborrez e, pido, niega, en todo,
Su sombra adoro, y huye mi retrato,
Yo tierna, el fuerte, yo Frãcesa, el Godo.

De

Lope de Vega Carpio. 95
De Nino, y Semiramis.

SONETO. 187.

A L Rey Nino, Semiramis famosa
Por ultimo, pidio, de tantos dones,
El cetro, que tan barbaras naciones
Reduxo a paz, y a sujecion forçosa.
Rendida pues la mano vitoriosa,
A la lascua, humillan sus blasones,
Los capitanes, y entre mil pendones,
Corona de laurel su frente hermosa.
Pasalde el pecho (dixo) pues ya Reyno,
Con vna flecha de vna Persa alxaua,
Que no quiere el gouierno compania.
Perdiendo Nino, en fin, vida, honor, Reyno,
Dixo muriendo, justamente acaba
Con muerte vil, quien de muger se fia.

SONE--

Sonetos de

SONETO. 188.

Suelta mi manso, mayoral extraño,
 Pues otro tienes de tu ygal decoro,
 Dexa la prenda que en el alma adoro,
 Perdida por tu bien, y por mi daño.
 Ponle su esquila de labrado estaño,
 Y no le engañen tus collados de oro,
 Toma en albricias este blanco Toro,
 Que a las primeras yervas cūple vn año
 Si pides señas, tiene el Bellocino
 Pardo encrespado, y los ojuelos tiene
 Como durmiendo en regalado sueño.
 Si piensas que no soy su dueño Alcino,
 Suelta, y veraste, si a mi choça vienes,
 Que aū tienē sal las manos de su dueño

SONE-

SONETO. 189.

Querido manso mio, que venistes
 Por sal mil vezes, junto aqlla roca,
 Y en mi grossera mano vuestra boca,
 Y vuestra lengua de clauel pusistes.
 Por que montañas asperas subistes.
 Que tal seluaticuez el alma os toca,
 Que furia os hizo condicion tan loca,
 Que la memoria, y la razon perdistes.
 Paced la Anacardina, porque os buelua
 De esse cruel, y interessable sueño,
 Y no beuays del agua del oluido.
 Aquie está vuestra vega, monte, y selua,
 Yo soy vuestro pastor, y vos mi dueño,
 Vos mi ganado, y yo vuestro perdido.

A VNOS

Sonetos de
A vnos papeles rompidos.
SONETO. 190.

Papeles rotos de las propias manos,
Que os estimaron por reliquia santa,
Bie muestra agora el vieto q os leuata,
Que quando mas pesados, soys liuanos,
Si de mi libertad fuystes tyranos,
Por la sirena que escriuiendo encanta,
Ya no tendran conmigo fuerça tanta.
Palabras locas, y concetos vanos.
So sieguense zelosos alborotos,
Sin tener en romperos mi ofadia,
Torpes las manos, y los dientes botos.
Venid ansi, mas ay mortal porfia,
Que pues os bueluo a misentrañas rotos:
Hijos de cueys de ser del alma mia.

SONE.

SONETO. 191.

E s la muger del hombre lo mas bueno
Y locura dezir que lo mas malo,
Su vida suele ser, y su regalo,
Su muerte suele ser, y su veneno.
Cielo a los ojos, candido, y sereno,
Que muchas vez es al infierno y gualo,
Por raro al mundo su valor señalo
Por falso al hombre su rigor condeno.
Ella nos da su sangre, ella nos cria,
No ha hecho el cielo cosa mas ingrata,
Es vn Angel, y a vezes vna Arpia.
Quiere, aborrece, trata bien, maltrata,
Y es la muger al fin como sangria,
Que a vezes da salud, y a vezes mata.

N

A Vn

Sonetos de

A un pintor, enamorado de vna Da-
ma, cuyo retrato hazia.

SONETO 192.

Artifice rarissimo, q̄ a Apeles,
A Zeusis, a Parrasio, a Metrodoro,
Veceys ex precio, como al plomo, el oro,
En modelos, en tablas, y papales.
Suspended las colores, y pinzeles,
Pues os suffede el alma, el bien q̄ adoro,
Y no perdais el tiento en su decoro,
Pues imitais jazmines, y clauetes.
Que si os viera del Tormes, al Hidaspe
Medir llorando el aspero camino,
No me ablādara mas q̄ brōze, o jafpe.
Que si vos soys de ser Apeles dino,
Yo para dar mi celestial Campasse,
De ser Magno Alexādro, soy indino.
Que fuera de satino. Daras yo su belleza.
Y en el fue poco amor, si fue grandezza.

A la

Lope de Vega Carpio. 98

A la encamisada del Principe
nuestro Señor.

SONETO. 193.

Desata el capirote, y las piguelas,
Aguila de Filipo soberano,
Vera el antiguo, y nuevo mūdo Hispāno
Que al sol te acercas, y a su lado buelas
El ayre dexen, quando el ayre impelas,
El pardo Azor, beligerō Otomano,
Y aquel sacre, o sacrilego Christiano,
Que tiembla ya, de que su nōbre zelas
Muestra subido al cielo, al baxo mando
Las nuevas vñas con q̄ alçar le puedes,
Agora asidas a vna debil caña.
Porque Tercero de tan gran Segundo,
Podras como su espada, y cerro heredes,
Vencer el mundo, y gobernar a España.

Sonetos de
Del Señor D^o Iuan de Austria.

SONETO. 124.

Naci è la alta Alemania, al mūdo esp^a
Gloria a Felipo, a Carlos esperança, to,
Viui en España humilde entre labrãça,
Que rayo de tal sol, encubrio tanto.

Para bañar el Moro, en sangre, y llanto,
Tomè en Granada la primera lança,
Y en quãto la memoria humana alcãga
La vitoria mayor ganè en Lepanto.

Rompì a Tunez, yenci, boluièdo a Flãdes,
Mil guerras, mil rebeldes, mil engaños
Y tuue de ser Martyr santo zelo.

No quise a Irlanda con promessas grãdes,
Muero è Bouges, viui treinta y tres años,
Fui Cesar de la se, triunfè en el cielo.

Lope de Vega Carpio. 99

Alcasiemto del Duque de Saboya,
y Doña Catalina de Austria, Infanta
de España, en quatro lenguas.

SONETO. 195.

*S*it o sante Himenee hæc dies clara,
Eas bellas Ninfas en alegre coro,
Ornen le tempie con girlande di oro,
Al dulce esposo, y a su esposa cara.
*A*besto procul inuida, & amara,
Fortuna e longe fuja o triste choro,
Accinge o Iuno il giogo albel laboro,
Tlluena el cielo de su gracia rara.
*C*arolus Dux, & Infans Catherina,
Ogi celebraon desejadas bodas,
Et in duoi corpi vn alma si racoppia.
*E*cce aperitur iam aula diuina,
Ten nunes de oro las deidades todas,
Vengono ad honorar la bella coppia.

Sonetos de
Al casamiento de Filipo Tercero, y
Margarita de Austria nuestra
Señora.

SONETO. 196.

Las Aguilas de Carlos soberano,
El gran Filipo en cielo conuertido,
Quieren sobre vn castillo hazer su nido,
En la mitad del coracon Hispano.
Ya de Clemente, la sagrada mano,
El cuello tiene al yugo de oro asido,
Y con su bendicion diuina yngido,
Para columnas del valor Christiano.
Ya de diamantes, perlas, y esmeraldas
Cetro Imperial adorna su alta frente
q̄ España ofrece en sus preciosas faldas.
Pero queda el blason tan diferente,
q̄ sus Aguilas siempre estan de espaldas
Y estas han de mirarse eternamente.

Lope de Vega Carpio. 100

A la muerte de Filipo Segundo nuestro Señor.

SONETO. 197.

Hymillense a tu sacro Mausoleo,
Fuerte David, y Salomon prudente
El rebelde Gigante del Oriente
Y el Idolatra del contrario Polo.
Y a tu pendon Crucigero, que solo
Fue del Africa, y Asia, rayo ardiente,
Quantos beuen la barbara corriente
De Eufrates, Nilo, Ganges, y Padlolo.
La religion, y la justicia lloren,
O pacifico Numa, o gran Torcato,
España, Italia, y Francia enternecida:
Todos juntos nueuamente a loren,
Encima de tus aras, tu retrato,
Tercero entre tu muerte, y nuestra vida.

SONETO. 128.

F Altaron con el tiempo riguroso,
 La torre a Faro, a Babylonia el muro,
 A Grecia aql milagro, en marmol duro
 Del iupiter, Olimpico famoso
A Caria, aquel Sarcosago amoroso,
 Ya Menfis del Egypto mal seguro
 Las columnas que oy cubre oluido escuro,
 El templo a efesia, a Rodas el Coloso.
 Pero cayendo con mayor exemplo,
 La grã Coluna, que en virtudes, y obras
 Las puso cõ Plus Ultra, al fin del mūdo
 Torre, muro, Coloso, estatuas, templo,
 Pierde, o España, mas las mismas cobras
 En el Tercero, de tan gran segundo.

Ala

A la Muerte.

SONETO. 199.

L a muerte para aquel sera terrible,
 Con cuya vida acaba su memoria,
 No para aquel cuya alabanza, y gloria,
 Con la muerte morir, es imposible.
 Sueño es muerte, y passo irremissible,
 q̄ en nuestra vniuersal humana historia
 Passò con felicissima vitoria,
 Vn hombre que fue Dios incorruptible.
 Nunca de suyo fue mala, y culpable
 La muerte, a quien la vida no resiste,
 Al malo aborrezible, al bueno amable.
 No la miseria en el morir consiste,
 Solo el camino es triste, y miserable,
 Y si es vivir la vida sola es triste.

Sonetos de
Alfa, & Omega Ieoua.
SONETO. 200.

Sempre te canten santo Sabaot,
Tus Angeles gran Dios, diuino Hilec,
Mi vida excede ya la de Lamec,
Huyr de sseo como el justo Los,
Cayo en viendote el idolo Behemot,
Sacerdote mayor Melchisedec,
No ha tocado a mi alma Abimelec,
Ni Iezabel la viña de Nabot.
Profetas falsos dan la muerte a Jacob,
Dauid de ssea ya el agua de Bet,
Por la paciencia con que espera Iob.
Cruel està con Absalon Ioab,
Salga del arca a ver el sol Iaphet,
Y el ciclo de la escala de Iacob.

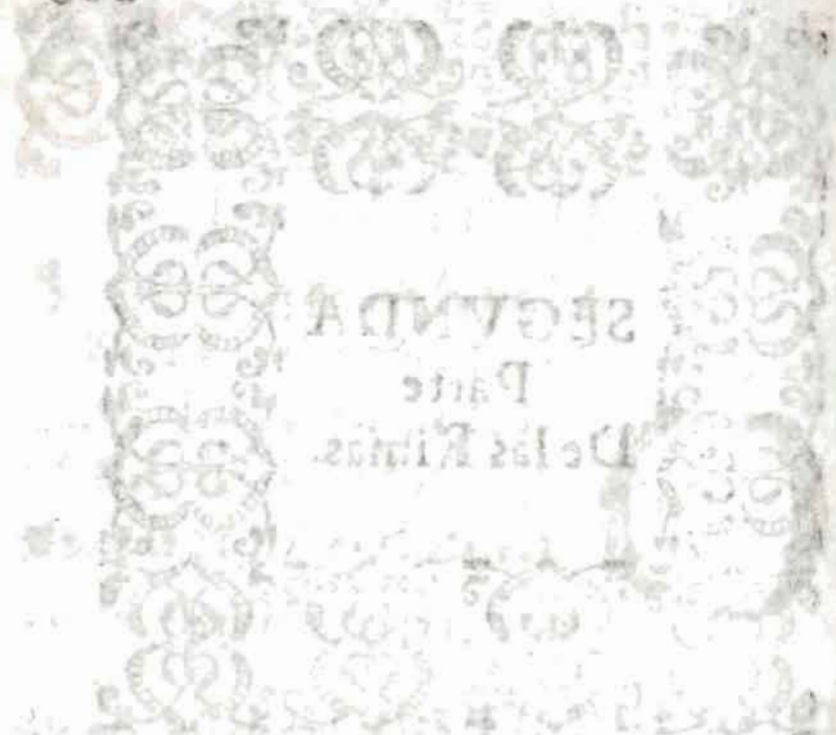
FIN de los Sonetos.



SEGUNDA
Parte
De las Rimas.

DE LOPE DE
VEGA CARPIO.

A Doña Angela
Vernegali.



SEGUNDA

Parte

De las Rinas

DE LOPE DE

VEGICARIO

A Dña Angela

Vernegali



A Doña Angela

Vernegali.

O

FREZCO AV.

m. estos versos, en

reconocimiento de

misobligaciones, como los

que salen de cautiuos las ca

denas al templo de su liber

tad, pues lo fue V. m. de mi

salud en dos tan peligrosas

enfermedades: que aunq̃ se

deue

deue al cielo, el mismo mã
da hórar el instrumêto por
quien se consigue. Y confir
ma esta verdad, que en tan
dudosos viajes, me dio nue
uo Angel de Guarda como
a Tobias, donde la virtud, la
hermosura y el entendimiẽ
to igualaron al nombre. Al
resplandor del qual piden
estas humildades luz, q̃ me
jor la recibirã de vn Angel
que del mismo Sol. Dios
guarde a V. m.

Lope de Vega Carpio.

A doña Angela Vernegali
SONETO.

Zensie, Pintor famoso, retratando
De Iuno el rostro, las facciones bellas
De cinco perjetissimas Donzellas
Estuno atentamente contemplando.
De qual las rubias trenças imitando,
De qual la blanca frente, y las estrellas
Que espiranã de amor puras centellas
Fue el rostro celestial persucionando.
Pero si vieralo que en vos contemplo
De valor y hermosura, la famosa
Tabla, suera inmortal, cõ vño exemplo.
Perque Grecia mirandoos tan hermosa,
Os consagrara su Lacixio templo
La imagen suera Iuno, y vos la Diossa.

zfas

ESTAS Rimas tie-
nen licencia, y priui-
legio, aunque no se
imprimieron con las passa-
das la primera vez, por no
hazer tan gran volumen, su
data vt supra.

ALBA-

ALBANIO
EGLOGA, AL DV-
QUE DE ALVA.

Las Dulces queexas y la causa dellas,
Las lagrimas hermosas que a los cielos
Movieron a dolor, por ser de estrellas.
La mayor competencia, amor y zelos
Que ha visto el sol, desde los Alpes frios:
Hasta las aras del famoso Delos.
Oyran a questa vez fuentes y rios,
Y de los altos montes la asperez a,
Al mal formado son de Versos mios,
Si se quiere humillar vuestra grandez a
Claro señor a mi intencion, y escucha:
De mi Zampona tosca la rudez a.
Con el flaco temor batalla y lucha
Infinito desseo de agradaros,
Talento poco, y ignorancia mucha."

O)

Voss

Rimas de

Vos que a los siglos de memoria auaros
Aueys de hazer colmados de memoria
Con vuestros hechos vnicos y raros.
Y vos de quien se espera tanta Historia
q̄ aueys de eternizar mi humilde Cito
Ocupada mi pluma en vuestra gloria.
Tambien podeys hazer que el verso mio
A sombra del sol vuestro se levante,
sonoro desde el Sur al Norte frio.
En tanto pues que armado de diamante,
Cō roxas plumas, Eramea y vista ardiete
A vuestro heroyco Aguelo semejante.
Marte nos da sujeto conueniente,
Oyd señor la Pastoral Arena
Tan simple y natural, como esta fuente.
No en las orillas del Caystro suena
A donde el Cisne quando muere llora,
Ni en el Pañolo de dorada arena,
No donde el Mincio la ceniza adora

Lope de Vega Carpio 106

De aquel famoso, a quien ofrece altares
Partenope, que del se precia agora.
Ni en las riberas del corriente Henares,
Del Patrio Tajo y Betis cristalino,
Sino de nuestro humilde Mançanares,
Los alamos del qual el Sol diuino
Bañaua por las copas de luz nueua
A la Virgen frugifera vezino.
Quando a la plata de vna antigua cueua,
Que mil espinos fragiles cubrian,
Con la syluestre vid, que el sitio lleva.
Por cuyas piedras a salir corrian
Mil puras fuentecillas, que a su dueño
En perlas, el tributo le ofrecian.
Poco distantes, de vn profundo sueño
Despertaron a vn tiempo dos pastoras,
Y el sol entre las luzes de su ceño.
Dignas de ser por su valor señoras
De quanto por la selua descubrieron

Rimas de

Los ojos que eran deste cielo Auroras,
Que mas eladas almas encendieron
Que estrellas en el manto de Occidente
A media noche reducir se vieron.
Estas señor, amauan igualmente
Un sujeto de vos tan conocido
Como de mi querido tiernamente.
Era pastor del Tajo, aunque nacido
De Navarra en las fertiles montañas,
Y a la cuna del Tormes ofrecido.
Este (que en tierras propias, y en estrañas
su sangre ha hecho conocer su nombre)
Era el fuego mayor de sus entrañas.
Iamas ha dado el cielo a mortal hombre
Mas gracias, ni virtudes, pues le hizo
Alua del mudo, q a la embidia asobre.
Poneste, pues, que tanto satisfizo
Al mismo cielo, que sus estãpa hermosa
Con digna admiracion propio y deshizo
Ismenia

Lope de Vega Carpio. 1107

Ismenia triste amada y recelosa

Lágrimas derramo, que humedecieran
La libia mas esteril y arenosa.

Que algunas vezes, sin razon, se alteran
Las mismas voluntades que se adoran,
Y lo que mas estiman, vituperan.

Y quando mas en las entrañas lloran
Muestran vna exterior, falsa alegría,
Y de lo que aborrecen se enamoran.

Assi el pastor a Ismenia aborrecia
Quando mas en el alma la adoraua,
Ya Antandra amaua, porq amar fingia

Por csto Ismenia triste la mentaua,
Antandra alegre bendezia los cielos,
Y albanio entre vnas yedras escuchaua
De Antandra amores, y de Ismenia zelos

Antandra.

Alamos blancos, que los altos braços
Con las hojas de plata y verde puro,

Rimas de

Estais en el espejo componiendo
De estas aguas, q embidian los abraços
De tantas vides, que en amor seguro
Por vuestras ramas vays entretexiēdo,
Tedras que vays subiendo
por estas altas rocas.

Y abraçadas hazeis para goz allas
Las ramas braços, y las hojas bocas,
No dexeis para siempre de abraz allas,
Ni dexede embidi allas

El arbol que estuviere sin amores:
Plantas, yervas, y flores
Marchita cayga, quiē de amor se prime
Mientras Albanio con Antãdra vine.

Ismenia.

Alamos negros, que a mi triste luto
Representays vna esperança muerta
Del verde escuro, que teneys vestida,
Inuiciles amantes que sin fruto

La traycion en las hojas encubierta
De tantas vidas consumis la vida,
El que tuuiere asida
Alguna que inocente
Del alma esteril suya se confia
De su primero engaño se contente,
Y dexela venir como solia,
Desde este triste dia
La yedra el roble antiguo desenlaze
Ninguno al otro abraze,
De lo que fuere amor todo se prime,
Mientras Albanio sive Ismenia vive,
Antandra.

Aves que por el ayre discurrendo,
Vnas por otras vays enamoradas,
Formando queexas dulces y amorosas
Mas que del sol, a donde vays subiendo,
De amores encendidos abrasadas
Baxad à aquestas selvas espaciosas,

Rimas de

Y de diuersas cosas,
Sobre segura parte,
Edificad artificiosos nidos
Donde naturaleza vença al arte,
Y esten del agua y viento defendidos
Los hijos y maridos
Que gozan vuestros picos regalados,
Sean vuestros cuydados
Aquellos solos que el amor concine,
Mientras Albanio con Antãdra viue

Ismenia.

Aues que vays el viento enamorando,
Con versos no entendidos de los hõbres,
Y entre sus alas esparzis las vuestras,
Basta la libertad que vays gozando
Digna de alegres titulos y nombres
Y justa envidia a las prisiones nuestras
Ni en obras, ni por manzanas,
En vosotras se balle

señal

Lope de Vega Carpio. 109

Señal de amor, ni de su fuego heridas
Baxeis de vuestro viento a nuestro valle
Del amoroso fruto agradecidas,
Bindas y esparzidas
Las solitarias tortolas se quexen,
Todas de amor se alexen,
Y la mas amorosa, mas se esquite,
Mientras Albano, sin Ismenia viene.

Antandra.

erás, que por los montes donde eleua
Su Frente, el Montañaso Guadarrama,
De nieve y pinos blanco, y verde atrechos
En altos rifeos, o en escura cueua,
Teneys desierta y solitaria cama,
Rendid al tienno amor los duros pechos,
Y en brazos mas estrechos
Que de intricadas plantas,
Alegres bodas celebrad vsanos,
Y siempre obedeced las leyes santas.

05

Del

Rimas de

Del casto amor q̄ os enlazó las manos,
Leones inhumanos,
Tintadas Tygres, y enramadas ciervas,
Amor con dulces yeruas
Armado el arco os tire, y os derribe,
Mientras *Albanio* cō antãdra viene.

Ismenia.

Fieras, que por los arboles y piñas
Eternas soledades procurando
Huyendo vays alegre compañía,
Dad de vuestra fiereza a dignas señas
Quando fuere el amor solicitando
Vuestra seluatiquez con su porfia:
Que es grande cobardía
Rendirse a tal flaqueza
Quien se puede preciar de su arrogãcia
Leones conseruad vuestra fiereza
Que està de amor lascino gran distãcia
Mirad que es de importancia

PARA

Lope de Vega Carpio. 110

Para guardar el alma sensitiva,
Ninguno pues se escriua
A donde amor sus subditos escribe,
Mientras Albanio sin Ismenia vive.
Antandra.

Peces, que por las aguas deste rio
Nadando acompañais su antiguo passo,
Todos arded en amoroso fuego.
Los elementos, el calor y frio
Con monstro nuevo y espantoso caso
En eterna amistad se juntan luego,
El sordo, el mudo, el ciego,
Oygan, hablen, y vean
Los misterios de amor, y las secretas
Causas que nuestros animos recrean
Adorencse los cielos, los Planetas,
Quantas causas sujetas
Estan a su primero movimiento,
Se quieran, con intento

Que

Rimas de

Que amor su fuego para siempre anive
Mientras Albanio con Antandra vive
Ismenia.

Peces, que con escamas de oro y plata
Cortando vays las aguas deste rio?
Como quereys arder entre los yelos
Si el orden natural se desbarata,
Como se juntaran calor, y frio
Y quien no tiene amores, tendra zelos?
Las estrellas, los cielos
Sigam su eterno curso,
Con la para amistad de su gouierno,
Profizgan las esferas su discurso
A voluntad del estatuto eterno,
Y el coracon mas tierno
Que el pecho humano mas piadoso adora
Como piedra se tornea (ne
Que ya el amor se niega, y se prohibe,
Mientras Albanio sin Ismenia vive.

An-

Lope de Vega Carpio. 111

Antandra.

O yo me engaño, o blandamente hiere

Una voz femenil a mis oydos

De quien sin alma vive, o triste muere.

O Eco vil consuelo de perdidos

A donde está de aquesta voz el dueño

Que assi me ha penetrado los sentidos?

Ismenia.

Es esta Antandra, o por ventura sueño

Que a vezes es lo que teme el alma suele

Venir a la memoria, en sombra o sueño?

Antandra.

O amiga Ismenia, el cielo te consuele,

Sin duda fuyste tu la que llorauas

Pues tãto el alma donde estas me duele.

Ismenia.

O Antandra, que mis queexas escuchauas:

Es posible que tu la causa dellas

Piadoso oydo a mis querellas dauas?

Ant-

Rimas de
Antandra.

La causa (ismenia) soy de tus querellas?
Buelue en tu acuerdo, no te llene el alma
Con dolor a transformarte en ellas.

Ismenia.

Mal se conocera la mar en calma,
Mal su furor, en la cruel tormenta,
Y entre cañas humildes la alta palma.
Tan viva mi temor te representa
Con el bien que me quitas abraçada,
Que estoy para pedirte estrecha cuenta
O mas dichosa y bien auenturada
q quãtas hã nacido, Antãdra hermosa
Y yo de quantas viuen desdichada.
Pues gozas oy la mas amable casa
Que hizo, para gloria de los ojos,
La mano de los cielos poderosa.
Tuyos seran del mundo los despojos,
Y tuya sere yo, que suya he sido

A cos-

A costa de mis lagrimas y enojos.
 El balmamo del Libano cogido
 La Mirra que sudo con los dolores
 De Adonis bello, el arbol atreuido,
 Ofrez canya de oy mas, los amadores
 A tu imagen diuina, que escurece
 La madre celestial de los amores.
 Que fuera de que tanto lo merece
 La peregrina Angelica hermosa
 Que el alma con virtudes enobleza,
 Tus meritos y partes assegura,
 Ser de tan gran Pastor gentil sujeto
 Y el fuego hermoso, en q su alma apura.
 La opinion que ha tenido de discreto
 Agora ha confirmado su buen gusto,
 Que esto falsaua para fer secreto.
 Dame essas manos, que sera muy justo
 Que yo te reconozca por señora
 Sin que presumas es que me disgusto.
 Nuestra

Rimas de

Muestra essa niene que su boca adora,
Ponme a que se marfil en estos labios,
Abrazame diuina vencedora,
Que tu que a los mas bellos y mas sabios
Humillas a tus plantas vitoriosas,
Per gloria haras q̄ tenga mis agrauios.

Antandra.

O quanto fueran ellas venturosas
Discreta Ismenia, si rendido huuieran
Las vitorias que dizes fabulosas.
Los trabajos de Alcides excedieran,
Y con otras montañas de Gigantes
A los supremos cielos se atreueran.
Pero bueno sera que me leuantes
Con esos tus discretos fingimientos,
Formados para burlas semejantes.
Que yo traygo las almas por los vientos
De los sabios Pastores deste valle,
Y de quien adoro tus pensamientos.

Sabien

Sabiendo tu hermosura y talle

Hi sido destes montes basilisco,

Y el sujeto mayor para adoralle.

Que y gualas con las palmas el lentisco,

Y con los montes de suprema altura

El mas desierto y humillado risco?

¿u si, que de marfil y nieve pura

Tienes la hermosa tez y blanca mano,

Y confirmada en gracia la hermosura.

A quien como a sujeto soberano

Sera mejor pedir la mano bella,

Rica victoria del amor tyrano.

Que entre las almas y despojos della

Justo sera que este tambien la mia,

Y que tu me permitas merecella.

Ismenia.

parecido te aurà cortesania

Herirme Antãdra por los mismos filos

Contra la voluntad que te ofrecia.

P

Isme-

Rimas de
Antandra.

Que queires bella Ismenia, conocilos
Y hei rte procure, sobre el reparo
O imitar alomenos tus estilos

Ismenia.

Y siendo tu marfil y marmol Paro
Me llamas blanca a mi, como si fuera
La nieve de tu tez, moreno claro?

Yo, Antandra, no soy blanca, ni quisiera,
Por no tener color contra la vista
Ni que de tanto yelo indicios diera.

Tal como soy alguna vez fue vista
El alma de este ingrato que te ama:
Y a pesar de mis ojos te conquista.

Deshecha toda en amorosa llama
Temblar, arder, elarse de amor puro
No como a ti por boladora fama

Que yo conozco bien aquel perjurio,
Que donde mas parece blanda cera

Lope de Vega Carpio. 114.

Mas tiene el coraçon de marmol duro.

Que aunque me ves que xar desta manera:

Presumo que me engaño, si imagino

Que quiẽ me supo amar me aborreciera:

Antandra.

Agora si que vas por buen camino,

Que andaua mal tan rico pensamiento

En figura de pobre peregrino.

No prestes ya de oy mas que xas al viento,

Que fingirte de Albanio aborrecida

Son tretas de tu raro entendimiento.

Fuiste y seras (como es razõ) querida,

Fuiste y seras su bien, y su esperança,

Y aquella luz que animara su vida.

Nas mira que principios de mudança

Suelen hazer a vezes engañosa,

La mas assegurada confiança

No piensis que es discreta ni es hermosa.

La ventura de amor, algunas vezes,

Rimas de

Ni por muchas razones poderosa.
Que si en razon de serlo te enloqueces
Un simple trato, afable, y amoroso
Te quita las victorias que mereces.
Si tu le has visto tierno, yo quexoso
Si tu le has visto humilde, yo rendido,
Si tu le has visto triste, yo zeloso.
Si estima la color de tu vestido
Cubierto de diuersos tornasoles,
De blanco y de leonado entretexido.
Ya le hemos visto hurtar los arreboles
Del alto cielo, azules y amarillos
Y el pellico sembrar de plata y soles.
Si quieres tuclypsallos y cubrillos
De tus nublados y color trigueno
Harto sera que puedas resistillos.
Y puedesme creer (mi se te empeño)
Que estoy certificada de la suya
Que nunca por tus ojos pierde el sueño.

Porque razón la confianza tuya

Ha de pésar que ay hōbre tan cōstante,

Sino es que a sus milagros lo atribuya?

Que milagros le ves de firme amante?

A que puert a llegò del duro infierno

Mouiendo las murallas de diamante?

Que en la cortex a vil de vn olmo tierno

Escriuiesse tu nombre, y que estuiesse

Al yelo Castellano del inuierno.

Que el manso mas domestico te diesse,

Y cubierta la candida quaxada

De rosas desojadas te ofreciesse,

La saya de palmilla agironada,

Y otra a tu amiga, por primera albricia

De que se vio su voluntad pagada.

Sortijas de azabache de Galizia,

Corales encendidos como grana,

Del conquistado mar nueva primicia.

Y con la guarnicion de filigrana

Rimas de

La patena mejor de nuestra aldea,
Mas es que cierta se, presuncion vana.
Porque ninguna ha auido que possea
Mayores prendas de su larga mano,
Quando del alma el interes lo sea

Ismenia.

Basta Antãdra, no mas, que bien Syluano
Me dixo a mi tu libertad y brio
Gentil, discreto, honesto, y cortesano.
De Albanio para siempre me desuio,
Tuyo es Albanio, y te le diera agora
Quando pensara yo que fuera mio.
Goz a mil años liberal al pastora (tenga
Tu hermoso Albanio, Albanio te entre
Desde q̄ el sol se ponga, hasta el Aurora,
En tus braços le tengas y el te tenga,
Y como va a la sal alegre el manso
Asi a tus manos, desde lexos venga.
Quando se enoje mas, le buete manso

Tan-

Lope de Vega Carpio. 116

Tanto que fuera de tus ojos bellos
No le consienta amor, centro y descãso.
Haga preciosa red de tus cabellos
Para enlazar tu alma, y red tan fuerte
Que quando se le aparte salga dellos.
Al pie de tu cabaña le despierte
El ronco gallo, y la calandria clara,
Si esta cerrada quando venga a verte.
Pague con oro puro el ver tu cara,
Y para ser mas prodigo contigo
Con todas muestre condicion auara.
Y en tanto exceso crezca el bien que digo
Que como inutil yerua y amapolas
Desprecies verde olina y roxo trigo.
Mas porque aqui me importa estar a solas
Vete en buẽ hora Antãbra, porq̃ quiero
Que vu rato yo y mi alma estemos solas.
Que mas largo mañana hablarte espero
Si quieres que en la fuente nos veamos.

Rimas de

Aunque al aldea bolueras primero.

Antandra.

En fin Ismenia en amistad quedamos?

Ismenia.

Si Antandra, y nuestro pleytovēga y vaya.

Antandra.

Pues yo me voy por estos verdes ramos.

Ismenia.

Sea testigo a questa firme haya

De aqueste juramento y omenage

Que en esta fuete imprima está pa y raya.

Y quiera el cielo quando yo le vltraje

Que cō mayor desgracia que Euridize

Mi espiritu rendido al centro baxe.

Si Albaniolisongero, a quien maldize

Mi enamorado coraçon (si en ojos

Suelen cumplir lo que la lengua dize)

Para siempre me viere de sus ojos (tos

Pues ya el traidor me muestra descubier

Con.

Con mi temor sus fáciles antojos.
 Huyre por los poblados y desiertos
 De vn hombre que fingiendo q̄ me adora,
 Con otra tiene tratos y conciertos.

Albanio.

Esso no, que te escucha Albanio agora,
 Esso no, que te adora Albanio, y tiene
 Dentro del alma que tus zelos llora.

Albanio humilde y vergonçoso viene
 Diuina Ismenia, a tu querer sujeto,
 Que para conseruarse le conuiene.

Tu en fin, como juez libre y discreto
 Antes de la sentencia oyras las partes,
 Que la verdad desnuda te prometo.

Espera no te huyas, no te apartes.
 Veras q̄ Antãdra, en quãto dix e miete.
 Que es falsedad de sus fingidas artes.

Ismenia yo te adoro solamente,
 Ismenia la palabra que te he dado

Rimas de

No menos durar à que eternamente
Buelue (Ismenia gentil) el rostro ayrado
Ya que me has de matar, oyeme vn poco
Y matame siquiera confessado.

Ismenia.

Que es esto Albanio, buelue en ti, estas loco?

Albanio.

Bien lo deuo de estar, pues tu ofendida,
Yo con tal libertad te miro y toco.

En que razon (bellissima homicida)
Hallas que no me escuches y me mates?
Dexame hablar, y quírame la vida?

Ismenia.

Que tarde con hechizos me combates,
Bueno sera que yo te escuche agora
Para que tu me digas disparates.

Albanio.

O Antandra fementida, burladora,
La hora y punto en que te vi maldigo

Isme =

Ismenia.

No maldigas (Albanio) a quien te adora,
Y vete no nos vea algun testigo
Que te pones a riesgo de perdella
Si por dicha te viesse hablar conmigo.

Albanio.

Pluguiesse a Dios q̄ yo acertasse à vella,
Porque desengañando su locura
Tu conocieses que me burlo della.

Ismenia.

Mal se puede burlar tanta hermosura,
A vezes son aqueßas burlas, veras,
Vete con Dios y goza tu ventura.

Albanio.

Ya me querran matar tus manos fieras,
Ya de mi sangre (dessearan) teñidas,
De auer muerto vn Leon alçar vãderas:
Matame ya, pues de mi se te olvidas
Y si es que tantas muertes me desseas

Ruega-

810 Rimas de

Ruegale al cielo que me de mil vidas.

Ismenia.

*O Albanio, no te canses mas, ni creas
Que pueden obligarme fingimientos
Segunda vez, al lazo que desseas.
Podras en red sutil coger los vientos,
Hallar cedros en Scitia, en Libia rosas.
Y conocer sin voz los pensamientos.
De tener las Esferas luminosas,
Hurtar vn hijo a vn Tigre de los brazos.
Domesticar las Aspides rabiosas,
Primero que me cejas en tus lazos,
Aunque te viesse arder, y de furioso
Hazer las peñas y arboles pedaços.
Busca tu Antandra y siguela zeloso,
Viste color azul, que son azules
Las armas que te han hecho generoso.
Albanio.*

Que agora testimonios acumules

A me.

Lope de Vega Carpio. 109

A mi sincera fe: Que es esto ingrata?

Ismenia.

Bueno sera que agora dissimulas,
Casi por todo el monte no se trata,
Sino de aquellas fiestas, y la empresa
Que agora tus verdades desbarata.

A falso, desleal, quanto me pesa
Que algũ tiempo estuviesses en el pecho,
Que con tanta verguença lo confiesça.

Mas ya que tus maldades han deshecho
Las lazadas mas firmes, q̄ entre amãtes
Iamas se han confirmado, ni se hã hecho
Aunque mil testimonios me leuantes
Eternamente me veras contigo.

Albanio.

Que me digas palabras semejantes?

Ismenia.

Quedate para siempre falso amigo.

AL-

Rimas de
ALBANIO.

Huye enemiga mia,
Iguala el libre viento,
Corra embidioso de tus plantas breues,
Y sea aqueste el dia
Que tenga fin violento
La voluntad, ingrata, que me deues.
Tan pocas y tan breues
Seran mis tristes glorias
Como han sido mis años,
Pues tales desengaños
Te parecen haz años y victorias,
Y la mayor que has hecho,
Elarme el alma y abrasarme el pecho.

Huye pues no es possible
Que puedan obligarte
De vn noble coraçon lagrimas tantas,
Que no sera impossible.

Que

Que el alma que ya parte
(Aunque en los pies velozes adelanta
Mil Dafnes y Atalantas)
No te alcance y detenga,
Y si esto no pudiere
A donde Ismenia fuere
En facil sombra a sus espaldas venga,
Huye pues enemiga,
Para que el alma, a tu pesar te siga.

Que quando al otro Polo
Presumieſſes huyrte,
Y en la abrasada Zona te escondieſſes,
O adonde el mismo Apolo
Aun no puede ſeguirte,
Y en la nevada Scitia no le vieſſes,
O quando decendieſſes
Al Reyno de Aqueronte
Alli te buscaria,

Que

Rimas de

Que no ay a mi porfia
innauegable mar, ni elado monte,
Ni puede el mismo infierno
Con su fuego vencer mi fuego eterno.

Quien desprecia mi vida,
Señal es que dessea
Mi muerte, y q la está pidiendo a voces,
Pues quien aura que impida
Que tan veloz nos sea,
Que exceda tus propositos velozes?
O Ismenia mal conoces
(sin las obligaciones
Que pudieras deverme)
Que pierdes en perderme
La empresa principal de tus blasones,
Y que a tu carro arado
Hiziera yo tu vencimiento honrado.

Por

Por ti me han perseguido
Trabajos, y destierros
Nacidos de la embidia que tu sabes,
Que tanto yerro ha sido
Preciarme de tus yerros
Como perder mis opiniones graues,
Por ti las altas naues
Que el mar de Ulises tuuo
Preñadas de armas y hombres
Con diferentes nombres,
Me vieron en su seno, donde estuuo
Albanio transformado
En Marte Adonis, y en pastor soldado..

Por zelos me aborreces
Como si tu pudieras
Tan inculpable dellos sentenciarme,
Pues infinitas vezes
Sospechas verdaderas

Q:

Me:

Rimas de

Me dieron ocasion para que exarme,
No quiero disculparme
Con libertades tuyas,
Que aun muerto quiero honrarte,
Porque de alguna parte
Tu sinrazon y mi nobleza arguyas,
Que como yo te amava
Sospechas, y aun verdades perdonava.

Sepamos Tigre Hircanio

Mas que esta piedra dura
De donde agora despenarme pienso,
Que bien has hecho a Albanio?
O que, cruel perjura,
Le diste en pago de su amor inmenso?
Quieres que por extenso
Te diga lo que medra
De tu servicio en pago,

Bien

Lope de Vega Carpio. 122

Bien breue eterno estrago,
Morir por vna piedra, en otra piedra;
Y vnos falsos papeles
Donde mentir discretamente sueles,
O papeles fingidos,
O palabras suaves,
O dulces letras, con veneno escritas
Que assi de mis sentidos
Las guardas y las llaves
Tyranizastes vezes infinitas,
Sin numero benditas
De mi contenta boca
Pues oy el viento os llena
Forçadme que me atreua
A despeñarme desta firme roca,
Y vaya desta suerte
De vna firmeza en otra hasta la muerte
Ismenia.

Detente Albano mio, que es aquesto

Q 2

Man. 23

Rimas de.

Matarte quieres? Loco escucha, espera,
El se matara a no llegar tan presto.

Albanio.

Eres tu por ventura ingrata fiera?
Eres tu quiē me llama, o quiē me anima.
Que desde aquí precipitado muera?

Ismenia.

Yo soy Albanio, quien tu vida estima,
Yo soy Albanio, quien te adora y ama,
Y de auerte enojado se lastima,
Si para dar a tu firmeza fama.
Has llegado ul estremo de tu vida,
Mira que ya la que te huyò, te llama.
Desde estos fresnos, escuche, escondida:
Tus queexas, que mi alma penetraron,
Que fui agrauada por boluer rendida,
Y a mis ojos, mi bien asseguraron.
Tus lagrimas de cisne, que en tu muerte
Tu dulcissima voz, acompañaron.

Ya

Ya me es forçoso confessar de verte
 Mas sin comparacion que tu me deues,
 Y assi lo que te di buelno a ofrecerte.
 Tanto, que quando vn imposible prueues,
 Y por la Arabia felix, y desierta,
 O por las Sirtes asperas me lleues.
 O por la inhabitada y encubierta
 Tierra, en que nacen sierpes y Leones,
 Alla te he de seguir, o viua, o muerta.
 Estas se llamaran obligaciones,
 Esta se llamarà verdad, y lazo
 De vn alma y dos vnidos coraçones.
 Donde buelues el rostro à larga el braço,
 Y aunque tienes razon para enojarte
 No pierdas tiempo, y este tierno abraço.

Albanio.

Estana, y con razon por no abraçarte,
 23 Pero

Rimas de
*Pero sabes, al fin, Ismenia mia,
Mi pecho facil y de Circe el arte,
Tuyo soy, y sere, como solia.*

F I N.

ELI

ELISO.

E G L O G A:
SEGUNDA.

Luz q̄ alambra el sol, Lucinda hermosa
Que aun no te precias de boluer los ojos
Al alma que llamas dueño suyo,
Si viues, por que viuo desdenosa,
Acaba con mi vida tus enojos,
Pues no has de hallar defensa en lo q̄ es
El cuello es este, no diras q̄ huyo, (tuyo
Desnudo de mi propia resistencia,
Le ofrezco a tu inclemencia,
Assi llorava Eliso, al pie de vn mote
Quando nuestro Orizonte
El primero Crepusculo dorava,
Por quien la noche fria
Que la luz de sus rayos respetava,
Huyendo a los Antipodas boluia.

L 4

Puestos

Rimas de

Puestos los ojos en las bellas lumbres,
Con lastima de si, prosigue el llanto
Diziendo: O sol que cō tus rayos bellos
Bañas las verdes eleuadas cumbres
Destos rixidos montes, cuyo manto
De blanca niene se regala en ellos,
La noche con sus humidos cabellos
Mis lagrimas crecio, mi amada pena,
De negras sombras llena,
Y en tu presencia tuue confiança
De verme en la bonança
Que tu diuina luz me prometia,
Mas mi dolor renueuo
Viendo que sale el dia,
Y que comienço a padecer de nueuo.

Porque si pienso en la mortal tristeza
Que tuue, y tengo, y que el dolor dilata
Iguales son, o la presente crece,

Hallo

Lope de Vega Carpio. 125

Hallo que va creciendo mi firmeza,
Yedra de tu rigor, Lucinda ingrata,
Y que quien a la noche me aborrece
Con mayores desdenes amanece.

O escura noche de temor vestida,
Pues como que en mi vida
Un dia solo de plazer no ay a?
Que venga el sol y vaya
Por este nuestro, y el opuesto Polo
Y no me toque a mi su lumbre pura
O Peregrino solo (ra.
De amor, ciego del alma, en noche escu

Y a las Aves en rama, o nido enrizan
Las blādas plumas, en ciudad, o en selua
Y los rayos del sol resplandecientes
Con acordaros picos solenizan,
Dandole gracias de que a ver la buelua
A cuya imitacion las claras fuentes

25

EN-

Rimas de

Entonan el cristal de sus corrientes,
Las hojas con el viento se requiebran,
Y el resplandor celebran
Que el ayre esclarecio del negro velo.
Yo triste en este suelo
Tendido sin saber si parte, o sale,
De todo bien me priuo,
Ninguna luz me vale,
Siempre en tinieblas, y en tormento vino.

Verase Apolo en mi Zenith ardiendo
Descansaran las aues defendidas
De su rigor, en arboles hojosos,
Miscabras paceran (Ladon durmiendo)
Por los floridos campos esparzidas,
Las maluas y tomillos olorosos,
Y sobre los hijuelos bulliciosos
Con anchas alas y soberbio cuello
Picando el tierno bello.

Asi

Assistira la tortola casada,
La cierva enamorada
Vendra a bañarse en este arroyo manso,
Yo solo entonces de mi error vencido
Viuire sin descanso,
Llorando zelos, y temiendo oluido.
Vendra la noche y engastando el cielo
Diamantes en su concauo sutiles
Tranquilo cubrira toda la tierra,
Los animales por el verde suelo
Seguros dormiran, y a los rediles
Voraz el Lobo hara su oculta guerra,
Baxaran los ganados de la sierra,
Y tras el tardo buey con passo lento,
(Del campo al heno atento)
El labrador se boluera a su aldea,
Que de lexos humea
Con la castica cena de Beada,
Y vera se colgada de su filo

Calla

Rimas de

Callar la noche elada,
Y que no muda a mi dolor estilo.

No ay tiempo para mi, faltome el tiempo,
Ya son del mar las olas mis cuydados
La que se acaba crece en la que viene,
Mi fragil esperanza llega a tiempo
Que con passos enfermos y cansados
Huyendo de la muerte se entretiene:
Mas poca resistencia le conuiene,
Que al fin la alcançará con la sospecha
Y a sus manos dessecha
Quien puede assegurar mi corta vida,
Dulcissima homicida
No mates con desdenes mi esperanza,
Antes la vida muera,
Que el bien que no se alcança
Al fin es bien, mientras gozar se espera
Dixo, y bolviendo la cabeça al joto

Lope de Vega Carpio. 1277

Vio las traueſſas eſparzidas cabras,
Huyr aqui y alli como ſin dueño,
Interrompio ſu voz el alboroto,
Quedaron indeciſas las palabras,
Tendio los braços y arrugando el ceño
(Como el que deſpertò de largo ſueño)
Puſo piedra en la onda, cuyo gira
Aſſi deſpide el tiro,
Que boluieron balando al valle ameno,
Haziendo como el trueno,
Que el ayre rompe, y reſonando queda
Bramar la fuerte ſeda,
Las Aues ſe eſpantaron, y en lo hueco
Del valle, reſonò doblado el Eco.

FAR.

Rimas de
FARMACEVTRIA
EGLOGA TERCERA
Meliso, Tirsi.

Dime, que Dios te de Tirsi famoso
Contra los fieros Lobos q̄ de Asturias
Vienē tras el ganado al Tajo heruoso.
Vengança igual a sus vorazes furias
O paciencia a lomenos si resiste
Paciencia de Pastor tales injurias.
Que te passo (quando a la villa fuyste)
Con el sabio Ardinelo, que mostrarte
Pudo a tu Clori, cuya imagen viste?
Tirsi.

Meliso amigo, si el ingenio es parte
Para mouer las sombras del Letho,
Este y gualo de Onomacricio el arte,
Yo que por ver a Clori, como Orseo

No

Lope de Vega Carpio. 128

No muerta, sino ausente, me igualara

Si a su Lyra no pude, a su desseo.

Al magico roguè que me mostrara
su rostro en vn cristal de la manera

Que si ella en el espejo se mirara.

No lo negò, Meliso, aunque pudiera

Faltandome interes, mas hallè gracia

En los ojos que nunca visto huviera.

Meliso.

Amando (o Tirsi) tienes por desgracia

Ver tu querida ausente, si al infierno

Os baxar el musico de Tracia?

Tirsi.

Tiemblo, Meliso, y el temor interno

Se atrene à amor, no me pregütes nada,

Gigante es el temor, y el amor tierno.

Meliso.

Escoge, mayoral de mi manada

Escoge el cabritillo mas escrito,

La

Rimas de

La mas candida oueja y mas peynada.
Vn vaso tengo aqui, labrole Eurito
En vn Taray, donde veras Apolo
Castigando de Marsias el delito.

Tirsi.

No me mueue interes, que tu amor solo
Me mueue a que te cuente el miedo mio
Y el nueuo Zoroastro deste Polo.
Mas mira que discurre en miedo frio
Al principio vital la sangre ardiente.

Meliso.

A vn hombre tan robusto falta el brio?
Yo vi por los Alisos desta fuente
La sabia Casiminta desgrenada
Para traer a Elisa a Celio ausente.
Dar auilidos tan fieros, que espantada
Mi manadilla, se apretò de suerte
Que junta parecio niene quajada.
Sobrana del redil nudoso y fuerte

Por

Por el cerco mas tierra que ocupava,
Como quando del Lobo nos advierte
O como al tiempo que en la parva acaba
De echarse Ceres en manadas roxas
Subita tempestad, borrasca brava
Desnuda de los pampanos las hojas,
Derriba de los arboles la fruta,
Y humilla hasta sus pies las ramas flo-
sali de la cabaña, y de la astuta (jas
Vieja, vi el flaco esqueleto arrugado
Qual suele entre la paja serua enxuta.
Vi su cano cabello de vn leonado
Cendal ceñido, y que a sus pies tenia
En la arena vn quadrangulo pintado.
No se si las palabras que dezia
Eran del nuestro, o extranjero idioma
Pero no me espanto la fiera Harpia.

Tirsi.

Aliento, con el tuyo el alma toma

R

Para

Rimas de

Para contarte mi dolor, y el miedo.
Que el tierno coracon oprime y doma.
En medio vn campo, que el famoso enredo
De Creta vence, en ramas intricadas,
El viento manso entre las hojas quedo,
Tres horas de la noche ya passadas,
Cinthia menguante, y rebozado el cielo
Denuues d'esas, d'agua, y fuego armadas.
Me dio vn espejo el Mexico Arinelo,
Meliso, y dixo: Ten valor y mira,
Mientras con esta vara cerco el suelo.
Alli vi luego yo que era mentira.
Quanto juran amantes atreuidos
: Quando a su fin el apetito aspira:
Porque vi mis cabellos esparzidos,
Como al Espin las medio blancas pütas,
Y mi amor y deseo arrepentidos.
Assi menuda arena (si las juntas
La iman debaxo de vn papel) se eriza,

Mas

Lope de Vega Carpio. 130

Mas oyeme, y sabras lo que preguntas.

Alçò (que referirlo atemoriza.)

Vna vara de hierro, el nuevo Harcalo,

Y assi conjura, oprime, y Pitoniza.

Que vi vn incendio que a este cãpo ygualo

Si abrasados sus cespedes ardieran,

Assi tal vez el monte abraço y talo.

Y luego a tanta luz (nunca lo vieran

Mis ojos) vi venir vna figura,

Cuyas cadenas hasta aqui me alteran.

Iusta, blanca y yqual la vestidura,

Tal suelen yr a la postrera cama

Ios que la muerte descansar procura,

Acercanase a mi, y entre la llama

Venia suspirando.

Meliso.

Que me cuentas?

Tirsi.

Lo q̄ esta ciencia vil (si esciència) infama

R. 2

Tirsi.

Rimas de

Tirsi dixo tres vezes (Las sangrientas
Gadenas arrastando) que me quieres?
Que es lo q̄ agora con el alma intētas?
Clori (le dixē yo) si muerta eres

Yo morire: Pues muerta soy (responde)
Y no me podras ver mientras viuieres.

Oyre (le dixē) Clori hermosa adonde
Los hados te han llevado, porque veas
Que Tirsi hasta morir te corresponde?
Cayme alli.

Meliso.

Si fueras como Eneas
Pudieras con el ranso y la Sibila
Atreuerite a las margenes Letheas.

Tirsi.

Como en Arcadia, en llanto se destila
Por Aretusa el condolido Alfeo,
Que en mil fuētes se esparze y aniquila
Asi pense morir, mas mi desseo

De

Lope de Vega Carpio. 131

De la piedad del cielo interrumpido,
Truxo entonces al prado a Melibeo.

De mis injustas queexas condolido
Me levantò del suelo, y al aldea,
Llenò mortal, sin habla, y sin sentido.

Meliso.

Terrible encantacion, escura y fea
No assi Tamiro (cuentan lo Pastores)
Mostro a Menalca el rostro de Finea.

Sentada en vn jardin de varias flores
La vio texiendo vna corona bella.

Con tal blandura que le dixo amores.

Viola a la luz del sol, aunq̃ era estrella
No en las tinieblas de la noche escura,

Y pudo sin horror hablar con ella.

Mas dime (assi el amor te de ventura)

Lo que ay de Clori?

Tirsi.

Despachè a Mirsilo

R 3

(Des-

Rimas de

(Despues de larga y peligrosa cura)
Para que se informasse quando el filo
De Atropos negra, la cerviz de nieue
Corto de Clori.

Meliso.

Fue piadoso estilo.

Tirsi.

Y apenas vio las aguas donde bene
Nuestro ganado, quando a Estremo passa
De puente insigne y de corriente breue.
Quando entre el Bosque y la famosa Casa
De Felino, Monarca de dos mundos,
Vio ardiendo el fuego q̄ mi pecho abraza.
Vio a Clori viva.

Meliso.

Estraños y profundos
Son, Tirsi, de los cielos los setretos,
Mil leguas yerra vn hōbre en dos segū-

Tirsi.

(dos.

Del

Lope de Vega Carpio.

130

Del Astrologo son estos efectos,

Mas no de Genethliacos y Magos

A los fieros espíritus sujetos.

Estos despues de hazer varios estragos

En la gente que engañan, pena eterna

Tienen por galardón y vltimas pagos.

Meliso.

Porque Mintio?

Tirsi.

No ves que se gouierna

Por la mentira misma.

Meliso.

Porque quiso

Mostrar difuta à Clori hermosa y tierna?

Tirsi.

Porque mi loco y ciego amor, Meliso,

Me obligasse a matarme para vella,

Mas tune siempre el coraçon remiso.

Meliso.

R.

Que

Rimas de
Que burlado te hallaras, si por ella
Pasaras las Riberas del Cocito
Y se casara aca Damon con ella?

Tirsi,

Qualquiera cosa tengo por delito
Sea adiuinacion, o encanto sea,
Expresa y viua voz, o verso escrito

Meliso.

Si vieses pues, en lo que Ergasto emplea
Su ingenio agora?

Tirsi.

Como?

Meliso.

En que los Lobos
Conjura y echa a nuestra pobre aldea
De noche entre esos palidos escobos
Los veras auillar, con hambre fiera,
Sino executan sus ocultas robos.

Tirsi.

Asi.

Asi Lidia tambien, el ayre altera,
 Y con borrascas y granizo o elado
 No dexa agraz en viña, o trigo en era.

Ya estava de los pampanos colgado
 El raziño este Julio quando vimos
 Su tierno tronco sin sazón cortado.

Derriban por la tierra los raziños,
 Que esperauan henchir a la vendimia,
 Lagares altos, con su fruto opimos.

Meliso,

Contra essa fiera Harpia, Esfinge o Simia
 De que sirve poner a nuestros perros
 Duras carlancas de labrada alquimia?

Que los Lobos que embia, en estos cerros
 Las deguellan y matan cada dia,
 Sin que les valga el ante, ni los yerro.

No haze santo mal la Astrologia
 Que tal vez nos predize lo futuro,

Tirsi.

R. E.

Tam-

227 **Rimas de**

Tambien nos daña (Esta opinión es mia)
De la propia manera que el conjuro,
Porque quanto me pinta esteril año
No siembro, ni vender mi pan procuro.
Y si suede fertil, este engaño
Me cuesta mas que gano quando aciere

Meliso.

Estraña ciencia, atreuimiento estraño,
A toda aquella celesti al cubierta,
Adornada de estrellas y hermosura,
Que solo el increado Autor concierta,
Resuelue en vna minima figura,
Que si yerra vn minuto, le es forçoso
Donde ay rigor pronosticar ventura.
Y como puede, Tirsi, el mas famoso
Quadrar su cuerpo Esferico e vnplano?

Tirsi.

Assi veras, Meliso, fabuloso
En todos sus pronosticos a Hircano.

Meliso

Meliso.

*Si dize que ha de auer enfermedades
Antes acierta cabrerizo hermano,
A cuerdanse del mundo las edades
Desde aquel su primero Protoplasto
Que se ven alterar las calidades.*

Tirsi.

*O si comunicasses a Teofrasto
Que longitud de vida que tendrias.*

Meliso.

*Nunca en tã vano error las horas gasto.
Mas porque ya las oue juelas mias
Se encogen con la noche que se acerca,
Por lo que abreuia el Escorpion los dias,
Yo me voy Tirsi a aquel redil que cerca
Liselo de flexibles mimbres.*

Tirsi

Mira,

Como con Fabio sobre el pasto alterca.

Mca

481 Rimas de
Meliso.

Todo encanto es maldad.

Tirsi.

Todo es mentira.

F I N



A.P.O.


 APOLO

Que me llaman a mi Dios de Poetas
 Ay tal desgracia ay tãta desuètura,
 Ay semejante agrauio?

Hurte y otus flamigeras saetas
 De la Siracusana cueua escura,
 Diuino Padre, eternamente sabio?
 Hurtè la clara llama
 Por quien atado al Caucafo inhumano
 Lloro el Gigante barbaro atrenido
 Rompi la casta fama
 De luno tu muger, como Vulcano,
 Origen del linage mal nacido
 De tanto vil Centauro?

Force

Rimas de

Force la Ninfa conuertida en lauro
O coroneme della?

Yo naci de la Latona bella
Alla en la Isla Ortigia,
Exercitando luego el dardo Etolo
El arco y flecha Frigia
En el Fiton que pudo vencer solo?
por la Laguna Estigia

Que estoy desesperado,
Mis Hiperboreos Grifos (blason fiero
A mi valor divino consagrado)
Echar al mundo quiero,
Despedacen Poetas,
Pues muchas de sus obras imperfectas
Que dignas fueran de la noche oscura
Van a mi luz sacando,
Hermosa, clara y pura,
Tme llaman su Rey: Yo Rey de locos,
Muchos en cantidad, en virtud pocos?

Yo

Yo Rey de hombres soberuios arrogãtes,
 Que estã cõ sus blasfemias contrastãdo
 Los cielos otra vez como Gigantes?
 O asse, quedo ignorantes.
 Filosofo soy yo, que el sol descubre
 Quanto naturaleza oculta encubre,
 Y quando el libro dexo, el dardo vibro,
 Que cansa alguna vez el mejor libro,
 Con el amor contiendo, y soy el solo
 Cinthio, Delfico, Rodio, y Crisio Apolo,
 Aquel Phitonicida,
 Que con mis rayos purifico el mundo.
 Aun si fuera esta gente comedida
 Sufriera yo que me llamaran padre,
 Mas es tan descortes, tan iracundo
 El mas humilde ingenio, el mas peque-
 Que como si Climine (no
 Fuera su hermosa madre,
 Ya quiere ser de mis canallas dueño,

Rimas de
Enfrenar a Eblegon, herir a Ebone,
Imas soberuia tiene
Que el rixido Trifonte
Y quiere Centimano
Subir de monte en monte
Al Alcazar del Cielo soberano,
Murmura sin respeto
Con voz, Zoyla, y Aristarco labio,
Del hombre mas discreto,
Mas inculpable y sabio,
Y no sabiendo apenas que son Iambos,
Dactilos, Anapestos, y Spondeos,
Quanto mas los Coturnos Sofocleos,
Compite con Homero, y con Virgilio,
Siendo la luz Italia, y Grecia entrābos,
Y en el resto del mundo semideos,
Que es esto inmenso y celestial Concilio?
Imploro vuestro Auxilio
Contra Poetas legos, romançados,

No

No me llamen su Dios de ningun modo

Aquestos Zenofantos, Mamacutos,
Soberuios y engañados.

Para burlar de todo

De cuerpo hinchados, de virtud enxutos:

Que como bestias viuen,

Hombres que apenas vn a carta escriuē,

Y quando escriuē como enfermos sudā.

Y deffues que escriuiendo

Otra camisa (si la tienen) mudan,

Y en vn monstro horrendo,

Como escoria de Alquinnia amest alado,

Mal parto, y no Medoça, aũq es hurtado

Del mismo a quien murmura.

Caronte:

Quiē habla aqui? quiē es quien se lamēta?

Apolo.

Apolo soy.

Caronte.

8

Que

Rimas de

Que lloras?

Apolo.

Esta asrencia,

Este rigor Caronte, esta locura.

Caronte.

Hurtaronte por dicha las saetas?

Apolo

Pluguiera à Dios, no lloro niñerías,

Lloro esta fiera plaga

Enxambre de Poetas,

Castigo de los hombres estos dias.

Caronte.

Pues que quieres?

Apolo.

Que haga

Vn examinador Iupiter santo,

Pues le ay de los mecanicos oficios,

Ya que tan soberanos exercicios

Vienen a tal baxeza,

Ya

Ya de apreciarse tanto.

Caronte.

Tienes razon, que es la stima notable

Que de tus nueue Musas la belleza

Con sacrilegio fiero y execrable.

Venga a ser tã comun, y a tal desprecio

Que la exercite el vil, el loco, el necio,

Tras esto si fabrican

Las escuelas Poeticas que dizes,

Y hasta el verde laurel, yltimo grado,

Sus actos les aplican,

A aquellos siglos bolueran felices

Iguales al Dorado,

Y a los Poetas que ya son Maestros

Prouectos, sabios, diestros,

Se les daran propinas,

Tendran algun provecho

De sus obras dininas,

Ta que tan poco las estima el mundo,

Rimas de
Principes y señores.

Apolo.

Sera famoso hecho.

En el mi gloria fundo.

Caronte.

Señala dos Poeticos Doctores.

Para este examen.

Apolo.

Quiero que el primero.

Sea el diuino Homero.

Caronte.

Esse, está en el Abismo,

Esse, en mi barca le pasè yo mismo.

Apolo.

Pues a Virgilio nombro.

Caronte.

Tambien está Virgilio en el infierno,

Con vn peñasco al ombro.

Porque infamo la castidad de Dido.

Apo-

Lope de Vega Carpio.

139

Apolo.

Pues sea Anacreonte,

Aunque amador y tierno,

Pues fue de Ciceron fauorecido.

Caronte.

Primero que el las aguas de Aqueronte

Pasó tambien conmigo.

Apolo.

De Ouidio soy amigo.

Caronte.

Ouidio está con el, llorando el arte

De su destierro parte.

Apolo.

Que todos los Poetas

Estan en el fierro?

Caronte.

Aquellos celebrados

De los siglos passados,

Sino es que lo interpretas.

53

Por

Rimas de

Porque son dignos de tormento eterno,
Muchos por sus mentiras,
Por sus soberbias e iras,
Cruelles arrogancias, e hinchazones
Que todos son de casta de postemas,

Apolo.

Sus cuentos, sus pasiones
Sus fabulas, sus temas,
Y sus lenguas blasfemas.
No me cansaran mucho,
Dellas no quiero oyr, dellas escucho,
El numero me cansa
En España Caronte.

Caronte.

Que España en producirlos no se cansa.

Apolo.

No basta ya de Heliconio monte,
Alfalfa, yerua, y grama,
Buenos, y malos, todos quieren fama.

76

Lope de Vega Carpio. 140

Y lo que es de llorar, que la procuran
Muchos con inusctinas, no de aquellas
Con que los nombres duran
Del docto Persio, Iuuenal, Horacio,
Sino como donzellas
Injurias escriuiendo mugeriles
A Hercules, Tebano, a Orfeo Tracio.
En Epygramas viles,
Alla en sus aposentos.
Y negando sus nombres,
Desdiziendose atados,
Quantos se lo preguntan,
Y con mil fingimientos
De afeminados hombres,
Negando de mil modos
Hasta la tierra juntan
(Haziendo juramentos)
La cabeza inclinada,
Gran linage de afrenta

S 4.

Ha-

Rimas de

Hablar la pluma, y de sedezir la espada

Caronte.

Todo tendra remedio, dale cuenta

A Iupiter tu Padre, que hara luego

Dos examinadores, a tu ruego,

Mas quien quieres que sean?

Apolo.

Sean (pues lo desean

Las Musas del Parnaso)

Laso en España, y en Italia el Tasso.

F I N.



Lopede Vega Carpio.

141

ALCINA
A
RUGERO
EPISTOLA.

Lamas leal muger de las mugeres
Escrive al mas ingrato de los hombres,
A ti Rugero escrive que tu eres.
Y porque con tu boca no me nombres
Leyedo a questa humilde carta, indina
Que de su dueño, sin razón te assombres.
No digo que es la mas leal Alcina,
Perdona que lo dixes, no lo leas,
Y pues de Dios te precias, adivina.
No te escriuo, cruel, para que seas

SS

Tan

Rimas de

Tan mudable en boluere, como en yrte,
 Ni porque mi vezina muerte creas.
 Ya no quiero con lagrimas pedirte
 (Que van borrando lo q̄ escriuo agora)
 Que buelvas otra vez, a despi dírte.
 Que ya no podran mas que quien te adora
 Y mas en ti, que siempre me dezias,
 Que con poco dolor la muger llora.
 Bien se que al viento doy queexas baldias
 Pues antes de llegar a tus oreñas
 Con yr ardiendo en fuego, bueluen frías.
 Pero veo tambien que si me dexas
 El alma, el cuerpo, y el honor perdido,
 No importa que se pierdã estas queexas.
 Adonde vas cruel, adonde has ydo?
 Que ageno acogimiẽto te ha engañado
 Que se pueda igualar al que has tenido?
 Que halles otro palacio auentajado,
 Otros verdes caminos, otras fuentes,

Con

Lope de Vega Carpio. 142

Con dueño mas hermoso y regalado.

Que te haga señor de varias gentes,

Y de ciudad, que con el ayre puro

Compitan sus murallas eminentes.

Bien estaras de tu valor seguro,

Mas no deq hallaras quiẽmas te quiera

q̄ no es vencer vn alma, hazer vn muro.

Ay Rugero cruel, a Dios pluguiera

Que no me vieras tu para matarme,

O nunca yo para morir te viera.

Pues aunque yo pudiesse ya forçarme

A pedirte que buelvas la memoria

De que pudiste sin razon dexarme.

Me quita de las manos esta gloria,

Que aũ nome dexa tu crueldad rogarte

Siendo locura, y vanidad notoria.

Pero pass ya lo fue primero amarte

Parextanse a la causa los efetos,

Que a no ofendida intento disculparte.

si

Rimas de

Si fueran tus agravios tan discretos
Como lo suelen ser de otros amantes
Que de sus damas pruevan los sujetos
Creyera yo que tu bolnieras antes
Como se egaña mal, quie dize (ay triste)
Que soys todos los hombres semejantes,
Pues nunca tu para boluer te fuyste,
Ni me prouaras tu, que al fin Rugero
Como hombre que aborrece me creyste,
A penas yo te dixe: Bien te quiero,
Quando tu lo afirmauas en migo,
Y estoy para pensar que fue primero,
O quanto de aquel tiempo me castigo,
Ni puedo encarecer lo que me pesa
Que tuuiesse t al credito contigo.
Dichosa aquella dama que no cessa
De reyrse de Alcina entre tus brazos,
Cuya risa tu boca adora y besa.
Pues se pudo olvidar de los abraços

(A)

Lope de Vega Carpio. 143

(Ay duro labrador de aquesta yedra,
Que has hecho agora sin razón pedaçes.
Dichosa que en tus ramas crece y medra,
Mas guardese muy biẽ del nueno roble,
Cortez a verde, coraçon de piedra.
Que pudieße llorar vn hombre noble
Pintando su passion por tal estilo
Que mas q su beldad rindieße al noble?
Que mas suelen dezir del Cocodrilo
Quando con falsas lagrimas engaña
Los Peregrinos del Egiptio Nilo.
De las tuyas mi se se desengaña,
Y de que las beui suspiro y llero,
O quãto vn hõbre tierno mueue y daña,
Esse tu rostro (que a un ingrato adoro)
Hermoso y lleno de tu falso llanto
Veneno parecia en vaso de oro,
Con estos pensamientos me leuanto,
Y con estas memorias tambien duermo,

Si

Rimas de

Si puedo yo dezir que duermo tanto,
Suele, señor mi corazón enfermo
La pura fuente en secos arenales,
Y fresca yerua en campo oculto y yermo.
Que bien puedo llamar mis sueños tales,
Pues hecho nuevos lazos imagino
De los braços que agora huyendo sales,
De desierto, y con saber que desatino,
La ya desierta cama abraço y tiento,
Y algún lugar de tus regalos dino.
Mas no se yo que el oro al auariento
Le haya mas ligero de las manos,
Quando el sueño engañò su pensamièto
Ni a Tantalos crueles è inhumanos
Los frutos verdes, y el cristal corriente.
Que de mis ojos van los sueños vanos
Crece el dolor, y crece el accidente,
La salta es nueva y fresca la memoria
Del biè q se ausentò, y el mal presente.

Mas

Mas para que me canso en tanta historia?

O para que tan tiernamente escribo

Mi vencimiento humilde y tu victoria?

Amorosa soy yo con vn esquinio?

Con vn cruel piadosa? Y como infame

sigo la sombra vil de vn fugitivo?

No quiero yo que aquesto amor se llame,

Llame se ya vengança, pues es justo,

Y en vez de tinta, sangre se derrame.

No piense el vil Ruger o que a su gusto

Ha de gozar (dexandome) de aquella,

Que tiene por victoria mi disgusto.

Que aunque se precie de discreta y bella

Tus ojos, tus oydos, son testigos

Que puede Alcina competir con ella.

Mas no lo han de juzgar mis enemigos,

Ni me valiera la sentencia agena

Mientras de mi contrario son amigos.

Rugero, aqui te aguarda vna cadena,

Que

Rimas de

Que a mi me ha de librar y aprisionarte,
Viva te he de seguir, y maerta en pena.
Y si ruegos de amantes tienen parte
En la piedad del cielo enternecida,
Mil vezes, no vna vez he de matarte.
Que assi como te quiten vna vida
Le rogare que te la dè de nueuo,
Para que buelua a ser, nueva homicida.
Y tantas vidas a quitar me atreuo
Quantas el mismo cielo darte puede,
Tal esperança en mis agranios lleuo.
Y tengala tambien de que no quede
Sin castigo Meliso, semejante
A la trayció que a la de Troya excede.
Tambien miente si dize, que Atalante
Me hizo a mi con sus hechizos bella
Que todo es inuencion de Bradamante.
Yo soy más moça, y más honrada que ella.
Pues se precia de dama siempre armada.
Y quier

Y quiere entre soldados ser Donzella.

Quite se los penachos y celada,
Descubra los cabellos, y la frente
Y el rosicler entre la nieve elada.

Que entonces tu veras y claramente
La villana y robusta semejança,
Poco de su cavallo diferente.

Mejor que yo sabra jugar la lança
Mas regalarte no, ni entretener te,
Tu sabes si es verdad mi confiança.

Creo que yerro en desear tu muerte,
Pues de mi fealdad y vejez huyes
Creyendo tu que soy de aquella suerte.

Como Rugero mio, tu no arguyes
De quien te quiso hurtar el falso engaño,
Y en mi primer honor me restituyes?

Buelve señor a ver el desengaño,
Buelve a reconocer tu casa, y huerta,
Joyas, collares, mesa, estufa, y baño.

T

Buelve

Rimas de

Buelue a dar vida a mi esperanza muerta,
Buelue à alegrar aquesta casa triste,
Ya por tu ausencia esteril y desierta,
Cien olmos altos que ya el tiempo viste
Las escritas cortezas van creciendo
Con mi nombre que en ellas escriuiste.
Llamante a questeas fuentes, que corriendo
Entre menudas guijas me recuerdan
Del tiempo que a su son te vi durmiendo,
No es posible, mi bien, sino que pierdan
Algun bien estas plantas, pues q̄ todas
Mudas me hablan, y de ti se acuerdan.
A que nuevos regalos te acomoda?
Quien, te engaña señor, que preso quedas
Tan tierno niño en desiguales bodas?
Ven luego, ven è yremos con las redes
A caçar en el monte Iabalies,
Que con tu Iabalina matar puedes.
Que quiero yo que en mi favor te fies.

Mejor:

Lope de Vega Carpio. 146

A mejor que es el de Venus aquel niño
Conuertido en morados Alhelies.
Pensando estoy que a los sabuesos riño
Siguiendo el Corço, el Oso, el Cieruo, el Ga.
T q contigo todo el monte ciño. (mo)
Tambien podremos yr con el reclamo
A cantuar las simples auencillas,
Qual yo lo estoy, porque te adoro y amo.
Aqui tengo vn collar y dos manillas,
Y de rubies y esmeraldas llenos
Ricos jaezes, y bordadas fillas.
De plata pura guarnicion y frenos,
Estriueras Moriscas, y acicates
De historias tuyas hechas quando menos.
Veras quando los calces, o los ates
Mil vez es tu retrato con el mio,
Y que te ruego yo que no me mates.
Darete vna marlora, que yo fio (tas
Que el mar del sur no ha visto perlas tã

Rimas de abaco

Ni llega al riqueza al Norte frío.
Ya sabes tu tambien si te levantas
De mi mesa Rugero satisfecho,
q̄ alguna vez me has dicho q̄ te espantas
Que el Aut de Fenicia, a su despecho
Del q̄ apenas ay vno entiendo, has visto
Hazerte adereçada a buen prouecho.
De ricas te las nueuamente visto
Cama en q̄ duermas, mesa dōde comas,
Que de nueuo te siruo, y te conquisto.
Que pabos, que perdizes, que palomas,
Que Francolines, que Faysanes crio,
Que vinos te dare llenos de Aromas,
Y que alma te dare Rugero mio?

F I N.

DESCRIP.

DESCRIPCION
DEL ABADIA,
IARDIN
DEL DVQUE DE
ALVA.

*N*ayades puras que de roxo Acanto,
De lirios, y retamas amarillas,
Hazey a Tormes espacioso manto
Que del Tajo escurece las orillas.

*N*oy que ha de ser sujeto de mi canto
La otava de las siete maravillas,
Quiero q̄ atētas me escucheis, si es justo
q̄ por nuevo Pastor me oygas con gusto.

T 3

Aquel

Rimas de

Aquel señor que es vuestro dueño y mio,
Y en cuyo nombre humilla su alta frète
Toda esta sierra, cuyo estremo frio
Viene a besar sus pies humildemente.

Aquel a quien el venerable rio
Ofrece lo mejor de su corriente
Nos oye atento, porque desta historia
Tambien resulta a sus grãdez as glorias.

Si el paxaro de Lesbia fue famoso
Y el cauallo del Cesar Domiciano,
Sin otros que en estilo fabuloso
Eternos hizo lisongera mano.

Mejor yo con verdades glorioso
De las grandezas del insigne Albano,
Cantarè del Iardin del Abadia
Famoso donde vace y muere el drã.

Yaze donde comienza Estremadura,
Al pie del monte que divide a España
En hermoso Iardin, que en hermosura
Los Pensiles y Hibleos acompaña.

De las nevadas sierras de Segura
El Rio Serracinos baxa, y baña
Los cimientos del Muro, y las almenas.
Miran por sus cristales sus arenas.

Dentro del qual, en vn pequeño assiento
Cifró naturaleza a vn Parayso,
Donde la Primavera el ornamento
Fundar de sus palacios verdes quiso.

Alli las fuentes en mayor aumento
Su hermosura mostráran a Narciso;
Tal mismo Albano, si creyera dellas
Lo menos bello que se mira en ellas.

Rimas de

Es pequeño el tardin, de aquella forma,
Que al hōbre llaman el pequeño mūdo
En quien se cifra su grandeza y forma
De aquel mundo mayor otro segundo.

De suerte que el artifice conforma
Con mas valor y ingenio mas profundo
Al grande Parayso este pequeño
Muestra del cielo, y del valor del dueño.

Que quant a mas dificultad hallaua
Zeusis en diuidir la linea lene,
Y el que del docto Homero trasladaua
Las grandes obras en lugar tan breue.

Con tanta mas razon el mundo alaba
Y mas glorioso nombre se le deue
A quien retrata el Parayso humano
En esta piedra del anillo Albano.

Diuide.

Lope de Vega Carpio. 149

Dividese por quadros finalmente
Entre diuersas calles adornadas
Del Arbol, que Castilla no consiente
Por las escarchas del inuierno eladas.

Que Março con las flores inclemente,
Las siempre verdes hojas reseruadas
Desde las nieues de la sierra mira,
Y el cierz o que mirandolas suspira.

Igual en el Inuierno, y el Verano
Crece el naranjo con el fruto de oro,
Y quando el monte mas neuado y cano,
Mejor se precia de su ygual tesoro.

Y mas en la saz on que goza a Albano,
Que el sol calienta el estrellado Toro,
Dexando atras el rubio vellocino
Que fue del cuello de Fernando dino.

T 5

Entre

Rimas de

Entre murtas y guales vertio Flora
Gran parte de la copia de Amaltea
Adonde Apolo a su Iacinto llora,
Tel Candido Narciso se recrea.

La Telamonia sangre que colora
Sus blancas rosas, y la que oy desea
Iuntarse al sol que sigue, adora y ama
Enxugando sus ojos en su llama.

En vn vistoso quadro està aquel monte
Que hizo eterno el pie del gran Pegaso
A quien los que descubren su Orizonte
Se rinden, como en Africa al Parnaso.

El Elefante, el cruel Reynocronte
Sin otros mil por el difícil passo
Subiendo van, entre arboles y grutas
Lamas del agua de su fuente enxugas.
Está

Lope de Vega Carpio. 150

Está sobre el aquel cavallo, origen
Del agua que le ha dado historia tanta,
Donde mil fuentes que otras tãtas rigē
Acompañando estan la de su planta.

Porque los hombres de su sed se afligen?
Pues sin passar el mar, q̄ aũ visto espãta
Ni peragrar naciones diferentes,
Aqui pueden hallar diversas fuentes.

Y aun es posible que despues que tiene
España este Parnaso aya crecido
La copia de Poetas con que viene
Su nombre a ser ya claro, y ya ofendido.

O gran cavallo vuestro curso enfrenē
(Pues tantos van al agua del olvido)
El espíritu viuo de aquel Lasso,
Que viene en vos por milagroso caso.

Que

Rimas de

Que el intento mayor del gran Fernando
Por quie su fama censo al tiempo niega
Fue hazer este Parnaso, fabricando
Sepulcro a Garcilaso de la Vega.

O tu que estas sus cumbres habitando
La mas humilde de tu patria llega
A tu morada eterna, monte y fuente,
Permiteme templar la sed ardiente.

Pequeña Vega soy, y Vega indina
De poder heredar tu pensamiento,
Ni de seguir los passos que camina
El nuevo Albano al inmortal assieto.

Mas si el desseo que a llegar me inclina
(Dande faltara a Esbo atreuimiento,
Merece al lado de sus obras sombra
Del sol de Albano Faeton me nombra.

17

Ay otro quadro en contra deste puesto
Con artificio milagroso y raro,
Donde de Murt a vn circulo compuesto
Adornan ricos marmoles de Paro.

Viuos retratos son que se han opuesto
Con eterno valor al tiempo auaro
Desde antes que el q̄ hizo tierra y cielo
Baxasse a ser retrata nuestro al suelo.

Aqui se ven los Cesares famosos
Neron que aun de su bulto se aduina,
Y en los ojos sin alma rigurosos
Que a Seneca dio muerte, y a Agripina

Vense los de Cleopatra y Iulia hermosos
Y del padre tambien de la Latina
Lengua, el rostro que el tiempo reuerencia
Mostrando a Catilina su eloquencia.

En

271 Rimas de

En medio deste quadro està vna barca,
De pequenuelas piedras guarnecida,
Que entre las aguas assimila al arca
De las iras del cielo defendida.

Su pesadumbre desigual abarca
La fuerça, en que parece sustentada
De quatro Dioses de la mar Gigantes,
Al Encelado de Ethna semejantes.

Ya sentada en la proa, la gran Diossa
Madre de amor, sirviendo de gouerno,
Y junto a quien sobre la espalda ociosa
De Proteo se mira el niño tierno.

Mirando està la dulce madre hermosa
Como si entonces de su fuego eterno
Se abrasaran los dos, para vengança
Del mundo, y del error de mi esperança.

Com

Lope de Vega Carpio. 152

Con su Tridente rigel a alta Popa
Neptuno que en el agua estar permite
La parte q̄ en Delfin, qual otra Europa
Engaña la beldad de Melarite.

En gran peñasco de elevada copa
Que en el altura de signal compite
Con el Parnaso, y q̄ excederle pruevan,
Quatro Marinos Dioses a ombros lleuã.

Van dentro juntos de la barca propia
Lleuada a pura fuerça, y no con remo,
Tan grande, que parece cosa impropia
Quererlos ygnalar a Polifemo.

Por quien del agua vna abundante copia
Vierte de los bastones el estremo
En quien los quatro lleuan la montaña
Que en caras fuertes barca y dioses baña

LAS

Rimas de

Las escamosas colas guarnecidas
De artificiosas conchas, que pegadas
En la carne parece estar nacidas
Sobre la fuerte barca van sentadas.

Las ruynas de Roma encarecidas,
Exemplos de grandezas acabadas,
Entre sus baños no nos muestran vno
Que se yguale a esta barca de Nepruno

En medio destes quadros sumptuosos
La fuente de los Dioses amenaza
Aquellos edificios y colosos,
q̄ del grande Archimedes fuerõ traça.

Los siempre verdes arboles ojosos
Adornan desta fuente, la anchaplaça,
En que sobre vn quadrangulo reposa
De su planta la fabrica famosa.

Quatro

Quatro Dioses maritimos en ella

Estan con quatro xarras derramando

El agua pura que la fuente bella

Està en si misma recibiendo y dando.

A modo de columna en medio della

Se juntan otros quatro, sustentando

En cabeças de frutas coronadas,

Las armas de Toledo celebradas.

Por todas quatro partes se ven puestas

Con las vanderas de su larga historia,

Arrojado mil fuertes de agua entrestas

La gran corona de su fama y gloria.

Por artificio tan y qual compuestas

Que al olvido remiten en la memoria

De las que tuuo en Calidonia Escocia

Añq̃ entren las de Candia y de Beocia.

V

Al

Rimas de obispo I

Al pie de cuya basa, estan sentados
En conchas que la maquina sustentan
Los Nubes de los orbes estrellados
Cuyas estarcas el mar sil afrentan,

La rica Iuno, y Palas a los lados
Del fulminante Iupiter se sientan,
Y na su hija, y otra esposa bella,
Con ceptro a questa, y con Pauõ a quella.

Baco, aunq̃ en fuente de agua, con Neptuno,
Significan templança, el rubio Deo
Con el arco à Eiton tan importuno
Quanto el de amor a si, y a todo el cielo.

Venus desnuda, sin adorno alguno,
Y el viejo niño, destruycion del suelo,
Pomona con sus flores, y coturno,
Ceres, y el melancolico Saturno.

El

Lope de Vega Carpio. 184

El Duque Don Fernando en otra parte
Con vna Hieroglifica diuina,
Que desde alli parece que reparte
El vso de la Marcia disciplina.

Entre el Bisfronte Iano, y fiero Marte
(Vnoq aguerra, y otro a paz le inclina)
Sentado muestra que en la paz y guerra
Fue Numa, y Alexandro de su tierra.

La espada (en vez de sangre) ruginosa
Amenazando al Belgay Africano,
Eja del agua por no estar lustrosa
Puesta en la insigne y victoriosa mano.

Y la rodela poco tiempo ociosa
En la siniestra enseña al Lusitano
Las armas y ascendientes de Filipo
De la paz verdadero prototipo.

V 2

Mercurio

Rimas de

Mercurio estava alli dando eloquencia,
Al generoso Duque, el Caduseo,
Y el tiempo venerable de presencia,
De que hizo su edad tan alto empleo.

Y hecha con artificio y excelencia
La verdad que fue siempre su trofeo,
Cortandole la lengua a la mentira
Que sus haz años embidiosa mira.

De la otra parte, sobre el Rio Vndoso
Ay calles de naranjos guarnecidas,
Y puertas de labor artificioso
Por yguales espacios diuididas.

En el arco primero mas curioso
Dos fuentes en dos Ninfas sustentadas
Vierten por dos peñascos agua, y bañan
Dos Dioses que la maquina acompañã.

Al

Lope de Vega Carpio. 155

Al que entra a ver a dos estatuas bellas
Adonis vna, y otra Tritolemo,
Al tiempo de pisar de piedras dellas
Salen mil fuentes, por curioso extremo.

Porque apenas el pie se pone en ellas
Quando importa salir a vela y remo,
Porque el engaño tan sutil se fragua
Que el suelo es mar, y el cielo nuues de
(agua.

Los espacios del arco estan cubriendo
Dos Angeles q̄ adornan sus molduras,
Rematale vn retrato antiguo haziedo
Graciosos los encajes, y esculturas.

Otro arco está con este compitiendo,
No en artificios, fuentes, y fuergas,
Pero en guardar el Dorico sujeto,
Con valor immortal del Arquitecto.

Questranse en vna plaza descubierta
 Quatro edificios en las quatro esquinas,
 Y en medio dellas la tercera puerta
 Cubierta de labores peregrinas.

Cuyo gran Capitel el sol concierta
 Desde el Alua a las horas Vespertinas,
 En vn relox, que por remate tiene,
 Con que a perficionar el arco viene.

Dos estatuas de Amon y de su esposa
 Estan dentro del arco fabricadas,
 Y las armas, y empresa vitoriosa
 Del mil niños encima acompañadas.

Las quatro esquinas desta quadra hermosa
 Estan de quatro Dioses adornadas,
 Tañen, y assi se ven la mano y Lyra
 Que mueue a escuchar a quiẽ los mira.

Lope de Vega Carpio. 158

Pan sus albugues, su bihuela Apolo,
Su zampoña Aristeo, y su arpa Orfeo,
Aqui escuchã (como vn tiempo ael solo)
El ciervo, el jabali, y el tigre feo.

Aqui pudiera bien juzgar Timolo
I Midas con su rustico desseo,
Aqua vierten los quatro en copia tanta
Que el son que haze, es lo q' alli se canta.

Adornan estos arcos circunstantes
Dos medios Unicornios, dos Leones,
Dos Aguilas, dos medios Elefantes,
Que dan a sus Cornisas perfecciones.

Estan quatro retratos semejantes
Sobre quatro targetas y Festones,
En el remate de estos arcos bellos,
Y su antiguo valor escrito en ellos.

V A

Largo

Rimas de

Luego vna puerta rustica està abierta
Con vn retrato de Cleopatra encima,
Junco a la qual vna Romana puerta
Muestra vna guerra q̄ a la guerra ani-
(ma.

Veße luego vna calle, que cubierta
Del arbol verde que Castilla estima
Fatigara el cauallo de mas brio,
Con vna fuente y puerta sobre el rio.

Es el arco grutesco y todo el techo
Sembrado de razimos, y a los lados
Tiene de Faunos de la frente al pecho
En dos Festones huecos engastados.

Ay dos estatuas en lo mas estrecho,
En Satiro, y Pluton, y al lado echados
El Can Trifauze, y el Dragon Lernea,
Un retrato Romano por trofeo.

Lope de Vega Carpio. 157

Ay otros quadros donde estan labradas
De Murta mil figuras, y otras fuentes
De bronze firmes, en quie se ve pintadas
Las hazañas de Alcides diferentes.

En fin en el Iardin estan cifradas
Fabulas tan estrañas y excelentes,
Que es otro nuevo Ouidio trãformado,
Aqui Poeta escrito, alli pintado.

Ma so dichoso Albano, a quien es justo
Que este Iardin, y a questos mōtes altos
Para Iouen tan tierno, aunque robusto
De caça llenos, y de gusto saltos.

Te den en sus contentos vn disgusto,
Y en medio de vn plazer mil sobresaltos
Quando imagines que sin alma vienes,
Y que es tan alta la mitad que tienes.

V 5

Quan-

Rimas de

Quantas vezes diras en estos riscos

La mano sobre el rostro reclinada,

O siempre verdes murtas y lentiscos,

O soledades de mi prenda amada.

Todos Adeifas soys, y Basiliscos,

Incendio viuo el agua delicada

Todo me cansa, y es tormento mio

Murtas, naranjos, agua, monte, y rio.

T que me sirue que miraros prueue

Agradable ardin, alto Parnaso,

Si la decima falta de las nuene,

Honra y honor del agua de Pegaso.

Este cristal que yn monte y otro llueue,

Y esta verdura que desfiende el passo

Al sol, que a su pesar entrar procura,

Haze mucho mayor mi desventura.

Que

Lope de Vega Carpio. 158

Que importa que de todas las cabañas
De aquesta tierra, el labrador pretēda
De lo mejor que nace en sus montañas
Llamarme dueño con humilde ofrenda.

○ Flerida si tu no me acompañas,
Que eres del coraçon la mejor prenda,
Y sentada a los pies de aquestas suētes
Recibe sus primicias y presentes.

Aqui tuvieras la mançana y pera
Aquella verde, y esta matizada,
Y la cermeña de color de cera,
Cereza negra, y guinda colorada.

La cana endrina con su flor primera,
Y la castaña de su erizo armada,
El palido membrillo, el verde higo,
Y el madroño de peñas siempre amigo.

Rimas de

Ya te truxer an el nouillo tierno,
Que corrieran alegres tus Donzellas,
Ya toda la republica y gouierno
(En vn panal) de las abejas bellas.

Las vuas por los fines del inuicrno,
La candida quaxada en sus encellas,
Y el cabrito del pecho arrebatado,
q̄ aũ no prouo la verde yerua al prado.

Por esos montes fueramos gozosos,
Destos, y muchos mas señor me llamo,
Ya matando conejos temerosos,
Ya el fiero labali, ya el suelto Gamo.

Cogieramos en lazos ingeniosos
La pintada perdiz con el reclamo,
O en esta orilla en la corriente fresca
Con la caña, o la red, sabrosa pesca.

Estoy

Lope de Vega Carpio. 159

Estoy ausente, preso y desterrado,
Embidoso de Henares que te tiene,
Aunque de mis tristezas consolado
Que despues de las nubes el sol viene

Alguna vez te gozará este prado,
(Quieralo el cielo, y el amor lo ordene)
Y entonces creceran el gusto mio,
Muertas, naranjos, agua, monte, y rio.

O claro sucesor y testimonio
Del inclito valor de tus abuelos,
A quiẽ esta esperãdo el mar Ansonio,
Y el Reno, entre los brazos de sus yelos.

Goza tu verde edad diuino Antonio,
Y no te afluxan embidiosos zelos,
Que en aqueste lugar con mas vitorias
Colgaras los trofeos de tus glorias.

Aquí

Rimas de
Aqui con venerable barba y calua
De nietos, que te hereden, regalado,
Te haran las aues de estos montes salua
Al claro aparecer del sol dorado.

En tanto pues que de Toledo y Alua
Está en tus brazos el valor guardado,
Este bello tardin goza y posca
Que es digno de las guardas de Medea.

F I N.

ALA



LA
CREACION
DEL
MUNDO.

Aquel diuino Pintor
De la fabrica del orbe *Genes.*
Que puso tanto artificio *Cap. 1.*
En las dos tablas mayores.
El que dio ser a la luz.
Sobre aquel abismo informe.
Y diuidio las tinieblas
De los claros resplandores.

EI

Rimas de
El que puso nombre al dia,
Y a la temerosa noche,
Y en la mitad de las aguas *Iere. 10.*
Hizo el firmamento noble.
Que bordò el cielo de estrellas,
La tierra esmaltò de flores,
El ayre de varias Aues,
El mar de peces disformes,
Aquel que colgo del cielo
Dos lamparas, dos faroles, *Ps. 125.*
Que eternamente alumbrassen
De vn Polo a otro conformes.
Hizo otro mundo pequeño
Y a su semejança diole
Forma y ser, que la materia
Dio la tierra, limo entòces. *Ma. 19.*
A imagen de Dios en fin *Marc. 10.*
Hēbra y varon, y mādoles *Sap. 2.*
(Bēdiziendoles) crecer *Eccl. 17.*
Y mul-

Lopede Vega Carpio. 161

Y multiplicar su nombre. Tob. 8.

Mandoles henchir la tierra

Y que los mas altos montes

Sujetassen a sus plantas

Del Ocaso a los Triones.

Peces y aues, que en Mar y ayre

Buelan y nadan sin orden,

Y de la tierra en que pacen

Los animales feroces.

Ya por las azules aguas

Las Vallenas, y Tritones

Con mil circulos y esferas

Rompen la espuma velozes.

Ya los Focas, y Delfines,

Dando a los peñascos bordes,

Las fortunas pronostican

Las tempestades conocen.

Ya los fieros Cocodrilos

Armados de conchas dobles

X

Quiē.

Rimas de

Quieren salir a la orilla
Desde las aguas salobres.

Y a la purpura preuiene
Trocar su sangre en colores,

: Con que la grana se tiña
Que a Tiro en nobleza honre.

Y a los Nacares del mar
Sobre las peñas se ponen
Para que en ellos el Alua
Sus tiernas lagrimas llore.

Y a la Remora pequeña
Con arrogancia se opone
A las venideras Naues,
Del mar atreuidas torres.

Y a los Glaucos con temor
Los tiernos hijos se comen,
Que arrojan viuos en viendo
Passar los peces mayores.

Y a la murena labrada.

Es

Lope de Vega Carpio. 162

Es de las aguas açote,
Ya para engañar la pesca
El Polipo el cuerpo encoje.

Ya el Orco oprime las aguas,
Ya el Pez espada las sorbe,
Ya finalmente se mueuen
Quantos su elemento esconde:

Las Aguilas por el ayre *Renoua-*
(Cuya pluma no corrõpe *bitur, v-*
El tiempo, y q̄ se renueuã *Aquila,*
Como tres vezes se mojen) *Psal.*

Buelan y prueuan sus hijos
A los mas ardientes soles,
Para que sino le miran
De los nidos los arrojen.

Ya purifican el mar
Los casados Alciones *Ouid.*
En el rigor del inuierno *Lib. 10.*
Hasta q̄ a la tierra tornen. *Meth.*

X 2

Y 2

Rimas de

Ya el Anade caluroso
De azul, y de oro compone
El cuello, ya el blanco cisne *Lacr.*
Quiere llorar a Faetonte. *Lib. 4.*

Ya la piadosa Cigüeña
Sus viejos padres acoje,
: Ya del silencio la grulla
Quiere dar exemplo al hombre.

Ya las Palomas de Venus
Dan principio a sus amores,
Ya los Psitacos comiençan
A imitar humanas bozes.

Ya qual si al Magno Alexandro
Vieran los Indios Pauones
Los ojos de Argos leuantan
Soberuios de sus fauores.

Ya los Fayfanes, a quien
Dio el Rio Fasis su nombre,
Ya la corneja y el Buho

Llenos

Lope de Vega Carpio. 163

: Llenos de agujeros inormes.

El Milano que del Austro

Engendra, y no se conoce *Aelran.*

Que aya varon, huelan, suben

Diez a diez, y doze a doze.

Ya los Abestruzes pardos

Riçan plumas, con que adorne

La futura soldadesca

Celadas y morriones.

: Las Garças, y Martinetes

Para los grandes señores

Negras, y blancas las crian

Por las lagunas y bosques.

Ya el Pelicano a fus hijos

Haze q̃a la vida torne *Hieronym.*

Mordidos de las Serpientes

Y las entrañas se rompe.

Ya la pintada perdiz *Theophras.*

Quiere consagrarse a Ioue,

X 3

Ya

Rimas de

Ya sin saber su tragedia
Cantan Filomela y Progné.
Ya los correos del dia
A los rudos labradores *Virgil.*
Pienzan servir con su canto
De domesticos reloxes.
Ya mira el Arabe Fenis
Los arboles del Orontes
Para hazer su nueva Patria
Sobre encendidos carbones.
En fin quantas visten plumas
Al claro viento descojen
Las alas, y en ramo, o peña
Duermen, anidan, y ponén,
Ya relinchan los cauallos
De diferentes naciones,
Ya los Lobos se aperciben
A enmudecer los Pastores. *Virgil.*
Ya se arroja a los panales

El

Lope de Vega Carpio. 164

El Oso ya salta y corre

Mas soberuio el Iabali

Que despues de muerto Adonis.

Ya el Toro muestra mas furia

Que quando en el cielo dore

El sol por segundo signo

Su piel de color de bronze.

Las ouejas, los corderos,

Y los cieruos corredores

Pacen la yerua a los prados

Y el Ramon tierno a los robles,

Ya el Erizo, y la Raposa

A batallar se disponen

Lo que niega el Elefante

Por zelos aunque le toquen.

Ya el Camello enturbia el agua

Para boluer con pies torpes,

Ya vengan el adulterio

Los generosos Leones.

X 4

Ya

Rimas de

Ya el Tigre Indiano parece
Que sigue a los caçadores,
Y la Hermafrodita Hiena
Quiere intentar sus trayciones,
Ya por conseruar la vida
Muestran valor los Castores,
Y mueuen su inmenso cuerpo
Los grandes Rinocerontes.
Ya la Salamandra fria
Matar el fuego propone
Con el yelo del veneno
Que en sus entrañas recoge.
Ya se sustentan del ayre
Los vanos Camaleones,
Figura de los que escuchan
Las lifonjas de la corte.
Ya ladra el perro leal,
Ya las Serpientes atrozes
A batalla desafian

A los.

Lope de Vega Carpio. 165

A los Indianos Dragones.

En fin quantos por el campo
Mugén saltan, ladran, corren,
Relinchan, ruxen, y gruñen,
Balan, siluan, pacen, roen.

Ya los arboles se enfalçan

Ayas, castaños, y boxes,
Fresnos, cipreses, alisos,
Cedros, naranjos, limones.

La enzina, y yedra lasciuva,

Mirra Cinamomo, Aloes,

El Pobo, el Moral prudente *polit.*

Sauze, Espino, Laurel, Roble. *in ru.*

Palma, Pino, Tejo, Higuera,

Lentisco, Enebro, Alcornoque,

Olmo, Serual, Murta, Mirto,

Acebuches, Ciclamores.

Platanos, Acanas, Lotos,

Euanos de duro corte,

X 5

Ca-

Rimas de
 Caouas y Terebintos,
 Sahucos de infame nombre.
 Nisperos y Rododafnes,
 Cornicabras en los montes,
 Damascos, Espinos, Ornos.
 Almendros temiendo el Norte.
 Balsamos, Abetos, Citros,
 Almacigos, Azeroles,
 : Auellanos, y Granados,
 Perales, Melocotones.
 : Pinastros, Persicos, Guindos
 Cabrahigos trepadores
 Mançanos, Loros, Cerezos,
 Tarayes, y Cameropes.
 Membrillos, Endrinos, Peros,
 Acufayfos Bergamotes,
 Algarrouas y Madroños,
 Almezes, Xarales torpes.
 Oliuas y Pinauetes,

Y todos

Lope de Vega Carpio. 166

Y todos quantos traspone
Rustica mano, y que rinden
Dulce fruta a sus sazones.

Ya las cañas de los trigos
Temen las primeras hozes,
Ya parecen por los prades
Diuerfas yeruas y flores.

La Rosa, el Lyrio, el Clauel,
La Açucena, el lazmin noble,
El Alheli variado
De diuersos tornasoles.

Manutifas, Violetas,
Iacintos que Apolo adore,
Mosquetas, Brotanos, Saluías,
Las Clicies o Mirasoles.

Rosmarinos, Ametistes,
De aromaticos olores
Tomillos, Casias, y Acantos
Los Treboles de hojas pobres.

Final.

Rimas de

Finalmente monte, y campo
Quiere que se esmalte y borde,
Y vn Vergel que labra en medio
A los demas antepone,
Este riegan quatro Rios
Por Euilat el Fisonte,
Donde el Oro y Piedras nacen
Hazia la parte del Norte.

Llamanse los otros tres
Eufrates, Tigris, Geonte,
Por Etiopia y Asiria
El Mar sus cristales sorbe.

Puso Dios en el à Adan,
Diziendo, que coma y goze
: Quantos arboles le agraden,
Quantas frutas se le antojen.

Solo el del bien y del mal
Entre todas reseruole,
Diziendole: Aduierte Adan

Que

Que moriras si le comes.

Truxole las fieras, y aues

Para que les diesse nombre,

Diolele Adan, y no hallò

Su igual, su ayuda conforme.

Pero el Criador increado

Echole sueño, y durmiose,

Y entonces de sus espaldas

Vna costilla sacole.

Cubriola de crane, y luego

En la muger transformo se

Mas hermosa que vio el sol

Como à Nazareth no toque

Viola Adan, y dixo a Eua

: (Que assi quiso que se nombre)

Carne de mi carne y huesso

De mis huesos, ved que amores.

Mas por ella ha de dexar

Su madre y su padre el hombre,

Que

Rimas de

Que han de ser dos y vna carne,
Bodas de Dios, rico dote.

Alli tuuieron principio,

Que si amor se corresponde,

En felicissimo estado,

Oro, y laurelle corone.

Eua y Adan finalmente

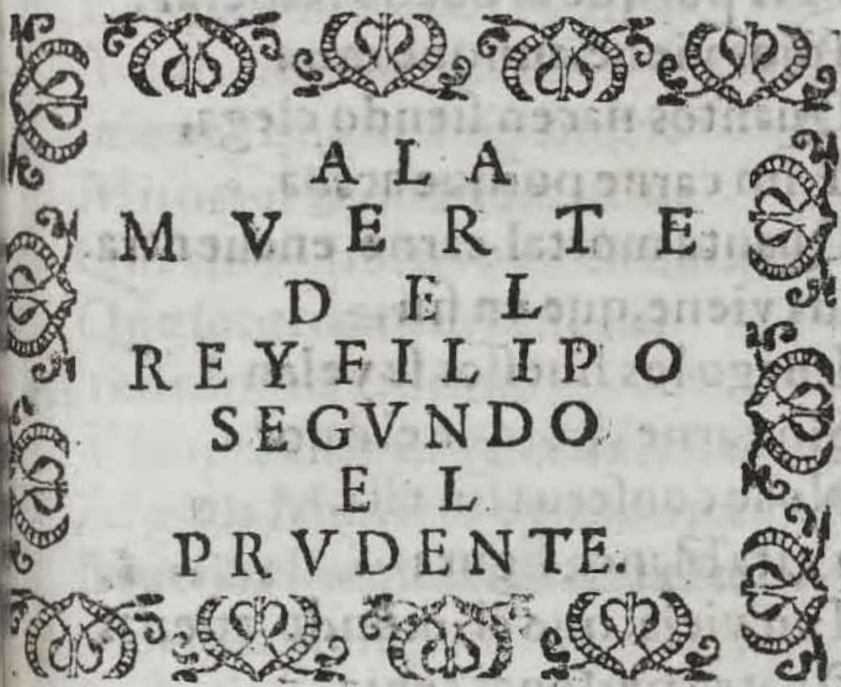
Yuan desnudos por donde

Aunque otros ojos los vieran

No les salieran colores. 1. Cor. 6.

F I N.

ALA:



A L A
 M V E R T E
 D E L
 R E Y F I L I P O
 S E G V N D O
 E L
 P R V D E N T E .

A La Dorada cab^{ca}
 En cuyas plantas, que besa,
 Tiende humilde Mançanares
 Cristal sobre rubia arena.

Vna muger desgrenada
 Està llamando soberuia,
 No porque no puede entrar

Mas

Rimas de

Mas porque al dueño respeta.
Sin ojos viene, aunque mira
Quantos nacen siendo ciega,
Y sin carne porque acaba
Quanta mortal carne encuentra.
Elada viene, que en fin
Luego los huesos se yelan
Sin carne, porque el calor
No se conserua sin ella.
Era esta blanca figura
Tan vieja, que el mundo apenas
Quatro personas tenia
Quanto nacio de vna dellas.
Cubierta viene de vn manto,
Que siempre viene cubierta,
Porque de su cietra herida
Es siempre incierta la flecha.
Està con yerua en vn arco
Trae, porque es heno y yerua

La

Lope de Vega Carpio 1711

La juventud, que se passa,

Y como la flor se seca.

Como vee que no responden

Mirò por la puerta atenta,

Que no ay portero en el mundo,

Que se atreua a detenerla.

Al rededor de la cama

Vio que alternauan endechas

Al gran Monarca de Europa

Muchas hermosas Donzellas.

Conocio la Religion,

La Iusticia, y la Clemencia,

La Paz, Prudencia y Templança,

La Verdad y Fortaleza,

Sin otras mil que dezian

Oy nuestro Padre nos dexa,

Nuestro santo Protector,

Nuestro diuino Planeta.

Que como el sol por los signos

Y

Por

Rimas de
Por nuestras claras Esferas
Y uando luz Filipo
Ados mundos que oy desprecia.
'Atenta estaua la muerte
Allas razones propuestas,
Y viendo que eran tan justas
Dizen que llorò con ellas
Mas no pudiendo escusarse
De executar por la deuda
El mandamiento del Rey
Que sobre los Reyes reyna.
: Assomò la frente, y dixo:
Filipo: a cuya violenta
Y espantosa voz temblaron
Laurel, cayado y riberas.
No se esconde el alma noble,
Ni el cuerpo sagrado tiembla,
Que no era el cuerpo sagrado
Para que esconderse pueda.

Antes

Lope de Vega Carpio. 172

Antes con voz sossegada

Dixo, que me quieres? Llega,

Este memorial (responde)

Toma Filipo, y decreta.

Leyò Filipo, y dezia

Esto solo en pocas letras,

Memorial de que soy hombre,

Y esto decreta al fin dellas.

Y alo se, porque mi Padre

Carlos Quinto, Heroyco Cesar,

Maximo, inuicto, supremo,

Murio en Iuste, en vna celda.

Este Serafin diuino

Lleno de heridas sangrietas

Cuyas abrasadas alas

Deste triangulo cuelgan.

Me dexò mi padre entonces

Para exemplo y para señas

Aunque el las dà del segura

Y 2

Para

Rimas de

Para que todos le tengan.
Antes que el muriese aqui.
No dūdo que parecieras
Fuerte, mas passò la luz,
Claras son ya tus tinieblas,
Filipo (la muerte dixo)
Ya es tiempo, y tiempo q̄ mueras.
Cargado de años y glorias
Para que gozes la eterna.
: Agrauio fue prorogarte
El termino que ya cessa,
Pero fue, porque entre tanto
: Tus nuevas Aguilas crezcan.
Salga el Fenix de tus aras.
Viuan tus cenizas muertas,
En cuya imagen diuina
No te vas que en el te quedas.
Espera muerte (le dixo
La religion) Muerte espera,

Mira.

Lope de Vega Carpio. 173

Mira que quitas la vida
Al mayor Rey de la tierra.

Mira que a penas el sol
En dos dias y en mil bueltas
Mira los Reynos que rige,
Y los mares que sujeta.

Mira que este gran Pastor
Con solo vn siluo amedrenta
Los Lobos de Africa, y Asia,
Que nuestros rediles cercan.

Mira que los Gallos cantan
La gloria de sus empresas,
Oluidados de Pauia
Si de Sanquintin se acuerdan.

Mira que en la Sylua fria
La Calidonia Princesa
Quedara (si muere Alcides)
Hecha vna Sierpe Lernea.

Y a sabes que tiene Flandes,

Y 3

Monf-

Rimas de
Monstros de siete cabeças
Persecucion del ganado
De nuestra marca bermeja.
Dexale Muerte que viua
Pues vence el mundo sin fuerças,
Aunq̃ el alma entre estos hueßos
Sol en inuierno parezca.
No puede fer (respondio)
Que està dada la sentencia
Por tribunal, que no tiene
Apelacion, ni respuesta.
Si tiene (dixo la Paz)
Apelo a su gran clemencia,
Los diez años de Ezechias
Pide España, España apela.
No os canseis (les replicõ)
Y disparando vna flecha
Passo el pecho de Filipo,
Rey diamante, y hombre cera.
A cuyo

A cuyo golpe se vieron
Caer de golpe dos puertas
Y abrirse tambien dos nuues
Llenas de luz, y de estrellas.

Viose en el cielo vn Pastor,
Marte de la quinta Esfera,
Convn pellico de azero,
Y vna casaca de perlas.

Carlos (dixeron a voces
Las virtudes) Carlos muestra,
Que al gran Filipo recibe,
Y que su centro le enseña.

Mas arriba el gran Laurencio
Sus santos brazos le muestra,
Por Martyr de sus parrillas
Y el templo de su promessa.

Iulian, Segundo, y Ifidro,
Diego Iacinto, y Teresa,
Todos le abraçan, y todos

Y 4

Al

Rimas de

Al trono Impireo le lleuan.

Quando a la tierra baxaron

Llenos de lagrimas tiernas

Los ojos, las tristes Damas

Sobre vna bassa contemplan.

Vn Iouen resplandeciente,

Como entre las nuues densas

Suele coronado el sol

Tender las doradas hebras.

La planta sobre vn Diamante

En que estauan estas letras

Filipo Tercero soy

Rey de España, y Fenis nueua.

: Vn baston de general

Tiene en la mano derecha,

Con vn rotulo que dize,

Soy defensor de la Yglesia.

En la izquierda tiene el mundo,

Y como estierno, y el pesa,

Vn

Lope de Vega Carpio. 175

Vn gran Sandoual le ayuda,
Y arrima en el la cabeça.

Quando vieron las virtudes,
Que ya el roxo Fenis buela,
Que ya se renueua España,
Que ya la tierra se alegra.

Cessando sonoras caxas,
Y belifonas trompetas,
: Assi dizen y a sus plantas
La bella España presentan.

Salue Tercero Monarca
Del Segundo que en Dios reyna
Porque para dos tan grandes
Era la tierra pequeña.

Salue Aurora celestial
Del sol, cuya luz inmensa
Para que naciesse el tuyo
Se puso en la noche eterna.

Salue diuino retrato,

Y 5

Estam -

Rimas de
Estampa gloriosa, impressa
De aquel alma original
Sobre sus doradas letras.
Viuas vn siglo, y mil siglos,
Si agora las vidas fueran
Como al principio del mundo,
Su fin tus Imperios sean,
Humillen remotos Indios
Las indomitas cabeças
A tus armas, y su oro
Entre tus laureles tuerças.
Desde el fiero Margayates
A las Islas de las velas,
Y del mar dulce a Condora
Tu heroyco nombre obedezcan.
En quanto escondiere Atlante
La diuina Luz Febea,
Y a las ricas Filipinas
Mostrare Orientales trenças.

El

Lope de Vega Carpio.

176

El Antartico Neptuno

Sus blancas perlas te ofrezca,

Y el contrapuesto a su Polo

Sus aromas y riquezas.

Tus Capitanes descubran

Tierras jamas descubiertas,

Donde Magallanes vio

Llamas de fuego, y no yeruas.

Oprimas el Oceano,

Con tantas naues, que apenas

Sus quillas sufran sus ombros,

Ni el viento ocupe sus velas.

Seas Pomonio en la paz,

Seas Trajano en la guerra,

Tu padre en la Religion,

Y en todo tu padre seas.

Ya respondian los montes,

Los arboles y las seluas,

Y a las fuentes, y los rios,

Hasta

170 Rimas de
Hasta las aues y fieras,
Reynos, Mares, y Ciudades,
Villas, Castillos, y Aldeas,
Que los animaua el Eco,
Boz de sus aguas y peñas.
Quando humilde Mançanares
Alçò de su verde cueua
La baxa frente, ceñida
De Lirios, Iuncia y Veruena,
Y dixo: O clara esperança
De España, o gloria suprema
De Fernandos, y Filipos,
: Austral y Hispana ascendencia.
En hora buena Pastor
La Guna que mis riberas
Ofrecieron a tu Oriente
En templo tan alto bueluas.
A sus paralelos de oro
Ha dado quarenta bueltas

El

Cope de Vega Carpio. 177

El que por los campos de Elis
Guardaua de Admeto ouejas.

En tanto que el mayoral
Cuyos ganados heredas
Tuuo aqui su corte y casa,
Que por muchos siglos tengas.

Testigo soy de sus glorias
Siempre he visto sus grandezas,
Pero la mayor ha sido
Retratar en ti su idea.

Que para saber quien eres
Basta Filipo que sepas,
Que en su Ocaso nos das luz,
Y en su muerte nos consuelas.

Merezcan (Pastor) mis ojos
Ver la soberana prenda
Antes que mis puentes passes,
Para breue o larga ausencia.

Esto pido al cielo solo,

Que

Rimas de

Que como tu prenda vea
Sufrire qualquiera agrauio,
Tendre esperança, y paciencia
Dixo, y abriendo se el Marco,
De la ventana pequeña
Se vio de vna hermosa Dama
La esclarecida presencia.
Nunca por el roxo Oriente
Saco Febo la cabeça
Coronada de mas rayos,
Beuiendo al Alua las perlas.
Nunca por el verde Abril
La esmaltada Primavera
Mostro la frente a los campos,
Sembro lirios y açucenas.
Nunca la casta Diana,
Nunca el Tercero Planeta
Mostraron mas hermosura
Que esta soberana Reyna.

Mas

Lope de Vega Carpio. 178

Mas quando ya Mançanares

Con Aretusa, y Filena,

Doris, Antandra, y Syluana,

Ninfas de su monte, y seluas.

Yuan a befar sus plantas,

Y entretexer para ellas

Ricas alfombras de flores,

En vez de hilos de oro y seda.

Solo se vio la cabaña

Cubierta de negras telas,

Y en medio vn tumulto triste

Que al muerto Filipo encierra.

En vna roxa almohada

Vna corona se muestra

Que algunas letras adornan

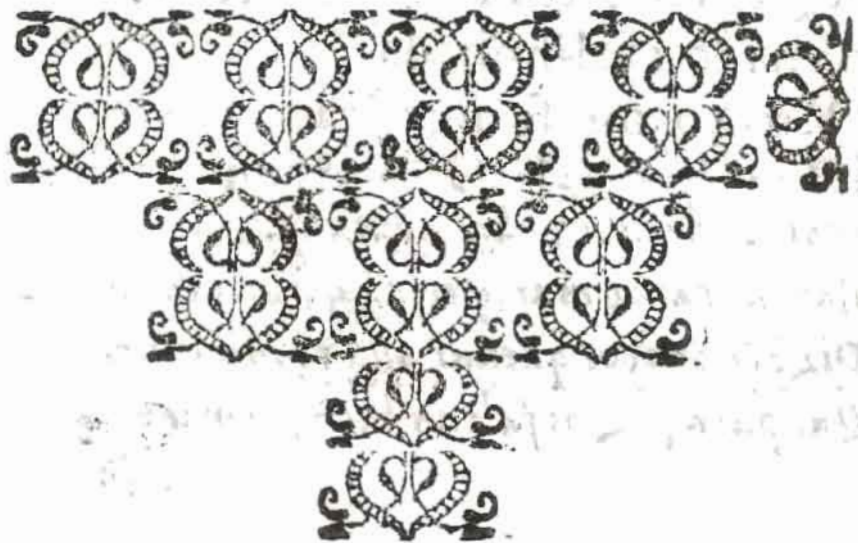
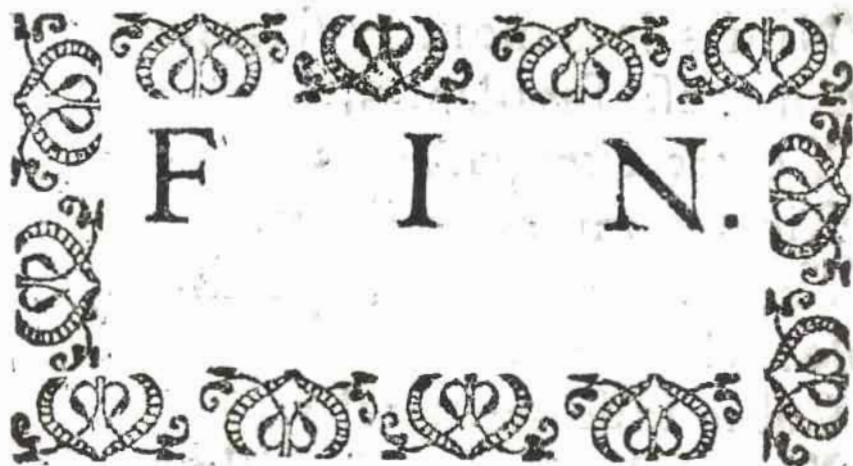
Que dizen desta manera:

Aqui yaze el gran Filipo

De tan celestial materia

Que

Rimas de
Que apenas murio con carne
Por no resolverse en tierra.



A L
CONTADOR
GASPAR
D E
VARRIONVEVO.
EPISTOLA.

Gaspar no imagineys q con dos cartas
Aueys cumplido con dos mil de deseos
Destas vuestras sollicitas y Martas.

A todos nos aueys dexado feos
Burlando los regalos y las camas
Feos los dueños y ellas camifeos.
Cansaos de tanto mar, que a questas damas
Dize, viendoos quedar alla el invierno,
Que para pez os faltan las escamas.

Z

PAN

Rimas de

Pan de Sevilla regalado y tierno
Mashedo con la blanca y limpia mano
De alguna que os quisiera para yerno.
Xamon presuto de Español marrano
De la sierra famosa de Aracena,
Adóde huyó del múdo Arias Mórano.
Vino aromatizado, que sin pena
Beverse puede, siendo de Caçalla,
Y que ningún Christiano le condena.
Aguadel Alameda en blanca Talla
Dexais por el Vizcocho de Galera
Y la zupia que embarca la canalla?
Es mejor la cruzia (en que tan fiera
La veys passar a tantos miserables
Que esta famosa esplendida ribera?
Son estos oficiales mas tratables
Que estos vuestros amigos? son mejores
Que este Arrenal, essa Cureña y Cables?
No se vee mas de estos corredores

Que

Que del Estanterol, y Filaretas,

Llenos de tãtos Muzas, y Almãçores?

Sin tanta Vanderola y gallardetes

No se ven desde aqui vencer el viento

Mejor por esta arena los Ginetes?

Que cabaña tan vil, o que aposento

No es mejor que el Pañol, ni q̄ la Popa,

Ora lleuen la ropa, o el sustento?

Que ni quiero el sustento ni la ropa.

Que guarda vn Turco limpio, pues lo es

Como el Comitre mismo q̄ le açota (tãto

Ya quien no causa (o Contador) espãto

q̄ aya en vuestra galera pulga o chinche

Que cuente la batalla de Lepanto?

To quiero bestia que la enfrene, y cinche,

Que le meta la espuela y los talones,

Que truene en vez de salua y q̄ relinche.

Que me lleue mojado a los tizones

De vna venta ahumada, y que comamos

Rimas de

Yo vn lomo de rozino, y ella granzones,
Diga el huesped q' ayer mato dos Gamos,
Y que son en adobo los solomos
Pues amanece y a otra venta vamos.
Que muchas falsas, o que muchos romos
Se yguatan a la Naue, o la Galera?
Casa estrecha con tantos mayordomos.
Yo pense q' el Marques merced me hiziera
(Ya que os dexo en España) q' a Sevilla
Vinierades Gaspar vn mes siguiera.
Viniendo yo de la desierta villa
Donde naci, como otras cosas viles
Que arroja Mançanares en su orilla.
En Malagon hallè el famoso Aquiles
Fenis de aquel que de su Cruz armado
Hizo mil pueblos de Africa serviles.
Tu a mas cortesano que soldado
A ver a mi señora la Marquesa
Esfera celestial de su cuydado.

Ha-

Lope de Vega Carpio. 181

Hablele en vos, y como honrar professa
Las sombras de las letras, con notable
Favor de tal valor, tan dina empresa.

(Que el Principe que no es comunicable
Es idolo de marmol, es pintura,
Porque ha de ser portento quando hable)

Respondio de suerte que segura
Tuue con su favor vuestra vexida
Mas ni tenéis amor, ni yo ventura.

No ay corte como el mar, todo lo olvida,
Pues por Dios q̄ sin vos (si es vida) passo
Vna cansada y solitaria vida.

Mas q̄ aguardáis q̄ os diga del Parnaso
Alguna historia, y q̄ quereis q̄ os cuete
Que albeytares sangramos a Pegaso.

Pardios hermano que ay famosa gente
En el contorno de la madre España,
Arroje Italia el arbol de la frente.

El Ionio desta vez se desengaña

23

Que

Rimas de

Que la ignorancia celebrò Española,
 Cosa que alla se tiene por lozana.
 Las buenas letras goza y acrisola
 España agora en si, porque florece
 En todas artes liberales sola.
 Con diuinas y humanas se enriquece,
 Y sujetos diuinos mas que humanos,
 Por quien ceñirse de laurel merece.
 Al Betis, mil ingenios soberanos,
 Por el arbol de Pallas que les rinde,
 Del ingrato laurel cubren las manos.
 Mas enriquece el cristalino alinde
 El Tajo, con sus celebres Poetas,
 Que cõ piedras de Ormuz y de Melinde.
 En sus ondas humildes y quietas
 Estima algunos Cisnes Mançanares,
 Del premio desta edad claros Atletas.
 Glorioso corre el apazible Henares,
 Y con la luz de su Academia el Tormes

Mur-

Lope de Vega Carpio. 182

Murmura, entre sus marmoles dispares.
Mas dexando (Gaspar) tantos conformes
Peregrinos ingenios a vna parte,
Y viniendo a tratar de los inormes.
La pluma se entorpeze, tiembla el arte,
De ver tantos rozines matalotes
Beuer el agua que Helicon reparte.
Ay algunos Poetas Tagarotes
Que a penas imagino como buelan,
Y cuyas Musas texen chamelotes.
Otros que por lo hinchado, se desuelan
Túdiēdo el paño al Mar, frisādo el Polo.
Y con dezir que es Tropos se arrodelā.
Hazen candil la luna, incendio à Apolo,
Peores que la Dama de mi tierra
Que dixo (en vn Baptismo) birlo, al bolo
Estos vereys que pintan vna guerra
Llena de Escolopendrios y de Grifos,
Llamando a Scila, latitante perra.

Rimas de

Son todos sus cavallos Hipo Grifos,
Perlifican el Alua, el dia esto fan
Con Targetas, Florones y Anaglifos.
Los cabellos de Venus alcarchofan,
Y en no viendo su yqual carantamaula
De quãto escuchã, boquituertos mofan.
Otros vereis que cantan en su jaula,
Sin dar vn Verso del ymbrial a fuera,
Dulces Poetas de Amadis de Gaula.
Tras esta esquadra irreparable y fiera
Ay otra gente de primer tonsura
En quien Apolo apenas reberuera.
Ay Poetas donados con mesura,
Que a todo Protoingenio reuerencian,
Pura humildad, mas. ignorancia pura.
Otros ay que de todos diferencian,
Obscenos mas que puercos en çaburdas,
Musas que se desgreñan y pendencian.
Ay plumas legas de Melenas burdas,

Poetas

Poetas testarudos, gente ciega

Mas desayrados q̄ vna espada agurdas.

Tambien ay Poesia que se pega

De tratar vn amigo como sarna,

Y que toda en vinagre se trasiega.

Es gente que se mata y se descarna,

Tal cabo son como el que en vna copla.

Quito la v, para dezir Cafarna.

Otros vereys a quien Apolo sopla

Como a Mahoma el engañoso oydo,

Y que toman la pluma con manopla.

Mil zanganos tambien, solo zumbido,

En la miel trabajada de los otros

Porque traycion, o traduccion ha sido.

Ay algunos rixosos como potros

Que no auéis de tocarlos en vn pelo

Empinense, y guardemonos nosotros.

Otros poetas ay de terciopelo

Musas de capirote y de gualdrapa

Z. 5

Que

Rimas de

Que arrastran honra, y cola por el suelo
Ay otras con las carnes como Zapa
De Poetas saluajes, cimarrones,
Que no los pone en nra lęgua el Mapa.
Yo en tanta cantidad de motilones
Me admiro de que soy mas ignorante,
Y de que se trasladen mis borrones.
Pero porque pasemos adelante
Y poga el cielo tięto en nuestras manos
Sera bien discurrir en lo importante.
Entre libros Latinos, y Toscanos
Ocupo aqui, Gaspar los breues dias
Que suelen yrse en pensamientos vanos.
Alla os dira las ignorancias mias
Un nuevo Peregrino sin sospecha,
Puesto que suelen parecer espias.
Imprimo al fin por ver si me aprouecha
Para librarne desta gente, hermano,
Que goza de m. s versos la cosecha.

Cogen

Lope de Vega Carpio. 184

Cogen papeles de vna y otra mano,
Imprimen libros de mentiras llenos,
Danme la paja a mi, llenan se el grano.
Vereys en mis Comedias (por lo menos
En vnas que han salido en Zaragoza)
A seys ringlones mios, ciento agenos
Porque al representante que los goza
El otro que le embidia, y a quien dañã
Los hurta, los compone, y los destroza.
Vereys tanto coplon, que aun los estrañan
Los que menos entienden, y que diz en
Que solo con mi nombre los engañan.
No es admira de ver que desquartz en
Mis pobres Musas, mis pesados versos,
Y que de la opinion los autorizen?
Los versos peruertidos son peruersos,
Assi vereys algunos que solian
Escuchar se por candidos y tersos.
No se con que conciencia los ponian.

Rimas de

En la estãpa estos hõbres q̃ en España.
De mi opinion sus ignorancias fan.
Que mezcla de Segouia, o tiritaña
Ha tenido mas listas y colores?
Que ambiguo torna sol, q̃ al sol engaña?
Pues si tienen alli tantos autores
Versos y passos, no las llamen mias
Y impriman noabuena sus errores.
Para que me he cansado tantos dias
Si tienen este fruto mis trabajos?
En pobre mesa que quereis Harpias?
Musas que importan los honestos baxos
Entoldados de medias y chapines
Si os descubren juanetes y çancajos?
De que sirven los verdes faldellines,
Si el vulgo por los lodos os arrastra?
Hermosos pies, porque sufris botines?
Dexemos que Madrid fue mi madrastra
Que hize al estrangero, que le deuo.

Que

Lope de Vega Carpio. 185

Que tantas naues con mis versos lastra?
Si passa a Italia este librazo nuevo,
Dezildes la verdad Gaspar amigo,
Desengañad à Italia Barrionuevo.
Mientras que llega el fiador que obligo
De Ierusalén, ds aquel Poema
Que escriuo, imito, y con rigor castigo.
Mas que direis tambien (mudado el tema)
De otras persecuciones y desdichas,
Que fuera harto mejor cerrar cõ nena.
No solo mis Comedias son sabichas
En butidas de carnes diferentes,
Ya impressas è papel, ya è teatros dichas
Pero vereysme, entre diuersas gentes,
Ya por archipoeta coronado
Con hojas de laurel resplandecientes.
Ya de otros con espinos laureado
Pobre naci, bien ay an mis mayores,
Dezinueue Castillos me han honrado.

Ape-

Rimas de V. B. G. I

Apenas el moçuelo entre las flores
De sus años escribe a su Teresa
Dos coplas, que agradezcan sus favores.
Quando como al Alano q ha hazer presa
En los bueyes le enseñan el carnizero
Las humildes orejas me atraieffa.
No se tiene por hombre, el que primero
No escribe contra Lope sonetadas,
Como quien tira a blanco de terrero.
Necios no soy pared, si en las borradas
Caber pueden de nuevo otros renglones
Estas ya estan del tiempo derribadas.
Soy yo vuestro zagan, negros carbones?
Soy yo vuestro estafermo? Es mi targeta
La obligada de tantos encontrones?
Luego se canoniza de Poeta,
Y a las Musas del monte Cabalino
Despacha por el grado la estafeta.
Qualquiera que ha enseñado a su vezino

El

Lope de Vega Carpio. 186

El sonetazo escrito contra Lope,
Y es discreto del Conde Palatino.

Estos si que caminan al galope

En el pobre Pegaso, y a las musas

Les dan sus calabazas en arrope.

Mirad Gaspar, si viuiran confusas

Enseñadas a Neclar en conserva:

Y agua de fugitivas Aretusas.

Pien^{sa} esta pobre y misera caterua,

Que leo yo sus satiras, que engaño,

Bien se el aljaua sin tocar la yerua.

Y si quisiera hablar, quie ay que al baño

Vaya tan blanco, que desnudo diga

Biẽ limpio estoy? Yes todo macha el paño

Dificil es de ver la propia viga,

Yose quien se pusiera colorado,

La paciencia ofendida, a mucho obliga.

Otros ay de blason mas levantado,

Que piensan que burlandose de todo

Rimas de

Su ingenio ha de quedar calificado.

*Y no imaginan que del propio modo
se burla dellos el mayor amigo
Quando tuercen la boca, y dan del codo.*

*Yo por lo menos de esta gente digo
Que malquistarse por hinchado vn hombre
Es de los hombres el mayor castigo.*

*Singularizan gusto, pero el nombre
Bien sabe Dios la autoridad que pierde
Aunq̃ a ignorātes esta treta assombre.*

*De que sirve que el otro Roza uerde
Por ser Gigante imite al ratonzillo,
Que no llega a papel que no le muerde.*

*Acuerdome que escribe Lazarillo
(Que en tal carta estā biē tales autores)
q̃ su madre (aduertid) pario vn negrillo.*

*Tomo el Padre entraße a hazerle amores,
Viendole negro, el que tambien lo era,
Siendo vna sangre, y vnas las colores.*

Cuen-

Cuenta que se espantava de manera
Que llorava y dezia: Madre coco,
Como si de Aleman nacido huiera.
Quantos por no se ver tienen en poco
(O quanto lisongea el propio espejo)
Al que en su Idea les parece loco.
Murmura al Elefante el vil conejo
Y el negro cuervo al Rey señor suave,
El conocerse, es celestial consejo.
No puede ser el docto hinchado y graue,
Si diz e Dios que la sabiduria
En los humildes y pequeños cabe.
Pues si lo que Escaligero sabia
No saben estos consules de Apolo,
Que quieren a la misera Poesia?
Tampoco es este mal que os cuento solo
Mas plagas me persiguen de Poetas,
Que tiene arena el Po, y oro Pactolo.
Persiguenme con bocas de trompetas.

A a.

Mos.

Rimas de

Mosquitos que penetran los oydos
Tantaridas asnales de mil setas.
Fulgas, chinches, ratones atrenidos,
Y ranas, semisapos barrigonas,
q̄ no ay cuervos q̄ de tantos graznidos.
O siempre Archipedanticas personas,
Mal gusto que se enfada de si mismo,
Maridos de las Musas Amazonas.
Centro de la ignorancia, y idiotismo,
Verso sesquipedal, prosa trubanesca,
De toda ceguedad confuso abismo.
O bella libreria vilhanesca,
Ciencia resuelta entre la carne y cuero,
Que engaña bobos, moscateles pesca.
Podra nadie creer que algun Santero
Lancosta seca en el roer y el talle
Quiera ser juntamente Roma, y Nero?
O bendito silencio, como calle
Por su propia virtud, Gaspar, yn hōbre

No

Lope de Vega Carpio. 188

No ay baxo en todo el mar adóde ē calle.
Si hablãdo mal se adquiere fama y nõbre
Sean farnesos viua yo sin fama
Dõde jamas de mi temor me assombre.
Duerma seguro en mi aposento y cama
Que nunca de esos locos disparates
A Poeta se di o laurel sin rama,
Mucho descubre el oro los quilates
Con la paciencia, raro don del cielo,
Sean s chiles, vos y yo tomates.
En honrar los ingenios me desuelo,
Esto vereis en todos mis escritos,
Con pura voluntad, con limpio zelo,
Que me queveys Poeticos mosquitos
Que por ser cantidad soys enojosos
Soy Faradon, mis versos son Egyptos?
Imitad a los picos generosos
De las Aguilas altas levantadas
Opuestas a los rayos poderosos

M. A. 21

Gaspar

Rimas de.

Gaspar pues que teneis desocupadas.
Tantas horas alla, con que conciencia,
Dos cartas escriuis, y essas cifradas?
Quando vos me dexastes en Valencia
Y con el Conde a Vinarros os fuystes
Mejor tratava yo de vuestra ausencia.
Si alguna cosa funebre escriuistes.
Al transito fatal de tres Vllas.
Tan dignos de dolor y versos tristes.
Luego me la embiad, pues ay Canoas,
Barcos, Esquifes, Gondolas, Tartanas,
Yos llevaran Granadas y Zamboas.
Mariana y Angelilla, mil mañanas
Se acuerdan de Hametillo, q̄ a la riēda
Las llenaua por chochos, y auellanas.
Y Lutinda os suplica no se venda
sin que primero la auiseis del precio,
Quedaos cō Dios Gaspar, y no os ofenda
Este discurso tan prolixo y necio.

F I N.

A DIVERSOS SEPULCROS.



EPITAFIOS
FVNEBRES

De Pio Quinto.

HONran este marmol frio
Las reliquias de vn Pastor
De tan piadoso valor,
Que fue cinco vezes Pio.
Boluio en su dorada edad
Roma el triunfo que solia,
Enmudeciò la Heregia
Resucitò la verdad.

A 23

De

Rimas de

De Sixto Quinto.

LA Iusticia y la grandeza
Sepultó la muerte en mí,
Sixto fuy, no asisto aquí,
Esta es la mortal corteza.
Solo en vn Lustro me deue
Roma aumento y libertad,
Que tanta felicidad
Cupo en Imperio tan breue?

De los Reyes Catolicos.

A Qui nuestra Luna y Sol
(Despues de tantas vitorias)
Entre mil cercos de glorias
Hazen su Ocaso Español.
Fue tan bueno cada qual,
Que como naciera solo,

No.

Lope de Vega Carpio. 190
No hallara de Polo a Polo
A sus meritos y equal.

Del Archiduque Rey de España.

NO Passes, o caminante,
Esta piedra sin dolor,
Aqui yaze aquel valor,
Que no tuuo semejante.
La muerte en flor le lleuò
Mas que fuera, si viuiera,
Quien por muestras de quien era
Dos Cefares nos dexò.

De Carlos Quinto.

E SteFenis dio tal buelo,
Y con tantas glorias yaze
Que de sus cenizas haze

Aa 4

La

Rimas de
La Esfera de Marte el cielo.
Al gran Filipo Segundo
Viuiendo el mundo dexo,
Fuesse a Iuste, y atajò
La mayor parte del mundo.

De Filipo II. el prudente.

A Qui en breue tierra yaze
(Si es tierra quien alma fue)
Vn Rey, en quien no se ve
Lo que la tierra deshaze.
Fue tan alto su viuir,
Que sola el alma viuia,
Pues aun cuerpo no tenia
Quando acabò de morir.

Del Principe Don Carlos.

A Qui dio fin vn cometa,
Que del mismo sol nacio,

Con

Lope de Vega Carpio. 191

Con resplandor que mostrò
Ser hijo de tal Planeta.

Termino breue y sucinto
Quiso el cielo que viuiesse,
Porque otro Carlos no huixesse
Que ygalasse a Carlos Quinto.

De la Reyna Ysabel.

A Qui yaze aquella paz
Que con tal valor destierra
De España, y Francia la guerra
Tantos años pertinaz.
Partio del mundo a gozalla
Al cielo entre luzes bellas,
Que aunque dexò dos Estrellas,
Son ojos para lloralla.

Del Rey Henrique su padre.

ESTA Leuantada Pira

A a 5

Cu-

Cubre a Henrique, aquel que fue
Rey de Francia. Pues porque
España llora y suspira?

Porque fue su muerte injusta
Iustando por su amistad,
Pues di, que la voluntad
Le vino a matar de justa.

Del Rey Francisco de Francia.

E Ste Funebre Obelisco
Detiene vn Gigante fuerte,
Vn Encelado en la muerte,
Y en la vida vn Rey Francisco.
Vn emulo de las glorias
De Carlos, con pecho tal,
Que fue a su valor y gual
Sino lo fue a sus vitorias.

Del

Lope de Vega Carpio. 192

Del Rey Sebastian de Portugal.

DVdosa piedra me encierra
Sino es arena Africana,
Siendo mi muerte temprana
De mi Reyno eterna guerra.
Mi vida parece llama,
Mi muerte parece Enima,
Pero tierra o mar me oprima,
Yo estoy donde està mi fama.

Del señor Don Iuan de Austria.

TV Que con tan alta gloria
Yazes tan humilde aqui,
Que templo: Que estatua, di,
Se leuanta en tu memoria?
Que Aroma en humo derrama

Es.

Rimas de
España al nombre que cobras?
Mi templo fueron mis obras
Mi estatua ha sido mi fama.

De la Reyna Doña Isabel señora nuestra.

EN Este roxo metal
Gloria deste Español templo,
Yaze el Clarissimo exemplo
De fee y Amor conjugal.
No queda España con queixa
De que el don no le boluio,
Que si vn Filipo le dio,
Otro Filipo le dexa.

De la Emperatriz Maria.

EN este espacio se ajusta,
Quien tan humilde viuió,

Que

Lope de Vega Carpio. 193

Que en vna letra cifro
Toda su grandeza Augusta.
No por Maria Imperial,
Madre del Cesar ponia
La, M. mas porque via
Que era muger, y mortal.

*Del Emp^{er}ador
Ferdinando*

Del Emperador Ferdinando.

VN Monarca tan fecundo,
Cabe en tan breue lugar,
Que el mundo le ha de llamar
Padre del honor del mundo.
Hijos le dio tan perfetos,
Que a no ser claro su ser,
Se pudiera conocer
La causa por los efetos.

De:

Rimas de

De la Infanta doña Catalina.

A Qui la preciosa joya
Que cubre a Italia de luto,
Y a dardan heroyco fruto
Passo de España à Saboya.
En Vna estrangera yaze,
Mas nace donde murio,
Porque quien assi viuió,
Alli donde muere nace.

De Henrique de Inglaterra.

Mas que desta losa fria
Cubrio Enrique tu valor,
De vna muger el amor,
Y de un error la porfia.
Como cupo en tu grandeza

Querer

Lope de Vega Carpio. 194

Querer (engañado Ingles)
De vna muger a los pies
Ser de la Yglesia cabeça

De Isabela de Inglaterra.

A Qui yaze Iezabel,
Aqui la nueva Athalia,
Del oro Antartico Harpia,
Del mar incendio cruel.
Aqui el ingenio mas dino
De loor que ha tenido el suelo,
Si para llegar al cielo
No huiera errado el camino.

De Maria de Escocia.

E Smalta esta piedra elada,
Sangre de vn alma preciosa,
Qua

Rimas de

Quanto bien nacida hermosa,

Quanto hermosa desdichada.

Murio santa y inocente

A manos de otra muger,

Que en todo (fuera del ser)

Fue de su ser diferente.

De Tomas Moro, Ingles.

A Qui yaze vn Moro santo,

En la vida y en la muerte,

De la Yglesia Moro fuerte,

Martyr, por honrarla tanto.

Fue Tomas y mas seguro

Fue Bautista que Tomas,

Pues fue, sin boluer atras.

Martyr, Muerto, Moro, y Muro..

Del Cardenal Cerbantes de Gaeta.

F. V. E. Arçobispo en Tarragona,

En

Lope de Vega Carpio. 195

En Roma fuy Cardenal,

Inquisidor General,

En la Española Corona.

Cerbantes era yo antes,

Poluo y tierra soy despues,

Que caben en siete pies

Dignidades semejantes.

Del Almirante Don Luys.

A Qui con sueño profundo

Eternamente durmio

Vn gran señor que ganó

Las voluntades del mundo.

Si de Reynos y Ciudades

Tienen las almas valor,

El fue del mundo señor

Pues ganó sus voluntades.

Del Duque de Alua Fernando.

A Este guion hazen falua

Todas aqueſtas vanderas,

Bb

Nu

Rimas de

Niues del Sol estrangeras
Que rompio saliendo el Alua.
Mas puestos en otro Oriente
De su luz los rayos grandes,
Francia, Italia, Africa, y Flandes
Boluieron à alçar la frente.

Del Marques de Santa Cruz.

Este Piramide encierra
Entre Xarcias y Fanales
Con mil vitorias Nauales
De Francia y de Inglaterra.

Aquel Baçan, Rey del Mar,
Que sobre sus altas olas
Su Cruz y las Españolas
Hizo adorar y temblar.

De Arias Montano.

A Qui Montano reposa
De la Biblia sacra vn sol
Vn Geronymo Español,

Y vn

Lope de Vega Carpio. 196

Y vn David en verso y prosa.

No se acabara jamas,

Aunque en estas losas cupo,

Que si muchas lenguas supo

Son las que le alaban mas.

De Iuan Antonio Corço.

A Qui yaze aquel segundo

Alexandro liberal,

Que fuera al primer igual

Si huuiera ganado el mundo.

Tuuo la fortuna asida,

Y fue tan señor del mar,

Que no le hizieron pesar

En tantos años de vida.

Del Diuino Herrera.

R Espeta, o tu peregrino

Este suelo humilde y llano,

Que aũq̃ cubre vn hõbre humano

Tuuo espíritu diuino.

Bb 2

Li-

Rimas de

Ligera tierra le oprima,
Seale la patria accepta,
Llore el siglo su Poeta,
Y nuestra lengua lima.

Del Mudo, Pintor famosissimo.

NO Quiso el cielo que hablasse,
Porque con mi entendimiento
Diesse mayor sentimiento
A las cosas que pintasse.

Y tanta vida les di
Con el pinzel singular
Que como no pude hablar
Hize que hablassen por mi.

De Felipe de Liño.

YO Soy el segundo Apeles
En color, arte, y destreza,
Matome naturaleza
Porque le hurtè los pinzeles.
Que le di tanto cuydado

Que

Lope de Vega Carpio. 197

Que si hombres no pude hazer,

Imitando hize creer

Que era viuo lo pintado.

De Iuan de Palomares.

TV Que passas si te acuerdas

De Palomares diuino,

El que fue luz y camino

Del Canto, con cinco cuerdas.

Llora, que aqui yaze solo

Sin marmol, sin Mausoleo,

Ygual en la muerte a Orfeo,

Y en la dulce Lyra à Apolo.

De Alfesibea dama.

FVe mi hermosura de suerte

Codiciada y perseguida,

Que dando embidia mi vida,

No dio laffima mi muerte.

Fue mi nombre Alfesibea,

Y mis años veynte y tres,

Bb 3

Por-

Rimas de

Porque ninguno despues
Se vengasse en verme fea.

De Sempronio Cortesano.

VN Jugador que solia
(De lengua, que no de manos)
Ser tahur de cuentos vanos
Y hablar sin ortografia.

Muerto de hablar, no cansado,
Yaze en este espacio breue,
Seale la tierra leue,
Aunque el fue a todos pesado.

De Falsirena vieja.

MOça Fuy, goze mi edad,
Pero quando vieja fuy,
Otros gozaron por mi
Su hermosura y libertad.
Setenta años vi el sereno
Cielo, viuilos al justo,
Los quarenta con mi gusto

Los

Lope do Vega Carpio. 198
Los treynta con el ageno.

De Erastenes Medico.

ENseñe, no me escucharon,
Escriui, no me leyeron,
Cure mal, no me entendieron,
Matè, no me castigaron.

Ya con morir satisfize,
O muerte quiero que xarme,
Bien pudieras perdonarme
Por seruicios que te hize.

De Iulia Hechizera famosa.

SEpulta esta losa elada
Vna muger, que pudiera
Comolanieue lo fuera
Dexar la nieue abrafada.

Que si a la muerte el rigor
No trocò, siendo muger,
Fue porque no pudo ser
Sin carne imprimir calor.

Bb 4

De

221
Rimas de
De Filonte bravo.

REndi, rompi, derribe,
Rajè, deshize, rendi,
Desafiè, desmenti,
Venci, acuchillè, matè.
Fuy tan brauo que me alabo
En la misma sepultura,
Matòme vna calentura,
Qual de los dos es mas brauo?

De Antimaco Astrologo.

YAze vn Astrologo aqui
Que a todos pronosticaua,
Y que jamas acertaua
A pronosticarse a si.
De vna cox y mil molestias
Le mato vna mula vn dia,
Que entienda la Astrologia
Al cielo, mas no a las bestias.

SO-

SONETO.

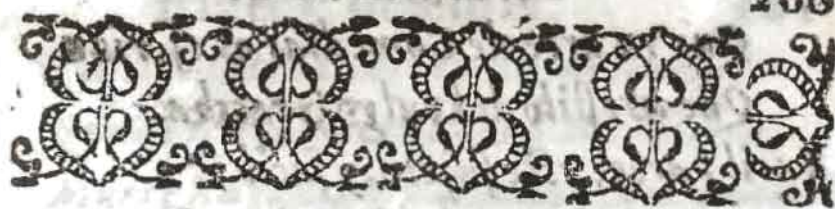
Podra ser que mirando en los cabellos
Que hizierõ de oro, ya la edad, ya el ar
Aparte plata y baxo cobre aparte (te
Colgar por almas de senyãns dellos?
Podra ser que mirando de los bellos
Ojos que adoro, escurecida en parte
La luz que con el sol terminos parte,
Y al embidiõso amor vengado en ellos?
Podra ser que marchitos los clauelas,
Y el y lo de las perlas roto oluide
La causa, amor, cõ q abrasarme sueles?
No podra ser, que el alma no se mide
Cõ tiempo, y quanto mas o tiepo bueles
Tanto mas tiempo para amar la pide.

Natura paucis contenta.

SONETO.

Venturoso rincón, amigos mudos
 Libros queridos, pobre y corto leche
 Viejas paredes donde el toscotecho
 Muestra a penas sus arboles desnudos
 Pintura humilde, de pinzeles rudos,
 Roto escritorio, de haya fragil hecho,
 Donde a la traça de mi abierto pecho
 De paciencia no mas guardais escudos.
 Vidros exemplo de ambicion subida
 Que de los vientos viue con recato,
 Dichoso yo que sin tener asida
 El alma al oro, a la esperança, el plato
 Passo en vosotros descansada vida
 Lexos de idolatrar en dueño ingrato.

FIN DE LAS RIMAS.



ARTE NVEVO DE hazer Comedias en este tiempo.

DIRIGIDO A LA ACADE
mia de Madrid.

*Mãdãme ingenios nobles, flor de España
Que en esta junta y Academia insigne
En breue tiempo excedereis no solo
A las de Italia, que embidiãdo a Grecia
Ilustro Ciceron del mismo nombre
Iunto al Auerno lago, sino a Athenas
Adonde en su Platonico Lyceo
Se vio tan alta junta de Filoſofos,*

Que

Arte nuevo de

Que vn arte de Comedias os escriua
Que al estilo del vulgo se reciba.
Facil parece este sujeto, y facil
Fuera para qualquiera de vosotros
Que ha escrito menos dellas, y mas sabe
Del arte de escriuirlas, y de todo
Que lo que a mi me daña en esta parte
Es auerlas escrito sin el arte.

No porque yo ygnorasse los preceptos,
Gracias a Dios, que ya Tyró Gramatico
Pasè los libros que tratauan de sto
Antes q̄ huuiessvisto al sol diez vezes
Discurrir desde el Aries a los pezes.
Mas porque en fin hallè que las Comedias
Estauan en España en aquel tiempo,
No como sus primeros inventores,
Pensaron q̄ en el mundo se escriuieran,
Mas como las tratarõ muchos barbaros
Que enseñaron el vulgo a sus rudezas,

Pasè

Tassi se introduxeron de tal modo
Que quien con arte agora las escribe
Muere sin fama y galardón, que puede
Entre los que carecen de su lumbre
Mas que razón y fuerza la costumbre.
Verdad es que yo he escrito algunas vezes
Siguiendo el arte que conocen pocos,
Mas luego que salir por otra parte
Veo los monstruos de apariencias llenos
Adonde acude el vulgo y las mugeres
Que este triste exercicio canonizan,
A aquel habito barbaro me vueluo,
Y quando he de escribir vna Comedia
encierro los preceptos con seis llaves,
Saco a Terencio, y Plauto de mi estudio
Para que no me den voces, que suele
Dar gritos la verdad en libros muchos,
Y escriuo por el arte que inuentaron
Es que el vulgar aplauso pretendieron,

Por-

Arte nuevo de

Porque como las paga el vulgo es justo
Hablarle en necio para darle gusto
Y a tiene la Comedia verdadera
Su fin propuesto como todo genero
De Poema, o Poesis, y este ha sido
Imitar las acciones de los hombres
Y pintar de aquel siglo las costumbres:
Tambien qual quier a imitacion Poetica
Se haze de tres cosas, que son plastica,
Verso dulce, armonia, o sea la musica
Que en esto fue comun con la Tragedia,
Solo diferenciando la en que trata
Las acciones humildes y Plebeyas,
Y la Tragedia las reales y altas,
Mirad si ay en las nuestras pocas faltas.
Acto fueron llamadas, porque imitan
Las vulgares acciones y negocios,
Lope de Rueda fue en España exemplo
De estos preceptos, y oy se ven impressas

SUB.

Sus Comedias de prosa tan vulgares
Que introduze mecanicos officios,
Y el amor de vna hija de vn herrero
De donde se ha quedado la costumbre
De llamar entremeses las Comedias
Antiguas, dōde està en su fuerça el ar
Siēdo vna acciō, y entre Plebeya gēte (te
Por q̄ entremes de Rey jamas se ha visto
Y aqui se vee que el arte por baxeza
De estilo vino a estar en tal desprecio,
Y el Rey en la Comedia para el necio:
Aristoteles pinta en su Poetica
(Puesto que escuramente su principio)
La contiēda de Athenas, y alegara
Sobre qual dellos fue inuentor primero
Los Megarenses dixen que Epicarmo,
Aunq̄ Athenas quiesiera q̄ Magnetes
Elio Donato dix e que tuuieron
Principio en los antiguos sacrificios.

Arte nuevo de

Dà por autor de la Tragedia Theſpis
ſiguiedo a Horacio q lo miſmo aſirma
Como de las Comedias a Ariſtoſanes,
Homero a imitacion de la Comedia
La Odifſea compuſo, mas la Iliada
De la Tragedia fue famoso exemplo
A cuya imitacion lame Epopeya
A mi leruſ. lem, y añadi Tragica
Y aſſi a ſu inferno, purgatorio y cielo
Del celebre Poeta Dante Abigero
Llamam Comedia todos comunmente
Y el Maneti en ſu prologo lo ſiente.
Ya todos ſaben que ſilencio tauo
Por ſoſpechoſa y n tiempo la Comedia,
Y que de alli nacio tambien la ſatyra
Que ſiendo mas cruel ceſſo mas preſto,
Y dio licencia a la Comedia nueva
Los coros fueron los primeros, luego
De las figuras ſe introduxo el numero,
Pero

Pero Menandro a quien siguió Terencio
 Por enfadosos despreció los coros,
 Terencio fue mas visto en los preceptos:
 Pues que jamas alçò el estilo Comico
 A la grandez a Tragica, que tantos
 Reprehendieron por vicioso en Plauto
 Porque en esto Terencio fue mas cauto.

Por argumento la Tragedia tiene
 La historia, y la Comedia el fingimieto:
 Por esto fue llamada Planipechia
 Del argumento humilde, pues la hazia
 Sin Coturno y Teatro el recitante
 Huvo Comedias Paliatas, Mimos,
 Togatas, Atelanas, Tabernarias,
 Que tambien eran como agora varias.
 Con Atica elegancia los de Atenas
 Reprehendian vicios y costumbres
 Con las Comedias, y a los dos autores
 Del verso, y de la acciõ dauã sus premios

C. 6.

Por:

Arte nuevo de

Por esso Tulio las llamaua Espejo
De las costumbres, y vna vna imagen
De la verdad altissimo atributo,
En que corre parejas con la historia,
Mirad si es digna de corona y gloria.
Pero ya me parece estais diziendo
Que es traduzir los libros y cansaros
Pintaros esta maquina confusa,
Creed que ha sido fuerça que os truxesse
A la memoria algunas cosas destas
Porque veais que me pedis que escriua
Arte de hazer Comedias en España,
Dóde quãto se escriue es contra el arte.
Y que dezir como seran agora
Contra el antiguo, y q̄ en razõ se funda
Es pedir parecer a mi esperiencia,
No el arte porque el arte verdad dize
Que el ignorante vulgo contradize.
Si pedis arte, yo os suplico ingenios

Que

Que leays al Doctissimo Vtinenfe
 Robortelio, y vereys sobre Aristoteles,
 Ya parece en lo que escriue de Comedia
 Quanto por muchos libros ay difuso,
 Que todo lo de agora està confuso.

si pedis parecer de las que agora
 Estan en possession, y que es forçoso
 Que el vulgo con sus leyes establezca
 La vil Chimera deste monstruo Comico.
 Dire el que tengo, y perdonad pues deuo
 Obedecer a quien mandarme puede,
 Que dorando el error del vulgo quiero
 Dezirlos de que modo las querria,
 Ya que seguir el arte no ay remedio
 En estos dos estremos dando vn medio;
 Elige se el sujeto, y no se mire
 (Perdonen los preceptos) si es de Reyes
 Aunque por esto entiendo q̄ el prudẽte
 Filipo Rey de España, y señor nuestro

Arte nuevo de

En viendo vn Rey en ellos se enfadava,
O fuesse el ver que al arte contradize,
O que la autoridad real no dene

Andar fingida entre la humilde plebe.

Esto es boluer a la Comedia antigua

Donde vemos que Plauto puso Dioses

Como en su Anfitrión lo muestra Iupí

sabe Dios q̄ me pesa de apronarlo (ter,

porque Plutarco hablado de Menandro

No siente bien de la Comedia antigua,

Mas pues del arte vamos tan remotos,

Y en España le hazemos mil agracios,

Cierrē los Doctos esta vez los labios.

Lo Tragico y lo Comico mezclado

Y Terencio con Seneca, aunque sea

Como otro Minotauro de Pasife

Haran graue vna parte, otra ridicula,

Que aquesta variedad delexta mucho,

Buen exemplo nos dà naturaleza

Que

Que por tal variedad tiene belleza.

Aduertase que solo este sujeto

Tenga vna accion, mirando q̄ la fabula

De ninguna manera sea Episodica

Quiero dezir inserta de otras cosas,

Que del primero intento se desvien

Ni que della se pueda quitar miembro

Que del contexto no derribe el todo

No ay que aduertir q̄ passe en el Periodo

De vn sol, aunq̄ es cōsejo de Aristoteles

Porque ya le perdimos el respeto,

Quãdo mezclamos la sentēcia Tragica

A la humildad de la baxeza Comica

Passe en el menos tiempo que ser pueda,

Sino es quãdo el Poeta escriua historia

En que ayan de passar algunos años,

Que estos podra poner en las distancias

De los dos actos, ò si fuere fuerça

Hazer algun camino vna figura

CC3

cosa

Arte nuevo de

Cosa q̄ tanto ofende a quien lo entienda,
Pero no vaya a verlas quien se ofende,
Quantos deste tiempo se haz en cruces
De ver que han de passar años en cosa
Que vn dia artificial tuuo de termino
q̄ aun no quisierõ darle el Matematico
Porque considerando que la colera
De vn Español sentado no se temple
Sino le representan en dos horas,
Hasta el final juyzio desde el Genesis,
Yo hallo que si alli se ha de dar gusto
Con lo que se consigue es lo mas justo.
El sujeto elegido escriua en prosa
Y en tres actos de tiempo le reparta
Procurando si puede en cada vno
No interrumpir el termino del dia,
El Capitan Virues insigne ingenio
Puso en tres actos la Comedia que antes
Andaba en quatro, como pies de niño,
Que

hazer Comedias. 206

Que eran entonces niñas las Comedias,
Y yo las escriui de onze y doze años
De a quatro actos y de a quatro pliegos
Porque cada acto vn pliego contenia,
Y era que entonces en las tres distancias
Se hazian tres pequeños entremeses,
Y agora a penas vno, y luego vn bayle,
Aunq̄ el bayle lo es tãto en la Comedia
Que le aprueua Aristoteles, y tratan
Atheneo, Platon, y Xenefonte
Puesto que reprehende el deshonesto
Y por esto se enfada de Calipides.
Con q̄ parece imita el coro antiguo,
Dividido en dos partes el asunto
Ponga la conexion desde el principio
Hasta que vaya declinando el passo,
Pero la solucion no la permita
Hasta que llegue a la postrera scena,
Porq̄ en sabiendo el vulgo el fin q̄ tiene

Arte nuevo de

Buelue el rostro ala puerta y las espaldas
Al que espero tres horas cara a cara,
Que no ay mas q saber q en lo q para.
Quede muy pocas vezes el teatro
Sin persona que hable, porque el vulgo
En aquellas distancias se inquieta,
Y gran rato la fabula se alarga,
Que fuera de ser esto vn grande vicio
Aumenta mayor gracia y artificio.
Comience pues y con lenguaje casto
No gaste pensamientos ni conceptos
en las cosas domesticas, que solo
Ha de imitar de dos o tres la platica,
Mas quando la persona que introduce
Persuade, aconseja, o disuade
Alli ha de auer sentencias, y conceptos
Porque se imita la verdad sin duda
Pues habla vn hombre en diferente estilo
Del que tienc vulgar quando aconseja
Persua-

Persuade o aparta alguna cosa,
 Dionos exemplo Aristoteles retorico
 Porque quiere que el Comico lenguaje
 Sea puro, claro, facil, y aun añade
 Que se tome del uso de la gente
 Haziendo diferencia al que es Politico
 Porque seran entonces las dicciones
 Explendidas, sonoras y adornadas,
 No traya la escritura, ni el lenguaje
 Ofenda con vocablos exquisitos
 Porque si ha de imitar a los que hablã
 No ha de ser por Pancayas por Metau
 Hipogrifos, Semones, y Centauros. (ros
 Si hablare el Rey imite quanto pueda
 La granedad real, si el viejo hablare
 Procure vna modestia senrenciosa,
 Descriua los amantes con afectos
 Que mueuan cõ estremo a quiẽ escucha
 Los soliloquios pinte de manera

C C S

Que

Arte nuevo de

Que se transfirme todo el recitante
Y con mudarse a si mude al oyente,
Preguntese y respondase a si mismo
Y si formare queexas siempre guarde
El denido decoro a las mugeres,
Las damas no desdigan de su nombre,
Y si mudaren trage sea de modo
Que pueda perdonarse porque suele
El disfraz varonil agradar mucho,
Guardese impossibles, porqes maxima
Que solo ha de imitar lo verisimil.
El lacayo no trate cosas altas,
Ni diga los conceptos que hemos visto
En algunas comedias estrangeras,
Y de ninguna suerte la figura
Se contradiga en lo que tiene dicho
Quiero dezirse olvide como en Sofocles
Se reprehende no acordarse Edipo
Del auer muerto por su mano a Layo,
Remate

Rematense las scenas con sentencia,
Con donayre, con versos elegantes,
De suerte que al entrarse el que recita
No dexee con disgusto el auditorio.
En el acto primero ponga el caso,
En el segundo enlaze los successos
De suerte q̄ hasta el medio del tercero
Apenas juzgue nadie en lo que para:
Engañe siempre el gusto, y donde vea
Que se dexa entender alguna cosa
De muy lexos de aquello q̄ prometē
Acomode los versos con prudencia
A los sujetos de que va tratando:
Las dezimas son buenas para queixas,
El soneto està bien en los que aguardā,
Las relaciones piden los romances,
Aunque en otras auzen por estremo,
Son los tercetos para ensas graues.
Y para las de amor las redondillas,

Arte nuevo de

Las figuras retóricas importan
Como repetición, o Anadiplosis
Y en el principio de los mismos versos
Aquellas relaciones de la Anafora,
Las yronias, y adubitaciones,
Apostrofes también, y exclamaciones.
El engañar con la verdad es cosa
Que ha parecido bien, como lo vsava
En todas sus Comedias Miguel Sánchez:
Digno por la inuención desta memoria
Siempre el hablar equiuoco ha tenido
Y aquella incertidumbre Anfibologica
Gran lugar en el vulgo, porque piensa
Que el solo entiende lo que el otro dice,
Los casos de la honra son mejores
Porque mueuen con fuerza a toda gente,
Con ellos las acciones virtuosas,
Que la virtud es donde quiera amada,
Pues vemos si a caso yo recitante

Haze

hazer Comedias. 209

Haze vn traydor es tan odioso a todos
Que lo que va a comprar no se lo vendē,
Y huye el vulgo del quãdo le encuētra,
Y si es leal le prestan y combidan
Y hasta los principales le hōrã y amã,
Le buscan, le regalan, y le aclaman,

Tenga cada acto quatro pliegos solos
Que doze e estan medidos con el tiempo,
Y la paciencia del que està escuchando,
En la parte satyrica no sea
Claro ni descubierta, pues que sabe
Que por ley se vedaron las Comedias
Por esta causa en Grecia, y en Italia,
Pique sin odio que si a caso infama
Ni espere aplauso, ni pretenda fama.

Estos podris tener por Aforismos
Los que del arte no tratays an tiquo
Que no dà mas lugar agora el tiempo,
Pues lo que les cōpete a los tres generos

Del.

Arte nuevo de

Del aparato que Vitrubio dize,
Toca al autor como Valerio Maximo
Pedro Crinito, Horacio en sus Epistolaz,
Y otros los pintan cō sus lieços y arboles
Cabañas, casas, y fingidos arboles.
Los trages nos dixer a Iulio Pollux,
Si fuera necessario, que en España
Es de las cosas barbaras que tiene
La comedia presente recebidas
Sacar vn Turco vn cuello de Christiano,
Y calças atacadas vn Romano.
Mas ninguno de todos llamar puedo
Mas barbaro que yo, pues cōtra el arte
Me atreuo a dar preceptos, y me dexo
Lleuar de la vulgar corriente adonde
Se llamen ignorate Italia, y Francia,
Pero que puedo hazer si tengo escritas
Con vna que he acabado esta semana
Quatrocientas y ocheta y tres comedias,

Por-

Porque fuera de seis las demas todas
 Pecaron contra el arte grauemente,
 Sustento en fin lo que escriui, y conozco
 Que aunq̄ fueran mejor de otra manera
 No tuuieran el gusto que han tenido
 Porque a vez es lo que es contra lo justo
 Por la misma razon deleyta el gusto.

*Humana cur fit speculum comedia vitæ
 quæ ve ferat iuueni, cōmoda quæ ve seni.
 Quid præter lepidos q̄ sales, exculsa q̄ ver
 Et genus eloqui purius inde petas. (ba
 Quæ grauiâ in medijs occurrât lusibus, et q̄
 Incundius passim seria mixta iocis.
 Quâ sint fallaces serui, quâ improba se per
 Fraude q̄, et omni genis fœmina plena dolis
 Quâ miser infelix stultus, Et ineptus ama
 quâ vix succedât quæ bene cœpta pu (cor
 Oye ateto, y del arte no disputes. (res.
 Que*

Arte nuevo de
Que en la Comedia se hallarà de modo,
Que oyendola se pueda saber todo.

F I N.

